



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras
Universidad de Buenos Aires

G

Investigadores y Redes de comunicación electrónicas.

Estrategias culturales y de conocimiento que implican las nuevas tecnologías comunicacionales en los investigadores, docentes y estudiantes de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

Autor:

Cóceres, Claudia María

Tutor:

Neufeld, María Rosa

2002

Tesis presentada con el fin de cumplimentar con los requisitos finales para la obtención del título Licenciatura de la Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires en Ciencias Antropológicas.

Grado



FILO:UBA
Facultad de Filosofía y Letras

FILODIGITAL
Repositorio Institucional de la Facultad
de Filosofía y Letras, UBA

Trabajo Final de Grado

Carrera Ciencias Antropológicas

Directora de tesis: Lic. María Rosa Neufeld

Alumna: Claudia Maria Cóceres

D. N. I: 14. 539. 452

Título:

Investigadores y Redes de comunicación electrónicas.

Estrategias culturales y de conocimiento que implican las nuevas tecnologías comunicacionales en los investigadores, docentes y estudiantes de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires.

INDICE

1. @. Introducción:	4
1. 1. Las nuevas tecnologías comunicacionales.	4
1. 2. Investigaciones sobre contextos sociales, comunicación y tecnologías	8
1. 3. Delimitación del problema.	14
2. @. Los cambios culturales vistos desde el análisis de las innovaciones tecnológicas.	16
2. 1. Cultura y nuevas tecnologías comunicacionales. La sociedad virtual y la academia:	16
2. 2. @ Conceptos utilizados para el análisis.	19
2. 2. 1. El entorno del ciberespacio.	19
2. 2. 2. Las relaciones en el ciberespacio:	21
2. 2. 3. Resignificaciones en el ciberespacio:	30
3. @Metodología:	33
3. 1. Trabajo de campo:	36
3. 1. 2. Crónica de una experiencia:	51
3. 1. 3 Foros de discusión:	60
3. 1. 7. Observación- Participante II:	74
3. 1. 8. Observación- Participante III:	77
3. 1. 9. Observación –Participante IV: Mis conclusiones y supuestos como coordinadora de NAYA.	84
4.@.Conclusiones: Pararse desde lo virtual-real para ver y reflexionar:	86
5.@.Bibliografía:	91
NOTAS	98
ANEXOS	99

“Porque la utopía, más que una visión del futuro, constituye una interpretación del presente. Aunque sitúa su acción en un tiempo venidero, significa un análisis del momento actual, utilizando este expediente del futuro deseable como la mejor crítica de un presente más o menos deseable. Ese futuro significa una contra-imagen, una inversión esclarecedora, una comprensión del tiempo presente por un camino nuevo: a partir de sus posibilidades no explotadas”.

José María Cabodevilla

1. @. Introducción:

1. 1. Las nuevas tecnologías comunicacionales.

En este trabajo me intereso por las problemáticas derivadas del uso de las nuevas tecnologías comunicacionales. Aquí se incluyen las estrategias culturales y de conocimiento que se dan en el proceso de información, incorporación y resignificación de un medio masivo como consecuencia de la utilización de Internet y las redes electrónicas.

Me preocupo especialmente por un grupo en particular: los antropólogos, dentro del cual intento identificar las nuevas relaciones sociales y cambios que dicha tecnología genera entre ellos. Así como lo expresa **Arturo Escobar** (Current Anthropology N°35) en “Welcome to Cyberia: Notes on the Anthropology of Cyberculture”, 1994. cuando dice” La computación, la información, y las tecnologías biológicas están conduciendo hacia una transformación fundamental en la estructura y significado de la sociedad moderna y la cultura. No solo es esta transformación claramente susceptible a los estudios antropológicos sino que también constituye un círculo privilegiado para los proyectos de avances antropológicos de comprensión de las sociedades humanas desde los puntos ventajosos de la biología, el lenguaje, historia y cultura. Estos documentos reveen los tipos de análisis cultural que son los que hoy inciden en la naturaleza social, el impacto y el uso de las nuevas tecnologías y sugiere un contexto adicional y pasos hacia la articulación de una ‘antropología de la cibercultura’”.

Mi interés por este tema surgió a partir de trabajos previos que realicé en el área de periodismo y comunicación social antes de ingresar a la carrera de ciencias antropológicas.

En el dichas áreas de trabajo las tecnologías tienen características particulares dado que definen un proceso comunicacional que afecta todos los planos de nuestra sociedad.

Antes de adentrarme en el análisis general y concreto desde la teoría y el trabajo de campo, definiré las herramientas tecnológicas que caracterizan este proceso, para lo cual tomaré como referencia la Enciclopedia Encarta 2001 editada en CDROM con un formato de hipertexto multimedial.

Dicha enciclopedia define a Internet como “la interconexión de redes informáticas que permite a las computadoras conectadas comunicarse directamente. La interconexión es

de tipo planetario y abierto al público y conecta redes informáticas de organismos oficiales, educativos y empresariales”. (Enciclopedia Encarta 2001)

La tecnología de Internet es una precursora de la llamada “superautopista de la información”, un objetivo de las comunicaciones informáticas que permitiría proporcionar a colegios, bibliotecas, empresas y hogares el acceso universal a una información de calidad que eduque, informe y entretenga. A principios de 1996 estaban conectadas a Internet más de 25 millones de computadoras en más de 180 países y la cifra sigue en aumento.

Internet es un conjunto de redes locales conectadas entre sí a través de un ordenador especial por cada red, que rutea (dirige) los paquetes de información hacia las redes que corresponden. Las interconexiones se efectúan a través de líneas telefónicas, fibras ópticas y enlaces de radio; por medio de diversos formatos específicos identificados por sufijos.

Estos formatos se reconocen en la superautopista por un protocolo (generalmente TCP/IP: transfer control protocol / Internet protocol) y código que permite reconocerlos dentro del medio comunicacional, estos son: “por ejemplo (.es) para España o (.ar) para Argentina. El sufijo anterior identifica el tipo de organización a la que pertenece la organización, como por ejemplo puede ser una institución educativa (.edu), un centro militar (.mil), una oficina de gobierno (.gov) o una organización sin ánimo de lucro (.org)”. (Enciclopedia Encarta 2001)

Además existen en Internet “camino de circulación” (gateway) donde “una vez direccionada, la información sale de su red de origen a través de la “puerta”. De allí es encaminada de puerta en puerta hasta que llega a la red local que contiene a la máquina de destino. Internet no tiene control central, es decir ningún ordenador individual que dirija el flujo de información. Esto determina que el flujo no es centralizado, pero que sin embargo en su funcionamiento se advierte la existencia de reglas.

“Internet posee un protocolo que es un soporte lógico empleado para controlar el sistema de redes. El Control de Transmisión comprueba si la información ha llegado al ordenador de destino y en caso contrario, hace que se vuelva a enviar” (Enciclopedia Encarta 2001); esta forma de operar agiliza actividades que se incorporan a las formas de comunicación ahorrando tiempo a los usuarios.

Los sistemas de redes como Internet permiten intercambiar información entre computadoras y han creado numerosos servicios que aprovechan esta función, como por ejemplo: conectarse a un ordenador (telnet); transferir ficheros entre una computadora

local y una computadora remota (ftp) y leer e interpretar ficheros de ordenadores remotos (gopher, http).

El mundo de la información desde Internet está construido con los siguientes elementos: un protocolo de transferencia de hipertexto (http), éste puede leer e interpretar ficheros de una máquina remota: no sólo texto sino imágenes, sonidos o secuencias de video. El http es el protocolo de transferencia de información base de la colección de la información distribuida denominada **World Wide Web**.

“La World Wide Web (también conocida como Web o WWW) es una colección de archivos, denominados lugares de Web o páginas, que incluyen la información en forma de textos, gráficos, sonidos y videos, además de vínculos con otros archivos” (Enciclopedia Encarta 2001). Este medio dinamiza en sí todos los elementos de sus tecnologías comunicacionales precedentes sumando elementos semióticos.

“Estos ficheros son identificados por un localizador universal que especifica el protocolo de transferencia, la dirección de Internet de la máquina y el nombre del fichero” (Enciclopedia Encarta 2001); estas disposiciones de la información han hecho que la Internet sea considerada como una gran biblioteca virtual.

“Continuamente se desarrollan nuevos tipos de ficheros para la WWW, que contienen por ejemplo animación o realidad virtual (VRML). Los nuevos lenguajes de programación permiten que los exploradores puedan cargar nuevos tipos de información sin tener que cargar especialmente lectores para manejar cada archivo” (Enciclopedia Encarta 2001).

“El Protocolo de Internet (IP) y el Protocolo de Control de Transmisión (TCP) se desarrollaron en 1973 dirigidos por un ingeniero estadounidense **Robert Kahn** y por el programa de investigación dependiente del Departamento Estadounidense de Defensa (**ARPA**)”. En lo que se refiere a la historia de la técnica es de destacar que sucedió con Internet lo que en general sucede con otras innovaciones: se implementaron con motivos bélicos para ser aplicadas después en otras áreas en tiempos de paz.

Internet fue concebida y diseñada en 1963 por **Larry Roberts** (Negroponte, Nicholas, 1995).

La World Wide Web fue desarrollada en 1989 por el informático británico **Timothy Bernes-Lee** para el **Consejo Europeo de Investigación Nuclear** (CERN, siglas en francés).

Ciberespacio es uno de los conceptos que se creó en torno a la interconexión de redes planetarias de sistemas informáticos es el término Ciberespacio, aplicado en la

actualidad de forma generalizada a Internet. Su utilización original se debía a un concepto mucho más ambicioso y especulativo: la inmersión total de los sentidos del ser humano en un entorno generado artificialmente. La experiencia sensorial de la persona sería generada por la máquina y suministrada directamente al cerebro.

El término ciberespacio fue popularizado por el autor de ficción científica **William Gibson** en su libro *Neuromante* (1984) donde se lo define como “una alucinación... una representación gráfica de datos... de una complejidad impensable... líneas de luz ordenadas en el no-espacio de la mente”. Otra definición reflejada por este autor plantea al ciberespacio como: “el de un sistema para organizar las ingentes cantidades de datos almacenados en los ordenadores o computadoras y para acceder a esos datos” (Gibson, 1984).

Actualmente la parte de Internet conocida como WWW es el principal sistema de computadoras en red conectadas a millones de personas, empresas y organismos de todo el mundo que pueden acceder a un inmenso volumen de datos electrónicos. La conexión en Internet en general es lenta, los datos solos se pueden buscar secuencialmente y no hay forma de reagrupar la información sobre temas similares salvo a través de vínculos que pueden ser incompletos o inexactos.

Dentro de las posibilidades tecnológicas está la llamada Red informática que es el conjunto de técnicas, conexiones y programas informáticos empleados para conectar dos o más computadoras. Los usuarios de una red pueden compartir ficheros, impresoras y otros recursos, enviar mensajes electrónicos y ejecutar programas en otros ordenadores.

Dicha red tiene tres niveles de componentes: software de aplicaciones, software de red y hardware de red. El software de aplicaciones está formado por programas informáticos que se comunican con los usuarios en la red y permiten compartir información a través de computadoras llamadas servidores que controlan datos y aplicaciones. El software de red consiste en programas informáticos que establecen protocolos o normas para que las computadoras se comuniquen entre sí. Los protocolos indican como efectuar conexiones lógicas entre las aplicaciones de la red, dirigir el movimiento de los paquetes (datos formateados) a través de una red física en forma ordenada.

El hardware de red está formado por los componentes materiales que se unen en las computadoras; cables, sistemas inalámbricos o fibras ópticas y el adaptador de red.

La información se transfiere en forma de dígitos binarios o bits (unos y ceros), que pueden ser procesados por los circuitos electrónicos

1. 2. Investigaciones sobre contextos sociales, comunicación y tecnologías.

En este trabajo teniendo en cuenta el contexto cultural en el que este proceso se desarrolla, analizo parte de la problemática que este fenómeno comunicacional implica para un grupo de usuarios. Por esto investigo las reinventiones culturales producidas por los sujetos sociales ante los cambios tecnológicos.

Hay antecedentes de tipo de investigaciones, cuyo crecimiento investigaciones se fue institucionalizando en los encuentros de la **Association of American Anthropologists** que realizó paneles sobre ciencia y tecnología en 1992 y 1993.

En el artículo “Welcome to Cyberia: Notes on the Anthropology of Ciberculture”, en *Current Anthropology* N° 35 (3) pages 211-231. 1994, Escobar dice sobre estos estudios:” Como un nuevo campo de práctica antropológica, el estudio de las cibercultura está particularmente relacionado con la construcción y reconstrucción sobre las que las nuevas tecnologías están basadas y ayudan a transformar. El punto de partida de esta investigación es la creencia que cualquier tecnología representa una invención cultural, en el sentido que esto brinda a la opinión pública del mundo, surge de condiciones culturales particulares y genera la creación de otras nuevas. Los antropólogos deben estar particularmente preparados para entender ese proceso si están abiertos a la idea que la ciencias y la tecnología son escenarios cruciales para la creación del mundo hoy. Los antropólogos deben aventurarse dentro de este mundo para renovar sus intereses en la comprensión de las políticas de cambio cultural y la diversidad cultural”.

Además Escobar señala líneas posibles de investigación antropológica que se refieren en términos generales a las siguientes cuestiones e interrogantes acerca de los discursos y prácticas generados en torno a las nuevas formas sociales de la construcción de la realidad influenciada por las nuevas tecnologías:

1. ¿Cómo pueden ser los estudios etnográficos?
2. ¿Cuáles serán los conceptos apropiados para estudiar la cibercultura?
3. ¿Cómo se repiense en este contexto los conceptos de comunidad, trabajo de campo, el cuerpo, la naturaleza, mirada, materia, identidad?

4. ¿Cuál es el contexto de comprensión de las nuevas tecnologías? Y cuáles los tipos de apropiaciones, resistencias, innovaciones desde las diferentes representaciones y acercamientos a las nuevas tecnologías?
5. ¿Cuál es la política económica de la cibercultura?
6. ¿Cómo serán las relaciones entre el Primer y el Tercer Mundo desde este proceso comunicacional?

En “Anthropology and the future” (en Future, Vol.27.4, pp 409-421. 1995) Escobar sigue planteando “El impacto de las tecnologías occidentales sobre el cambio cultural y la evolución están siendo materia de estudio desde principios de 1950”. Y menciona que “Una importante precursora en estas consideraciones fue Margaret Mead con sus trabajos en el contexto de la emergencia de la cibernética durante la Segunda Guerra Mundial y los mediados de la década del 60”.

Si lo revemos en sus orígenes, alrededor de los 60’ el desarrollo tecnológico no fue acompañado por un análisis de los cambios culturales desde las dimensiones políticas y las relaciones de poder que el Primer Mundo ejerce desde las nuevas tecnologías. Los estudios estaban enfocados desde la perspectiva de los grupos de investigadores y técnicos que pudieron implementar esta tecnología informática dado sus posibilidades económicas y sociales ligadas a la industria tecnológica del Primer Mundo, que se tomaban como modelos sin resaltar demasiado las desigualdades socio-políticas que generaban.

Los cambios socio-culturales que generaron las NT deben leerse desde un contexto mundial de globalización en planos no sólo comunicacionales sino también económicos, políticos y sociales. El sociólogo Mario Margulis, en su artículo sobre “Cultura y discriminación social en la época de la globalización”, fundamenta que “habría que considerar con prudencia la palabra ‘globalización’ en tanto posible integrante de modalidades discursivas que forman parte de dispositivos massmediáticos que contribuyen a deshistorizar los acontecimientos mundiales, proponiéndonos un mundo global cuyas asimetrías, contradicciones y desigualdades aparecen naturalizadas ante la velocidad de la información y la presunta racionalidad de los mercados”(Margulis, 1997).

Por estas cuestiones y las siguientes también planteadas por Margulis, hay que profundizar las facetas ideológicas de la tecnología informacional.

Margulis (1997) afirma que “La base de la etapa actual de la llamada globalización reposa, sobre todo, en el auge del capital financiero y en el carácter crecientemente transnacionalizado de sus transacciones. Ello se vincula con el desarrollo informático y comunicacional que otorga peculiar agilidad y ligereza al traslado de la información, prácticamente paralela al movimiento de los capitales y, sin duda, con la generalización del modelo neo-liberal, que impone a los mercados de todos los continentes, en especial a los mercados financieros, los mismos lenguajes y a las mismas normas. Estos procesos económicos también afectan los aspectos culturales con una imposición de un sistema ideológico que articula los países de los grandes bloques comerciales, generalizando modalidades de consumo y desafiando la diversidad de los lenguajes” (Margulis, op. cit.).

Desde el plano político, el sociólogo Alcázar presenta en su artículo referido a las “Nuevas tecnologías de la información y políticas nacionales de comunicación: Europa / América Latina” el problema de las políticas comunicacionales que reflejan la situación de las regiones.

Este autor destaca el desafío que significa la democratización de las comunicaciones “Si en América Latina el riesgo consistía en que el protagonismo del Estado en la planificación de las políticas podría originar una fuerte centralización de las comunicaciones y, por consiguiente, la pérdida de la libertad y la pluralidad; en Europa, en cambio, el riesgo consiste en que la liberalización total puede dar cabida a una monopolización económica e informativa de los medios en manos de los sectores privados” (Alcázar, 1993)...Mientras se plantean estas políticas comunicacionales, por otro lado surgen consecuencias diversas que hablan del “conjunto de transformaciones que producen las Nuevas tecnologías de la Información, y la problematización que acarrea tanto a las Políticas Nacionales como Internacionales de Comunicación. Además de analizarse comparativamente las políticas de comunicación en Europa y el Tercer Mundo que concluyen en las desigualdades sociales, culturales, políticas y económicas” (Alcázar, 1993). Es importante no solo esto último sino además ver “el papel de las llamadas 'redes electrónicas alternativas' que se desarrollan desde 1984 creadas por Organismos de Desarrollo no Gubernamentales, grupos solidarios y Centros de Documentación Independientes, pertenecientes a países del Norte y del Tercer Mundo. Las cuales permiten que a través de microordenadores se intercambien información básica para la toma de decisiones y para la acción social a favor de los grupos desfavorecidos o marginados” (Alcázar, 1993).

En su análisis Alcázar (1993) propone consideraciones con respecto a 1) un modelo de comunicación colectivo, público y plural, alejado de cualquier idea de monopolio estatal o privado sobre los medios de comunicación, planteándolo como una opción más democrática frente a la realidad comunicacional y social que plantean las nuevas tecnologías de la información, 2) esta herramienta puede constituirse en un instrumento valioso para potenciar la participación social del pueblo y de las comunidades marginadas en la elaboración de su propio modelo de sociedad y de comunicación 3) que el papel del Estado permitiría el fortalecimiento y la movilización de las manifestaciones populares que tienen lugar en los espacios de la vida cotidiana, en las prácticas culturales, religiosas y políticas de los sectores alejados de la comunicación dominante.

Esta propuesta política da cuenta de las relaciones de poder que están presentes en la planificación de la comunicación y que afecta en forma desigual a Europa y América Latina en diversos planos. Estos contextos son importantes tenerlos presentes en su impacto sobre los sujetos y los usos que éstos hacen de las tecnologías como instrumentos políticos.

Por otra parte es interesante retomar el trabajo realizado por **Foster** hacia 1960 desde el eje de “desarrollo social y desarrollo tecnológico”. En su libro “Las culturas tradicionales y las innovaciones tecnológicas” **Foster** trabaja los cambios culturales a los que entiende como el espacio donde se puede rastrear “lo viejo, lo nuevo y lo que permanece”.

Para este autor “los programas de desarrollo tecnológico representan un cambio sociocultural planeado, reconociendo las dimensiones psicológicas que siempre están subyacentes en los procesos de cambio”. (Foster, pág. 23).

Desde esta perspectiva los cambios socioculturales son analizados como las relaciones que aparecen en la transformación social generada por la implementación de nuevas técnicas para el desarrollo de las comunidades campesinas. Foster identifica las barreras culturales detallando aspectos que hacen a las ventajas y desventajas de sus usos. Este autor no se detiene en las dimensiones políticas ni en los significados ideológicos de las aplicaciones tecnológicas.

Esta posición marca la necesidad de analizar los usos desde diversos planos para interpretar las aplicaciones que se dan a dichas innovaciones.

Ya para 1999 en el campo de la arqueología a nivel nacional se percibieron diferencias en las aplicaciones, esto dicho por arqueólogos que la ocasión de asistir a congresos

internacionales les permitió conocer las tecnologías y a establecer un área de investigación. Tal como el que me comentó un arqueólogo argentino que tenía un informe en alemán sobre **28* Congreso de Arqueología e Informática** realizado en España en 1999 y que le hacía reflexionar sobre adelantos existentes en el tema. La desigualdad del tratamiento de estas aplicaciones se estaba considerando y entendiendo como otro obstáculo para sus investigaciones.

Tengamos en cuenta además que en 1977 el **Dr. Rex González** escribió acerca de la utilización de la computación en la arqueología Argentina, introducida en 1965 por él y George Cowgill. Este es un trabajo que acercaba la tecnología de las computadoras a la arqueología desde sus incipientes comienzos pero que no fue sistemáticamente continuado; esto se refleja en el atraso de su uso en nuestras disciplinas en la actualidad y que nos exige que reflexionemos sobre los condicionantes en el empleo de las mismas.

En la actualidad, desde una perspectiva comunicacional es necesario reconsiderar y plantear los conceptos con que se analizan estos procesos socio-culturales, que lugar ocupan los sujetos protagonistas de dichos procesos tecnológicos, el valor de la información y qué significaciones actualizan el término comunicación en este nuevo contexto.

En relación a este tema **Miguel Alsina** analiza el fenómeno (1995:73) diciendo que "En la actualidad, la denominación 'comunicación de masas' es ampliamente discutida entre los científicos sociales de diferentes procedencias y escuelas. Y, como mínimo, se acepta en general que esta modalidad de comunicación, en la forma descrita habitualmente por los estudiosos norteamericanos, ha sido superada y desbordada por la evolución de las tecnologías y de las sociedades postindustriales".

Es importante destacar la manera multidisciplinaria de estudiar este fenómeno complejo iniciada en el **Massachusetts Institute of Technology** (MIT) donde participaron biólogos, físicos, psicólogos y antropólogos tales como **Wiener** y **G. Bateson**. En el año 1948 **Wiener** publica **Cibernetics** en el que escribe: "Si los siglos XVII y la primera parte del XVIII fueron la edad de los relojes, y el fin del XVIII y el XIX de las máquinas de vapor, el presente es de la edad de las comunicaciones". Luego el discípulo de Wiener **C. Elwood Shannon** desarrollará **The Mathematical Theory of Communication**, (1949) y desarrollará las posibilidades de definir matemáticamente la magnitud estadística de una información. Por esos mismos años **Theodor Adorno** y **Max Horkheimer** pensaron el abordaje de los procesos de comunicación social en

forma interdisciplinaria desde una racionalidad tecnológica y con una lógica de la mercancía; planteándolo desde una perspectiva universal de la cultura, instalando así el concepto de *industrias culturales*.

Con este concepto Adorno y Horkheimer pretenden desentrañar el estatuto social de los medios de comunicación, afirmando que los medios de comunicación son los que modelan culturalmente a las mayorías. El arte se incorpora al mercado, siendo los medios el eje de la industria cultural. Es importante el aporte crítico que realizaron al considerar que las ciencias no están libres de valores, sino que conllevan supuestos implícitos cuya condición de valor está oculta por su evidente obviedad. Estos juicios de valor, vistos como la conveniencia de dominar la naturaleza mediante la tecnología, debían ‘desenmascarse’ y exponerse a la crítica. Martín Barbero afirma que Adorno y Horkheimer desde su pesimismo elitista les impedirá analizar las contradicciones que atraviesan y dinamizan la complejidad cultural de la sociedad industrial.

Por otro lado tenemos a Marshall McLuhan(1985), creador del concepto de *globalización* con el cual conceptualiza al mundo como una gran “Aldea Global” interconectada a través de los medios masivos. Esta fue una idealización en la cual no consideró las posibles consecuencias sociales, McLuhan afirmaba que “el medio es el mensaje” determinando en parte la mirada a estos medios, sin detenerse sobre sus usos posibles, las consecuencias sociales y el papel de los sujetos dentro de esa aldea global. Luego vendrían sus críticos a profundizar los planteos de esta postura utópica, que suponía que los medios acortarían las distancias sociales.

También desde un enfoque utópico, Nicholas Negroponte(1999)confía en las nuevas tecnología la posibilidad de que las culturas minoritarias se extiendan en el mundo, sin considerar los contextos históricos y sus procesos dinámicos de cambios y conflictos.

Dentro de quienes cuestionan estos idealismos se encuentra **Roman Gubern** (1985) quien sostiene que “las tecnologías se ven como fuente de bienestar y no se están indagando los costos sociales de las mismas, sobre las situaciones de las democracias en este contexto y la pretendida uniformidad cultural de las identidades que dicen desarrollarse con ellas”.

Juan Martín Barbero en su publicación "De los medios a las culturas" (1997) establece relaciones entre tecnologías y algunas concepciones de cultura que disienten del optimismo tecnológico a ultranza construido por **Mc Luhan**.

Martín Barbero desde sus trabajos investiga la comunicación social reclamando una mayor profundidad en los estudios de los medios y destacando los contextos culturales. En sus trabajos afirma que “En todo caso la comunicación nombra hoy a la vez uno de los más fértiles territorios de la investigación social y el espacio social más denso de ensoñaciones y pesadillas a las que la propia investigación no puede sacarles el cuerpo, pues en alguna forma debe enfrentar el síntoma y la paradoja de que en la ‘era de la comunicación’ sea de incomunicación de lo que más parece sufrir tanto la sociedad como los individuos” (Barbero, 1999).

1. 3. Delimitación del problema.

Desde las lecturas y prácticas de los antropólogos, usuarios de las nuevas tecnologías comunicacionales, pude relacionar las acciones discursivas y las prácticas con los elementos conceptuales para dar cuenta de este proceso cultural-tecnológico.

Es importante estudiar con los sujetos involucrados el proceso de transformación desde su contexto cultural y social, reflexionando sobre la construcción de sus relaciones sociales en esta sociedad de la información.

Desde las lecturas construidas socialmente, a las cuales considero y trabajo “como productos de la actividad humana (que tienen en sí) objetivaciones que sirven como índices más o menos duraderos de los procesos subjetivos de quienes los producen” (Berger y Luckman, 1986).

Analizo los discursos, las lecturas y el lenguaje “como sistema de signos que posee la cualidad de la objetividad” (Berger y Luckman, 1986); teniendo en cuenta además que el lenguaje me proporciona una posibilidad ya hecha para las continuas objetivaciones que necesita mi análisis. Las lecturas-lenguajes que tomé “también tipifican experiencias, permitiéndome categorías amplias en cuyos términos adquieren significado para mí y para mis semejantes” (Berger y Luckman, 1986). Desarrollo este trabajo desde la interacción con otros, porque la realidad esta “afectada constantemente por nuestra participación común en ese acopio social de conocimiento” (Berger y Luckman, 1986) y rescato parte de las significaciones de la temática que trabajé.

Por esto analicé las significaciones construidas en torno de las herramientas tecnológicas, además de plantear cuestiones acerca de la difusión de la producción del conocimiento académico desde estos medios.

El plano de esta investigación está enfocado directamente con el campo comunicacional sin dejar de relacionarlo con el contexto general del fenómeno de la globalización.

Desde Velasco y Rada entiendo que “la aprehensión que recibe el nombre de globalizador” y que para tratarlo como tema específico necesita de la contextualización para su correcta comprensión.

Para producir conocimiento a partir de la interacción con mis informantes busqué las relaciones entre lo particular y el contexto general, como parte de un acercamiento a la totalidad del fenómeno. Es cierto, como afirman Velasco y Rada, que “definitivamente la totalidad es una ambición irredenta para quienes pretenden estudiar sociedades complejas” (Velasco y Rada); y que también aún en los estudios sobre las sociedades primitivas se cayó en una homogeneización para contrarrestar las acusaciones de falta de representatividad. “De aquí se deduce que combinar estudios extensivos y estudios intensivos, muy especialmente cuando se trata de investigaciones llevadas a cabo en sociedades modernas... la situación ideal (es) aplicar tanto una aproximación cualitativa como el estudio cuantitativo, pero [...] la experiencia muestra que el estudio intensivo proporciona comprensión, el extensivo, no” agregan los autores.

Esta dinámica constante de reflexión me permitió no sólo limitar mi estudio sino que estableció perspectivas desde una mayor profundidad.

El contexto de este fenómeno de las NT plantea una transformación mundial con factores de análisis múltiples y complejos revelados en planos económicos, políticos y sociales, además de los comunicacionales.

Las nuevas tecnologías como instrumento de comunicación me llevaron a analizar las interacciones de los sujetos, reconocer qué objetivos los nuclea, qué relaciones particulares los definen, qué lenguajes construyen y qué lecturas se producen desde sus identidades en estos nuevos medios.

La visibilidad de los cambios sociales está dada no solo por una apropiación material del nuevo medio por parte de los sujetos, sino por las resignificaciones y nuevas construcciones sociales, proyectando otros comportamientos a partir de las necesidades de los sujetos.

Al trabajar los aspectos culturales que derivan de la dimensión de las nuevas tecnologías comunicacionales, establecí un recorte para dar cuenta de un microcosmos.

La resultante entre la cultura totalizante de la antropología y el recorte de análisis que se define como cibercultura, me facilitó una aproximación vinculada al problema que traté.

Entiendo que la construcción del concepto cultura tiene relación con el tema específico, y en este caso reconozco los siguientes elementos de trabajo:

“1) aluden al mayor espacio *en los procesos de significación*, lo cual equivale a abarcar el universo de las significaciones, y las concepciones del mundo: (o, como sintetiza Signorelli, es el sistema cognitivo-valorativo sobre el que se funda el sentido (significado y valor) que el actuar humano tiene para los sujetos interactuantes, así como los sistemas simbólicos por medio de los cuales los sujetos sociales expresan sentido).

2) Esta producción de sentido, inserta en estructuras materiales, es un tipo particular de producción, la representación o reelaboración simbólica de las estructuras materiales.

3) Se trata de *un conjunto de respuestas*, producto de un proceso histórico.

4) Se expresa en *instituciones y prácticas sociales*.

5) Es un proceso social de identificación; la cultura es un proceso de definición social frente a otras, que se modifica en la medida en que esas otras significaciones culturales cambian en el espacio y tiempo.

6) Contribuye a reproducir el sistema social, pero también a comprenderlo y a transformarlo.

7) Cuando a este proceso social (al que podemos llamar cultural) se le introducen las distribuciones específicas del poder y su influencia, hablamos de *hegemonía* (o lo *hegemónico*)”. (Neufeld, 1995)

Estos elementos son parte del proceso de investigación y lo atraviesa, ampliando el trabajo al tiempo que delimita el fenómeno.

2. @. Los cambios culturales vistos desde el análisis de las innovaciones tecnológicas.

2. 1. Cultura y nuevas tecnologías comunicacionales. La sociedad virtual y la academia:

Dentro de la antropología la incorporación de las nuevas tecnologías comunicacionales ha generado un fenómeno con "propias especificidades, que la han convertido en un tema de gran interés para los académicos interesados en indagar las características que tendrá la nueva sociedad que se está gestando en medio de la crisis de la sociedad industrial. Dos indicadores de este creciente interés son la aparición de disciplinas académicas dedicadas a su estudio, como la flamante ciberantropología, reconocida

como disciplina académica en 1992, y la multiplicación de eventos académicos dedicados a discutir su naturaleza, de los cuales los más importantes son los Congresos Mundiales sobre el Ciberespacio, el quinto de los cuales se realizó en Madrid en junio de 1996, y las implicaciones que tendrá su expansión sobre los distintos órdenes de lo social". (Manrique Nelson, 1997).

En 1992, en la conferencia anual de la **American Anthropological Association** se afianzan los conceptos de cibercultura y ciberespacio y se define la 'cyborg anthropology' como el estudio etnográfico de las relaciones entre los humanos y las máquinas en este final de siglo XX, en el que las nuevas tecnologías sirven como agentes de producción social y cultural.

En *Current Anthropology*, Arturo Escobar (1994) recoge estas preocupaciones y formula un estado de la cuestión sobre los estudios de la cibercultura tanto en relación a la biotecnología como a la tecnología de la información y la computación. Escobar cita diversos estudios sobre la relación entre el hombre y máquina, la creación de identidades y valores.

Adentrarme en esta cultura en transformación me llevó a retomar los conceptos de **Geertz** acerca de que la cultura es una "urdimbre de significación y donde el análisis de la misma es una ciencia en busca de significaciones" (Geertz, 1987). Será entonces que reconozco conceptos de Clifford Geertz (1987) en mi análisis dado que: "la descripción densa es microscópica y también interpretativa, en tanto intenta rescatar lo 'dicho' de ocasiones prececeras para fijarlos en términos duraderos".

Geertz también plantea que "Esto implica una contextualización desde las acciones sociales, la percepción aguda del detalle, el énfasis en los pequeños detalles. La descripción densa recorre lenta y minuciosamente el contexto poniendo de manifiesto una especificidad compleja, una circunstancialidad. Microscópica quiere decir, pues, prestar atención a la fina red de relaciones que los contextos revelan para dirigir una atenta y aguda mirada a ellos".

Si bien esta forma de definir la cultura se amplió incidiendo en ella también la producción científica acerca del tema. Tomemos en cuenta lo que expresa Manrique (1997): "Se vienen multiplicando, también, los ensayos y las tesis académicas dedicadas al análisis de la sociedad virtual. Sus temas son tan variados como el estudio etnográfico de las comunidades virtuales -los hackers, los cultores de los juegos de rol en línea (muds), los cyberpunks, etc.- las nuevas identidades sociales que vienen emergiendo en el mundo virtual, y la forma cómo se plantean viejos temas de la

dinámica social real en la sociedad virtual, como, por ejemplo, las percepciones y las interacciones entre raza, etnia y género, o las relaciones entre la economía, las comunicaciones y el poder”.

La tarea de una descripción densa es clara: “perseguir estructuras de significación que, desde luego, aparecen muchas veces irregulares, no explícitas, extrañas unas a otras; que el investigador debe conectar de alguna manera. Interpretar es, además captar la variedad de significados y hacerlos accesibles situándose en el punto de vista de los actores” (Velasco y Rada, 1997).

Coincido en que la interpretación es el resultado de un trabajo de interacción social del investigador con los sujetos de estudio y es reflejo también de una interacción dada desde un flujo de acción social. Dicho flujo de la acción articula las formas culturales, en donde su descripción es parte de la interpretación de las acciones sociales. “Además dicha descripción densa consiste en inscribir el discurso social, en grabarlo, en registrarlo” (Velasco y Rada, 1997) apuntando a desentrañar estructuras de significación.

Fue importante considerar que desde 1995 los estudios “se dirigieron a investigar las comunidades electrónicas, la interacción de los diseñadores y los usuarios y las comunidades que surgen de esa interacción desde donde surgen nuevas identidades y los vecinos electrónicos que viven en la misma región y comunidades físicas y virtuales”. (Buxó y Rey, 1998).

Estudiar las contradicciones entre la aldea real, (donde los sujetos en relación no están mediados por medios electrónicos) y la aldea virtual que implica me permitió establecer coincidencias y diferencias entre las mismas. Derivando así cuestionamientos acerca del papel de la cultura en la construcción de estas nuevas formas de accionar de las tecnologías comunicacionales vistas como procesos culturales.

Para describir estos procesos culturales fue necesario identificar sus dimensiones culturales sumando también elementos analíticos específicos desde la comunicación social. Estas relaciones reflejan muchos de los espacios de análisis de la interacción cultural que esta cibercultura construye.

Para definir cultura desde esta temática rescaté, dentro de la amplia definición de cultura, sus relaciones con la definición de cibercultura. Si tomamos tres aspectos generales de la definición de cultura, estos son: “1) universalismo: todos los hombres tienen culturas como común carácter humano, 2) las organizaciones: todas las culturas poseen coherencia y estructura, desde las pautas universales comunes a todos los modos

de vida, hasta los modelos peculiares de una época o lugar específicos y 3) se reconoce la capacidad creadora del hombre: cada cultura es un producto colectivo del esfuerzo, el sentimiento y el pensamiento humanos” (Neufeld, 1995).

Entonces definí cibercultura a partir de la construcción realizada por **Ricard Faura i Homedes** quien plantea el término como una colección de culturas y productos culturales que existen y han sido posibles gracias a Internet.

La cibercultura, al igual que todas las culturas, es extensa y amplia y está en constante estado de flujo, a la vez que “expresa una mutación fundamental de la esencia misma de la cultura”. “La universalidad (en dicha cultura) se construye sobre la indeterminación de un sentido global por interconexión... Se produce una reorganización y metamorfosis constante. Mutación cultural vinculada a un cambio en el sistema de comunicación” (Levy, Pierre en Faura, 1998).

Faura define a la cibercultura, como parte de una construcción ideológica que ha influido de manera decisiva en crear una imagen del ciberespacio la mayoría de las veces negativa y muy disuasiva para las personas más alejadas a su realidad. Lo ideológico es concebido en este caso como la producción simbólica de los medios masivos de información y comunicación, sumado a la temática que aporta Internet y el mundo de la informática. Esto fue “acarreado por la tecnología, dando lugar a un nuevo escenario, un acontecimiento nuevo e irresistible en la elaboración de la cultura y el día a día del hombre bajo el signo de la tecnología; creando un universo paralelo creado por las computadoras y las líneas de comunicación con el mundo”. (Faura i Homedes, 1998)

2. 2. @ Conceptos utilizados para el análisis.

2. 2. 1. El entorno del ciberespacio.

A continuación describo los conceptos de análisis que guiaron mi trabajo conceptual.

En Antropología del ciberespacio se rescata la definición sobre globalización o Mundialización de **Anthony Giddens**, para quien el término se podría definir “como la intensificación de las relaciones sociales a todo el mundo por las que se enlazan lugares lejanos de tal forma que los acontecimientos locales están configurados por acontecimientos que pasan a muchos kilómetros de distancia o al contrario. Este es un

proceso dialéctico ya que estos acontecimientos locales pueden moverse en dirección inversa a las distantes relaciones que les dieron forma” (en Faura, 1998).

Fue **McLuhan** quien inició las primeras definiciones cercanas a la globalización planteándola como la “Aldea global”. “Ahora todos vivimos en este mundo irracional, instantáneo, inmediato. Yo nombré que esto era un ideal, que yo estaba imaginando una situación ideal. En realidad, una aldea no es una cosa ideal, porque la gente sabe demasiado sobre los demás. No hay privacidad, no hay identidad. En la Aldea Global eléctrica la gente sabe demasiado y ya no hay un lugar donde esconderse” (McLuhan 1962). Hay que reconocer que esta concepción de Aldea Global (que plantea que todos saben demasiado de los demás) tiene sus contradicciones desde las acciones, discursos y realidades de los sujetos: si la “gente sabe demasiado” hay que profundizar que sabe y de que. Me planteo además si esta información en el mundo global es valorada como una mercancía de consumo nada más o da posibilidades a otras significaciones.

Destaco la diferenciación que realiza **Faura i Homedes** entre universalidad y totalización, cuando plantea que “universalidad da cabida a todo tipo de diversidad opuesta a la totalización que es uniformadora y homogeneizadora y rechaza cualquier diferencia por pequeña que esta sea” (Faura, Antropología del ciberespacio.1998).

Adelanto aquí que reconocí que estas cuestiones desde las percepciones de los sujetos cuando me planteaban la importancia de estar en Internet, al respecto me decía el arqueólogo mexicano Arturo Montero “es importante estar en Internet, si no tienes tu página allí, no existes”. Estas afirmaciones reiteradas me señalaron la importancia que mis entrevistados le dan a estas tecnologías. Mientras tanto busqué las relaciones acerca de las consecuencias que implican los usos de esta herramienta, por ejemplo, desde la visión de utopía salvadora que tiene **Nicholas Negroponte** sobre las nuevas tecnologías, que no toma en cuenta las contradicciones de la incorporación de las nuevas tecnologías depositando en ellas expectativas de igualdad social.

En relación a los trabajos teóricos, estos tampoco son homogéneos con respecto al fenómeno de la globalización y a los usos comunicacionales de las nuevas tecnologías. Esto lo leemos en **Manuel Castells** quien postula que “los flujos no pueden ser flujos puramente abstractos, tienen que aterrizar en territorios, en historias, en culturas... Entonces, si tu tienes una identidad atomizada, que no sabe de donde viene ni a donde va, entonces, pasas a una colección de individuos con una competencia feroz entre ellos y muy poca capacidad de aglutinarse... Una identidad sin red es una trinchera de supervivencia. Una red puramente red, disuelve la sociedad y hace colecciones de

individuos”(Manuel Castells, “La ciudad informacional”, 1995). Estas afirmaciones señalan las carencias de los análisis cuando generalizan sin tomar contextos, procesos, relaciones, descartando identidades y cayendo en generalizaciones que no permiten una mejor comprensión del fenómeno.

2. 2. 2. Las relaciones en el ciberespacio:

Para enfocar mi análisis desde las relaciones entre los sujetos, crucé los conceptos que las definen en este nuevo entorno denominado ciberespacio constituido en parte por las llamadas redes electrónicas.

Definiré las relaciones que se dan desde estos nuevos medios, trasladando los elementos de análisis de un texto que tomé de Beattie. Si bien las relaciones sociales son dimensiones complejas a estudiar, estas están relacionadas con la comunicación social de los sujetos y la interpretación que hacen de este proceso. Esto no implica que no se establezcan conexiones con los planos económicos, políticos y educativos que inciden en el fenómeno.

Analizo las relaciones sociales que se establecen el grupo de personas interrelacionadas que participan de un mismo campo profesional y dado por el conocimiento de una disciplina que les es afín: la antropología. Además tienen otro factor común, que es la socialización con respecto al nuevo medio. Dicha socialización consiste no sólo en tener el medio material sino también poseer la información que les permite operar con dicha información. (En realidad también tomé en cuenta a quienes tenían poco o ningún conocimiento al respecto).

Las relaciones entre quienes comparten el código informático para comunicarse vía e-mail (además de las reglas -llamadas netiquet- que regulan los formatos de los correos y ciertas formalidades) se dan en una comprensión de los tiempos de la comunicación en términos de simultaneidad. Además estas relaciones se basan en comprender que los nuevos medios “achican” los espacios dando la sensación de cercanía entre los sujetos.

Si bien las relaciones están enmarcadas desde un entrecruzamiento entre quienes son antropólogos y utilizan estos medios de comunicación, también hay categorías desde la funcionalidad del uso de correo. Por ejemplo: las casillas de correo se definen desde el lugar de pertenencia. Si es de Filosofía y Letras - UBA, la casilla se define como cmc@filo.uba.ar (cmc at -en- filo.uba.ar) determinando en parte mi origen

institucional. Las instituciones habilitan las casillas de correo electrónico a estudiantes e investigadores haciendo firmar un compromiso de realizar un uso razonable del mismo. El INAPL usa las casillas@bibapl.edu.ar, en Argentina quienes son científicos utilizan@mail.retina.ar, etc. todas denominaciones de casillas que las identifican y determinan el tipo de usuario y su procedencia. No sucede lo mismo cuando las casillas utilizadas son gratuitas tales como Hotmail y Yahoo, que en su denominación señalan que el usuario no tiene casilla institucional o que no quiere o no puede abonar un servicio de correo. También puede suceder que por viajes este usando una casilla de este tipo. Realizo estas indicaciones ya que también hacen a la interacción de las personas a través del correo electrónico, es importante tenerlas en cuenta ya que en cierto modo también las define.

Planteo la perspectiva antropológica de los análisis de las relaciones sociales, destacando, que “la preocupación principal del antropólogo es ‘sonsacar’ los diversos conceptos que la gente tiene sobre las relaciones sociales, relacionando éstas y las pautas de comportamiento institucionalizado, con las que están asociados uno con otros y, además, con otros aspectos sociales de la comunidad que está estudiando” (Beattie, 1975). Mi análisis sobre las relaciones sociales desde la perspectiva de la comunicación cultural-tecnológica, también implicó analizar comportamientos de las instituciones en las cuales están inmersos los antropólogos y establecer correlaciones entre sus conductas en las mismas.

Coincido con Beattie en que “el interés de un antropólogo por las relaciones sociales no consiste en saber hasta que punto traslapan con los (‘hechos’ biológicos) hechos tecnológicos reales (cosa que a menudo no sucede en absoluto), sino en poner de manifiesto su contenido jurídico, ritual, económico o en general social o cultural, y la manera en que se relacionan con otros complejos coexistentes de relaciones sociales en la sociedad estudiada” (Beattie, 1975). Analizo estas relaciones dentro del contexto de los cambios culturales vistos desde los antropólogos inmersos en una sociedad implicada en un proceso de transformación tecnológica.

A continuación retomo conceptos que dan forma a las definiciones sobre las relaciones entre los sujetos usuarios de las nuevas tecnologías comunicacionales.

Faura i Homedes señala las relaciones que existen entre el mundo concreto de la vida cotidiana y las que se producen en el ciberespacio (mediadas por la tecnología comunicacional), al afirmar que “en el ciberespacio, los individuos se ven agrupados por intereses comunes o temáticas, concertándose alrededor de fórums o grupos de

discusión, sin tener en cuenta cualquier otro condicionante social, siempre que estos no se antepongan a los intereses del grupo en cuestión” (Faura, 1998).

Estas cuestiones aparecieron en forma no muy explícita, pero están siempre presentes en las relaciones que se estaban/están construyendo.

Para acercarme a estas categorías tomé el informe público que el **RAND** hizo en noviembre de 1995. El **RAND** es una institución con gran influencia en el proceso de diseño de la red. De allí surgieron los primeros informes en la década del sesenta sobre la posibilidad de la creación de sistemas de distribución que dieron lugar al **ARPANET** (1). El **RAND** “es una de las instituciones con un peso específico en la creación y desarrollo posterior de la red Internet y se ha interesado de manera activa en la repercusión que a nivel social tiene y tendrá en futuro la creación que ellos contribuyeron a engendrar” (Faura i Homedes).

Este informe se llama Universal Access to E-mail escrito por el **RAND** y su diagnóstico fue el siguiente.

- 1.”El acceso y uso de los ordenadores están en relación directa con altos niveles de educación y de ingresos.
2. Las diferencias basadas en educación e ingresos entre los blancos por un lado y los negros e hispanos se amplían con el tiempo.
3. Las redes ciudadanas son una vía positiva para entender el acceso a la red de estas poblaciones excluidas, dado que aumentan su comunicación, el acceso a la información, reestructuran sus organizaciones, ayudan a difundir los servicios del gobierno y a aumentar la participación política.
4. Las claves para el éxito de estas redes son, facilitar el acceso, la formación, y la asistencia técnica a los grupos participantes.
5. El correo electrónico es la puerta de entrada a la participación en las redes comunitarias. Esta aplicación, junto con las conferencias y las charlas (chat rooms) son los servicios más utilizados. Como conclusión destaca: “Si este informe demuestra alguna cosa es la importancia de la comunicación persona a persona y de grupo a grupo en la denominada Infraestructura Nacional de la Información (INI)”, también destaca el papel de estas redes como una “social technology”. (Traducción en Faura Homedes).

Posteriormente estas conclusiones me permitieron observar cómo en el trabajo de campo, se organizaron dichas relaciones sociales con determinados objetivos, extendiéndose las mismas a través de una interacción de vía redes electrónicas. Pero

hay que señalar el contexto en el que surgen estas conclusiones dado que estas tecnologías estaban dirigidas a un sector, el más capacitado y con un mayor poder adquisitivo dado que las tecnologías eran de un excesivo costo y que no estaban al alcance de todos.

El informe **RAND** da pautas de un análisis que tomó como parte de un proceso de la utilización de estos medios, que me permitieron identificar generalizaciones iniciales y así compararlas con los conceptos de mi trabajo.

Los puntos 1 y 2 plantean parte de un diagnóstico que está relacionado con el contexto social que tomo como supuestos, que pueden desarticular si se tiene en cuenta que muchas veces los accesos no están en una relación tan directa. Esto se puede analizar dado que los sujetos trabajan en instituciones públicas o empresas en las cuales les permiten comunicarse sin gasto alguno de su parte. También debemos considerar que los programas de computación han ido adquiriendo una modalidad más amigable-accesible no exigiendo una alta capacitación permitiendo que muchas personas accedan a armar su página en Internet. El punto 3 se plantea como un supuesto demasiado afirmativo diciendo que “Las redes ciudadanas son una vía positiva para entender el acceso a la red de estas poblaciones excluidas, dado que aumentan su comunicación, el acceso a la información, reestructuran sus organizaciones, ayudan a difundir los servicios del gobierno y a aumentar la participación política” y que se traslada mecánicamente y no considera contextos socio-culturales, dejando de lado las problemáticas comunicacionales y el modo en que las organizaciones se transforman. Además desde el punto 4 no se considera la necesidad de un diagnóstico previo de cómo se comunican las instituciones o como informan estas sociedades. Tampoco habla de tratar de establecer que sus resultados no son inmediatos y que sus consecuencias deben ser evaluadas para que se genere ese proceso. Si bien estas conclusiones hechas por el **RAND** deben verse como supuestos ya que presuponen postulaciones sobre los usos tecnológicos además de “influir en las reacciones de aquellos a quienes se las comunican” (Gouldner, 1993).

Estos presupuestos del **RAND** “tienen una carga de significados adicionales que derivan, en parte de los supuestos básicos subyacentes de los oyentes o causar una penosa disonancia” (Gouldner). Esos hablan de la postura frente a las prácticas sociales desde una generalización, un enfoque limitado y desde un contexto específico. Gouldner dice al respecto que “los supuestos básicos subyacentes que los acompañan varían según las culturas o subculturas en que son aprendidos o utilizados. Sugerir que

operan de manera muy semejante a los estereotipos y prejuicios raciales implican un conjunto de supuestos firmes y especificables: a) hay una predisposición a creer en la existencia de ciertos atributos que serán manifestados por *todos* los miembros del ámbito, la cual b) se adquiere mucho antes de haber tenido experiencia personal con nada que se le parezca a una verdadera muestra de los miembros del ámbito e incluso antes de haber tenido ninguna y sin embargo c) genera los más intensos sentimientos hacia ellos y no es fácil de conmovir o modificar, aunque las experiencias originadas en tales contactos discrepen de los supuestos” No todos están insertos en comunidades que discriminan entre blancos y negros, esto habla de un determinado contexto social y los estereotipos que sustentan. También tengamos en cuenta que están predeterminando el uso de los ordenadores en relación directa solo con una clase social establecida, sin analizar posibles contradicciones dentro de la misma.

En contraposición rescato a **Faura i Homedes** quien apunta al uso social del ciberespacio y destaca el papel de las redes como una “Social Technology”; estas consideraciones me sirvieron como ejes de reflexión para mi tarea de análisis.

Pero el mismo **RAND** realiza recomendaciones para superar sus problemas, estas son:

1. “Es básico que el correo electrónico sea un servicio fundamental de la INI (Infraestructura Nacional de la Información) Es importante reducir la separación creciente en el acceso a los servicios de información básica, en particular, el acceso a los servicios desde el hogar. Las intervenciones políticas tienen que dar prioridad a la extensión del acceso desde el hogar.
2. Provisión de servicios comunitarios y actividades on-line deberían ser apoyadas activamente.
3. No hay barreras de técnicas fundamentales a la provisión de acceso universal a los servicios de correo electrónico.
4. El diseño de un servicio de correo electrónico universal debería seguir directrices de la “red abierta de transmisión de datos”, cuyo modelo es la red Internet.
5. Cualquier provisión de correo electrónico universal requerirá financiación pública bien procedente de un impuesto general a la industria o bien de los ingresos generales. Estos subsidios estarán dirigidos focalizadamente para llegar a los usuarios que de otra manera no se suscribirían.”

En términos generales estas recomendaciones están reflejando claves importantes para realizar el uso social del ciberespacio de las redes considerando cuestiones materiales, políticas y sociales para ese propósito.

Artur Serra i Leandro Navarro las define: “Las redes ciudadanas, a diferencia de ser un simple medio de comunicación, como son las radios locales o las televisiones locales, son un espacio para asociarse, son un lugar social. Por esto hablamos de la ‘sociedad de la información’ y no hablamos de la sociedad de la telefonía o de la televisión. Su diseño da lugar a una tecnología social, cosa que no ocurría con las anteriores tecnologías de la comunicación. La comunidad creó la red. Y la red crea comunidad. **Arpanet** era la red de Arpa y su evolución ha creado un sinnúmero de nuevas asociaciones en red”. (Faura, 1998)

Estas redes tienen como características: ser gratuitas al usuario, estar dedicadas al desarrollo de recursos de información local y a proporcionar información a la mayor cantidad de personas, según lo definió **Tom Gurunder** en el año 1993.

A continuación enumeraré algunos de los estudios realizados sobre el tema del ciberespacio.

Esta información se encuentra en el sitio de un Grupo de Pesquisa sobre la Ciberantropología de la Universidad de Santa Catarina-Brasil, hecho importante dado que se instituye desde América Latina en 1998., mientras que la mayoría de los trabajos se encuentran en inglés.

El sitio es <http://www.cfh.ufsc.br/~ciber/ant5203/index.html>

Algunos de las temáticas abordadas son:

Sociabilidad en el ciberespacio.

Proyectos:

- Estudio de cooperación científica entre las listas electrónicas de discusión. (realizado)
- Aspectos simbólicos y sociabilidad en ambiente “Palace”(en curso)
- Estudios de comunidades virtuales (en preparación).
- Una seducción en comunidades (en preparación).

Metodología de investigación en Internet:

Proyectos:

- Métodos etnográficos aplicados al ciberespacio (en curso).
- Técnicas cuali-cuantitativas de investigación en comunidades virtuales. (en curso)
- Adaptación cultural de interfaces (en preparación).
- Ciberespacio como escenario para las ciencias sociales.

Este Grupo también se propone “partir de la problemática relacionada con los delineamientos de objetos etnográficos, este trabajo pretende introducir en la discusión teórica relativa a una antropología de las manifestaciones culturales al interior del ciberespacio (Ciberantropología) en una distinción analítica entre plataformas y ambientes de sociabilidad virtual”. Además investiga sobre la “Etnografía en ambientes de sociabilidad virtual multimedia. En este paper discuto algunas cuestiones al respecto de una antropología de Performance en ambientes de sociabilidad virtual multimedial, a partir del caso Palace” (este caso se encuentra en el sitio).

También se discutió desde una línea de investigación la presentación del trabajo en la mesa redonda “Nuevos paradigmas: Etnografía del ciberespacio” del ciclo X de Estudios sobre Imaginario-Imaginario y cibercultura, Recife(en prensa). Notas sobre Etnografía virtuales. Haciendo antropología en el ciberespacio. Trabajo presentado en el 50 Reunión anual de SBPC, Natal/RN, 1998, en forma de panel. Transcribo aquí el desarrollo de los trabajos de Mario Guimaraes donde fueron expuestos y algunos de los objetivos “Su desarrollo consistirá en una discusión metodologica de mi disertación. Una Cibercultura y el surgimineto de las nuevas formas de sociabilidad de trabajo presentado en la mesa de “Nuevos mapas culturales: Cyber espacio y tecnologia de la virtualidad”, na II Reunión de Antropologia del Mercosur, Piriápolis, Uruguay, de 11 a 14 de noviembre de 1997.

Estos son antecedentes de trabajos que están realizando los antropólogos brasileiros, los cuales me permitieron considerar algunas pautas más sobre el fenómeno social de Internet.

En un plano general sobre estudios de Internet, entrevisté al antropólogo Pablo G. Rodríguez de la Universidad Nacional de La Plata, quien inició estudios a nivel del doctorado sobre los hackers en Internet.

Consultado sobre los estudios que se desarrollan en el tema de las nuevas tecnologías, puntualizó que “están los estudios de marketing, que tratan de contabilizar los tipos de sitios más visitados, el comportamiento del internauta como consumidor para saber qué venderle y cómo, los estudios sobre comunicación mediatizada por computadora (CMC) que son estudio de discurso, de lingüística, sobre la naturaleza del hipertexto, etc. y los estudios de personalidad o de identidad o comunicación, que exploran la interacción social en canales de chats y MUD’s, viendo cómo se puede asumir una

identidad diferente (por ejemplo pretender que se es de otro sexo). También están los estudios que intentan mapear el ciberespacio (mapas de conectividad, estructura de vínculos dentro de un sitio y entre sitios, etc.)”. La coincidencia con este investigador en la temática de las nuevas tecnologías y sus usos en las ciencias sociales (si bien el lo trabaja desde el plano discursivo cuanti-cualitativo y a mi me preocupa desde el plano más comunicacional-político) hizo que estuviéramos en constante contacto ya sea personal o vía correo electrónico para intercambiar posturas sobre el tema. Pablo G. Rodríguez ya publicaba sus trabajos sobre la utilización de nuevas tecnologías para los métodos cualitativos en el V Congreso de Antropología Social en La Plata en 1997. En ese mismo año asistimos al Taller sobre nuevas tecnologías organizadas por FLACSO donde expuse el trabajo de NAYA. Fueron importantes estos eventos ya que dieron lugar a compartir experiencias sobre como se planteaban los cambios sociales desde instituciones importantes.

Pablo Rodríguez participó también del I Congreso Virtual NAYA y del foro de discusión sobre globalización, fue interesante el intercambio de opiniones que llevó adelante con una antropóloga española. Esa discusión puso en duda mi supuesto de que en España se estaba llevando un cambio generalizado con respecto a las nuevas tecnologías. Los prejuicios explicitados de la antropóloga Elisa (participante del foro de Globalización en el I Congreso Virtual de Antropología –NAYA-1998) sobre el avance de transformación en el área informática en relación a la interacción cara a cara como más efectiva que la mediada por computadora, me remitió a otros ya vistos entre los antropólogos argentinos que demostraban poca profundidad sobre el tema y experiencia en dichas interacciones.

Doy cuenta de estos encuentros porque marcan en el tiempo los cambios y planteos que generaba Internet en el ámbito de las ciencias sociales. Fueron notables las peripecias que tuvimos que pasar en el VI Congreso de Antropología Social 2000 en Mar del Plata cuando intentamos ubicar nuestros trabajos sobre tecnologías en mesas pertinentes. No existían mesas en las que se discutieran sobre medios de comunicación, la globalización ni las Nuevas Tecnologías. Podría decirse en términos generales que la disposición de los contenidos nos pautaba acerca de las cuestiones, que preocupaban a los antropólogos en la época de la globalización. Pablo Rodríguez presentó sus trabajos en la mesa de Antropología Urbana y yo en Procesos Contemporáneos, porque aún la ciberantropología no llegaba a nuestra antropología.

Para fines del 2000 y ante la convocatoria del Cuarto Congreso de Antropología en Chile sugerí que enviáramos una propuesta de simposio sobre nuevas tecnologías. En Chile la aceptaron y coordinamos así el simposio de “Antropología, Sociedad y Nuevas Tecnologías” en donde pudimos analizar el punto en que nos encontrábamos en nuestros trabajos, y que debemos profundizar dentro de la disciplina en relación al tema de las Nuevas tecnologías.

Mientras tanto en lo que constituye el estudio de las redes es tan relevante su importancia que han surgido centros o instituciones a nivel mundial con el objetivo de dinamizar el movimiento de las redes ciudadanas.

Se destacan el **Centre for Civic Networking** de Massachussets dedicado a la formación de lo que se llama **Civic Network**. El **Morin Institute**, institución que se dedica al apoyo del desarrollo de lo que denomina PAN o **Public Access Networks**. También la **Asociation for Progressive Communications**, ha creado una red informática global que se dedica a apoyar organizaciones no gubernamentales y a ciudadanos que trabajan por un cambio medioambiental y social (En Faura i Homedes, 1998). Esto demuestra la importancia que está teniendo la investigación sobre las redes organizadas a partir de las nuevas tecnologías comunicacionales, ya que se crearon centros especiales para esto.

En junio de 2001 se publica en Clarín.com que “Los objetivos de investigar los impactos sociales, la Universidad de Oxford pretende analizar estos cambios y ha invertido grandes sumas para ello ya que consideran de suma importancia las transformaciones que producen. La prestigiosa Universidad de Oxford está armando el primer instituto interdisciplinario del mundo dedicado a Internet y dependiente de una universidad. El Oxford Internet Institute (OII) realizará investigaciones y recomendará políticas acerca de los efectos de la Red en la sociedad. Tendrá además el objetivo de poner a Oxford, a Gran Bretaña y a Europa en el centro de los debates acerca de cómo podría y debería desarrollarse Internet.

Funcionará en el Colegio Balliol y dependerá de la División de Ciencias Sociales de la Universidad. Contará con un presupuesto inicial de 21,3 millones de dólares. Dos tercios de esa suma fueron donados por la Fundación Shirley, y el resto proviene del Consejo de Fondos para la Educación Superior en Inglaterra (HEFCE) mantenido por el Departamento para la Educación y el Empleo de Gran Bretaña. No obstante, los fondos serán aumentados para expandir las actividades.”

Observamos entonces que ya se desarrollan investigaciones en centros especializados, que estudiarán los usos sociales de la tecnología desde perspectivas más integrales que las de aislar las transformaciones técnicas y cuantitativas. A diferencia de nuestras instituciones, dichos centros cuentan con los recursos económicos para realizarlos como parte de investigaciones académicas.

2. 2. 3. Resignificaciones en el ciberespacio:

Las generalizaciones sobre el uso utópico sobre la incorporación de las nuevas tecnologías, me fueron útiles para establecer comparaciones ante las resignificaciones de lecturas o acciones por parte de los antropólogos.

De estas consideré las contradicciones entre las generalizaciones y las lecturas de los sujetos, teniendo en cuenta los contextos, tanto desde su utilización conceptual como desde su práctica cotidiana. Las significaciones las busqué en torno al uso de esta herramienta, acerca de las implicancias de la circulación de la información, y cómo los códigos son incorporados y resignificados. A partir de esta búsqueda pude profundizar sobre otras dimensiones del uso de las tecnologías.

¿Que uso hacen los antropólogos de estas tecnologías? No como meros consumidores de horas-lecturas en Internet o de correo electrónico, sino considerados como productores, a partir de la información que buscan y producen. Desde nuestras lecturas con quienes profundizamos la reflexión sobre el proceso de producción de conocimiento y la circulación de la información. Esto abrió consideraciones críticas implícitas en este trabajo, las cuales están relacionadas con el planteo de Internet como fuente de información. Este uso exige un cambio de relaciones sociales, que surge del valor que se le otorga al conocimiento por parte de las instituciones, ahora con el agregado de las nuevas tecnologías de la información.

Las herramientas no determinan usos, sino que los sujetos tienen las posibilidades que sus contextos y necesidades les plantean; esto se fundamenta en que las incorporaciones no son iguales ni mecánicas, sino que exigen un análisis diferente para cada caso.

Michel Certau señala en “Les cultures populaires” (Paris, 1979) que no existe una imposición directa y pasiva, y la compara con “la situación de las etnias indígenas colonizadas (que) se nos presenta en este caso como agrietada desde dentro de un equívoco. Sumisos y hasta condescendientes, estos indios transformaban las leyes

impuestas, las liturgias y las representaciones occidentales importadas de España, en otra cosa. Por ejemplo veneraban subrepticamente en la iglesia católica al antiguo Espíritu sagrado del lugar, haciendo de esta iglesia algo totalmente diferente de lo que el conquistador creía obtener. Estos indios subvertían los ritos, las leyes, las representaciones impuestas porque las consumían, es decir, porque las utilizaban con fines y en función de referencias ajenas al sistema social y político del que, por otra parte, no podían escapar. Seguían siendo otros en el interior del mismo orden que los asimilaban exteriormente, se les escapaban sin abandonarlo”.

Siguiendo con este razonamiento acerca de la complejidad de los usos sociales no ya desde la homogeneización, sino que busqué desde las resignificaciones otros posibles usos que le dan los sujetos. Entonces mis preguntas fueron: ¿Cuál es la utilización que los sujetos le dan a estas nuevas herramientas? ¿Qué se construye sobre estas tecnologías que nacieron con códigos lógicos específicos de la informática? ¿Cómo los investigadores de las ciencias sociales se apropian de estas?

Coincido con **Michel Certau** cuando señala que sólo con “el análisis del contenido y del lenguaje no basta para decirnos realmente qué hacen los dueños de los medios de producción cultural”, entiendo que hay que realizar amplias consideraciones al respecto. Para definir resignificación busqué relaciones que Turner, Terence 1991 plantea en “Representando, resistiendo, repensando: Transformaciones históricas de la cultura kayapo y conciencia antropológica”, entiendo que las resignificaciones en este contexto implica un proceso que desarrollan los sujetos como protagonistas de acciones y lecturas socio-culturales. Estas muestran las posibilidades de los sujetos para llevar a cabo diversas transformaciones y donde las herramientas tecnológicas son un medio de poder alrededor del cual se construyen otras relaciones significativas.

En estas apropiaciones se perciben las relaciones que tienen los sujetos entre sí y qué usos les dan al formato informático que le impone las computadoras. Si vemos las prácticas, éstas nos remiten a los sujetos desde un lugar activo en su papel de lectores de una cultura informática y globalizadora que pretende imponerse desde una ideología tecnológica.

Para desarrollar estas apropiaciones por parte de los sujetos retomo a **Certau** cuando los rescata de su supuesta pasividad frente a los medios: “se supone que los escritores pasan a ser activos creadores y donde se supone que el lector traga pasivamente el tema recibido, recorre la página, sueña, salta frases y retiene lo que le interesa; una palabra o

un nombre lo ponen a la deriva, le hace abandonar el suelo escrito para fabricar algo diferente con el texto leído”.

“Al limitar sus recuentos a los objetos de consumo (cultural), las estadísticas no captan nada de la manipulación que se hace de dichos objetos. Hacen el inventario de los productos impuestos a los practicantes, pero lo ignoran todo acerca de las relaciones que se establecen entre los diversos materiales yuxtapuestos: préstamos, collages y astucias que se organizan temporalmente, de acuerdo a procedimientos propios, diferentes elementos seleccionados entre aquellos que son impuestos a todo el mundo” (Certau). Esto fortalece la necesidad de reconocer que la lectura de los objetos culturales no dará cuenta de todo el fenómeno sino que hay que analizar las diversas relaciones que se identifican desde otros planos. La simple enumeración no lleva a comprender todas las expresiones de esa “manipulación” social, ni de los procedimientos. Se debe entonces reconocer las posibles apropiaciones hechas por los sujetos.

Dentro de las apropiaciones a nivel de la información, me preguntaba acerca de esta nueva forma de capital cultural, que no sólo depende del acceso material al medio de información sino que también está ligado a la “nueva manera de presentarse el material cultural” que implica una asimilación-incorporación en el tiempo por parte de la persona.

Estas resignificaciones se construyen desde “campos de interacción” (Bourdieu, Sociología y Cultura, 1990) “concebidos de manera sincrónica, como un espacio de posiciones y diacrónicamente, como un conjunto de trayectorias. Los individuos particulares se sitúan en ciertas posiciones en este espacio social y siguen, en el curso de sus vidas, ciertas trayectorias. Tales posiciones están determinadas en cierta medida por el volumen y la distribución de diversos tipos de recursos o ‘capital’.

El capital cultural es el que se distingue en estas interacciones que incluye el conocimiento, las habilidades y los niveles culturales alcanzados, además del capital simbólico, que incluye el prestigio y el reconocimiento acumulados que se asocian con una persona o posición”.

Los capitales culturales y simbólicos implican resignificaciones en el espacio social, dado que fluyen por las redes y que se dan desde “espacios de juego históricamente construido con sus instituciones específicas y sus leyes de funcionamiento propias”. Entonces hay que reconocer las reglas y normas que guían las acciones e interacciones de la vida social implícitas, formales e imprecisas y no están formuladas” (Bourdieu).

En este caso no sólo es identificar las prácticas y su proceso de producción sino también hay que reconocer a los sujetos como socializados dentro de un contexto. Esto se reafirma en Marafioti (2000) que relaciona a los sujetos que orientan sus prácticas sociales desde sus socializaciones previas, creando campos de acción específicos y un conjunto de posiciones y trayectorias posibles. Estos capitales tomados “como conjunto de bienes acumulados que se producen, se distribuyen, se consumen, se invierten, se pierden” (Marafioti 200) deben interpretarse desde ese movimiento social que se producen desde las relaciones sociales y nuevas comunicaciones.

Dentro de esos campos las relaciones de poder se establecen por las posibilidades de apropiación, determinando accesos desiguales en parte por el peso de las condiciones sociales de dichas apropiaciones materiales y sociales. Es importante reconocer la dinámica de los grupos y los campos, ya que no están en una relación reduccionista ni determinista, complejizando aún más su funcionamiento y análisis. Dichos campos se redefinen constantemente, ya que las relaciones de los sujetos cambian constantemente, si bien estos tienen pautas de acción socialmente determinadas (habitus) por un capital cultural, lo cual no quita que los sujetos tengan posibilidades de invención ante situaciones nuevas. Entonces el habitus estará dado en relación a las condiciones sociales en las cuales se ha constituido y que lo ha engendrado, no sólo como reglas inmutables sino permitiendo reformulaciones como parte de estrategias basadas en los nuevos intereses de los sujetos. Las condiciones sociales que caracterizan a estos campos están vinculados con el tipo de poder cultural o simbólico, que según **Marafioti**, se relaciona con la actividad de producir, transmitir y recibir formas simbólicas. “La actividad simbólica es un aspecto fundamental de la vida social; en parte se vincula a la actividad productiva, la coordinación de los individuos y la coerción. Los individuos están envueltos en forma constante con la comunicación entre unos y otros, y en el intercambio de contenidos informativos y simbólicos, en los cuales se emplean los medios de información y comunicación; y en estos intercambios las relaciones de poder no dejan de presentarse.” (Marafioti)

3. @Metodología:

Investigar este tema me replanteó los enfoques vistos en la carrera, y la necesidad de desarrollar una metodología para abordarlo.

Para hacer este replanteo tomé como referencia los trabajos que están desarrollando los ciberantropólogos además de los llevados a cabo en las ciencias de la comunicación social.

La unidad de estudio está constituida por las relaciones que los antropólogos y arqueólogos dicen establecer a través de las nuevas tecnologías comunicacionales y los usos que les dan a las mismas.

Analicé las relaciones sociales contextualizando los cambios sociales, políticos y de conocimiento académico que el fenómeno de la incorporación de las nuevas tecnologías de la comunicación está proyectando. Mi eje de trabajo se basó en las transformaciones y apropiaciones de los sujetos con respecto a estos nuevos medios y desde el cual busqué mostrar que dichas apropiaciones no son homogéneas, más bien, muestran ciertas desigualdades sociales entre los investigadores.

Trabajé interesándome por los discursos en que los sujetos hablan sobre los usos y posibilidades que tienen en sus acciones con los nuevos medios.

También analicé los discursos presentados en las páginas de Internet de las instituciones, marcando a través de ellos su posicionamiento en el mundo virtual. Esto me permitió establecer relaciones entre los discursos de los sujetos y el de las organizaciones a las cuales pertenecen, los cuales manifiestan contradicciones entre discursos y prácticas.

Otros discursos que tuve presentes para mi trabajo fueron las correspondencias por e-mail con estudiantes e investigadores usuarios de las nuevas tecnologías; reflexioné con ellos acerca del cambio en la búsqueda de la información y el uso de la misma.

Dada la complejidad del tema entrevisté a especialistas de diversas áreas buscando ampliar mi percepción de los ejes que atraviesan la temática. Entrevisté a antropólogos, sociólogos, comunicadores sociales, programadores, analistas de sistemas, filósofos, investigadores, docentes y estudiantes con el objeto de dar cuenta de cómo perciben el cambio tecnológico en general.

A una parte de estos especialistas los consulté en eventos importantes para la disciplina a los que asistí (Congreso Nacional de Antropología - La Plata 1997 y Córdoba 1999, el RAM III – Misiones 1999, Encuentro de Arqueología Histórica - Lujan 2001, Congreso Nacional de Antropología - Mar del Plata 2001, entre otros.) teniendo en cuenta que pertenecen a la disciplina y que son usuarios de estas nuevas tecnologías.

Retomé los recursos metodológicos que utilizó la Comunicación Social sobre la teoría de la recepción, en donde se consideró que para analizar la comunicación no sólo hay

que realizar estudios sobre el emisor-productor monopólicos de mensajes. Algunas investigaciones no tuvieron en cuenta a los sujetos como “receptores que tienen otras lecturas o pueden construir otras formas de actuar mas allá de las pautadas en los medios masivos de comunicación” (Marafioti). Esto hizo que se reconsiderara la necesidad de trabajar también desde la recepción.

El enfoque antropológico amplía y profundiza más el estudio permitiéndonos acercarnos a los procesos de comunicación cultural, que aportando elementos culturales para entender que los sujetos eligen, seleccionan, resignifican, imponen o reproducen discursos o prácticas sociales de acuerdo a sus necesidades y a sus interpretaciones. Entiendo que esto da una visión más ajustada a los análisis comunicacionales, teniendo en cuenta las culturas donde están inmersos los sujetos, vistos en procesos sociales dinámicos.

Para proyectar el tema en el trabajo de campo consideré, más que importante, la permanencia en el campo y la necesidad de involucrarme completamente en lo que es el uso de las nuevas tecnologías. Por esto mi lugar como participante y coordinadora de una lista de discusión y como directora de un sitio Web de antropología me aporta mayores posibilidades de interpretar amplios aspectos del proceso comunicacional.

Incluso ahora en un texto de Daniel Oliva, quien integra la lista de discusión ant-arq, un intercambio sobre cómo acercarse al análisis del fenómeno Internet.

From: "Daniel " <.....@.com.ar>

Subject: ant-arq : Antropología virtual

“Hace dos años que entre en Internet por primera vez y hace veinte que trabajo en el área Informática. Mi formación antropológica comenzó en el 86 y desde entonces fui cambiando mi forma de ver las cosas para aplicar la visión antropológica a todo, incluyendo mi actividad laboral. Para aquellos interesados en el tema de la Antropología e Internet, las relaciones virtuales, etc., les recomiendo investigar tomándose a ustedes mismos como parte del estudio, esto es invertir horas y horas frente a la PC navegando, metiéndose en diferentes foros de discusión, en infinidad de chat rooms, en listas de correo, en suscribirse a diferentes paginas y sitios, sacando varios free e-mails pero no poniendo los datos reales de uno sino poniendo datos distintos en cada uno, ya que de esos datos depende la información que luego recibiré, etc. En definitiva tratar de usar todo lo que hay y lo que va a venir en Internet, para luego poder elaborar alguna hipótesis de trabajo, o poder llegar a alguna conclusión

preliminar, la cual prontamente se deberá desechar, por la velocidad del cambio que se esta dando en esta área.

Yo también estoy interesado en el tema y lo que les digo es lo que hago, por ejemplo de meterme en los chats, foros y listas de correo ya tengo impresas muchas hojas en donde hay dos tendencias bien marcadas: un grupo de gente se mete seriamente para buscar información, amigos, etc., sin ningún problema, y esta el otro grupo, compuesto por los que se meten para agredir anónimamente a quien sea, insultar casi sin motivos, criticar destructivamente, tomarse en broma absolutamente todo, no proponer nada serio, difundir la pornografía, no les interesa informarse de nada, y estorban al primer grupo generando muchas veces las cataratas de unsuscribe que se ven a veces, o el silencio momentáneo de una lista, donde la mayoría pierde el interés de escribir para evitar ser agredido a vuelta de correo electrónico.

Por mi parte use los free e-mails para personificarme en integrante de diferentes grupos de edad y de ingresos anuales. De esta forma la recepción de información varia de acuerdo a los datos que puse, por ejemplo cuando puse que ganaba más de U\$\$ 150.000 al año me llovieron todo tipo de propuestas económico financieras, ofertas increíbles, y otras invitaciones a eventos, fiestas, viajes, etc.

Si les interesa la sigo en otro momento, ya que se me hace tarde para ir a trabajar”.

Daniel

En cierto modo esta fue mi manera de acercarme a Internet involucrándome y al mismo tiempo entrevistando a los sujetos, para una mayor interacción con quienes utilizan los medios electrónicos.

Es verdad que estos cambios son complejos y están inmersos en la rapidez de un fenómeno globalizante que da la inmediatez de las comunicaciones. En ningún momento intenté fingir una identidad sino que evalué mi participación en un chat con un amigo virtual. Los chats implican un ritmo muy acelerado y hay que considerarlos desde el objetivo que se proponen. Como Daniel describe, yo también leí las agresiones que se generan en las listas (por ejemplo: las referentes a las dinámicas de discusión cuando se abordan desde las subjetividades con temas que la antropología trata, tales como religión, patrimonio, bioética, etc) desde las cuales es interesante ver como reaccionan las personas o grupos ante determinadas temáticas que a veces van en crescendo dentro de los grupos. Estas son algunas consideraciones importantes en el inicio del trabajo en este tema.

3. 1. Trabajo de campo:

La construcción del trabajo de campo me llevó a una constante reflexión que se sumó a los supuestos que mis propios sujetos tenían sobre el tipo de abordaje a realizar.

En principio elegí la facultad de **Ciencias Económicas - UBA** dado que su infraestructura me permitiría tener base real para realizar entrevistas, ya que allí dictan cursos a distancia vía Internet y correo electrónico. Existe además una bolsa de trabajo para estudiantes en una de sus páginas de Internet. Tuve un previo acercamiento a la Secretaría Pedagógica con entrevistas a las coordinadoras del área, quienes evidentemente no estaban dispuestas a mostrar sus actividades tan abiertamente ni tampoco me brindarían demasiada información sobre su tarea. Esto me hizo reflexionar sobre los lugares de poder y sobre la información que tenían esas personas, que si bien estaban realizando cursos de actualización a graduados, no hablaban sobre su tarea muy explícitamente.

En una de mis entrevistas las respuestas cerradas que me daba la Lic. en ciencias de la educación de la Secretaría Pedagógica de Ciencias Económicas, no me permitía reformulaciones dándome a entender que sólo podía preguntar si eran efectivo o no los cursos. La entrevista con esta persona me indicaba que le disgustaba ser interrogada sobre su tarea ya que sus respuestas eran escuetas y en tono desganado.

Si bien este lugar estaba muy bien organizado, desde mi presentación a la coordinadora general entendí que iban a tratar de conducirme en mis observaciones y entrevistas ya que pautaron todo mi primer encuentro. Decidí entonces cambiar el ámbito, eligiendo la facultad donde estudio, suponiendo que sería relevante ver como se trata este tema en las ciencias sociales.

Dentro de nuestra facultad de **Filosofía y Letras - UBA** en 1997 me acerqué a **Filored**, en donde funciona hasta la actualidad el servidor con la página Web de la institución y el correo electrónico para estudiantes, docentes e investigadores. De estos tres grupos, los únicos que no consultan el correo en su propio domicilio son los estudiantes, ya que a los profesores e investigadores se les habilita la posibilidad de acceder telefónicamente. A diferencia de los estudiantes de Ciencias Exactas y Económicas que además reciben sus trabajos prácticos vía e-mail, en Filosofía recién en 1998 se realizaba esta práctica en forma incipiente.

En 1997 en el **Congreso Nacional de Antropología Social** de La Plata, consultando a estudiantes y graduados noté que quienes tenían mayor acceso a Internet y correo electrónico eran los integrantes de la Facultad de Filosofía- Universidad de Buenos

Aires. En las otras universidades argentinas no era masivo el acceso a las nuevas tecnologías, y sólo las utilizaban algunos docentes. Los estudiantes dependían de que sus profesores les ofrecieran compartir el correo electrónico además de poder conectarse a Internet.

Este era el panorama en general sobre las posibilidades materiales y de capacitación entre los antropólogos. Las diferencias eran evidentes desde la infraestructura montada en Ciencias Económicas y la capacitación que allí se ofrece en contraste con nuestra facultad de Filosofía y Letras.

La capacitación es más sistemática en Ciencias Económicas ya que se corresponde con un programa de actualización docente semi-presencial, estas actividades dependen de la Secretaría pedagógica que realiza seguimientos de los cursos implementados.

Inicié algunas entrevistas con quienes trabajaron temas de globalización en antropología y me sugirieron que realizara mi tesis sobre lo que sucedía en nuestra disciplina, y que iba a resultar en un análisis provechoso. Decidí trabajar entonces en Filosofía y Letras con los antropólogos, ya que podía sumar mi actividad como directora de **Noticias de Antropología y Arqueología** donde implemento mis conocimientos en el área comunicacional para difundir información sobre la disciplina.

La perspectiva en Filosofía y Letras en 1997 no era de las mejores ya que carecía de presupuesto como para tener un mayor número de computadoras y tampoco contaba con una asignación para un especialista que coordinara un proyecto global para toda la facultad. Las tareas de coordinación eran llevadas a cabo por estudiantes y graduados de las carreras de Ciencias de la Educación y Geografía que se capacitaron en el tema.

Por aquel entonces **Filored** (centro de informática de Filosofía y Letras que organiza y provee casillas de e-mail y conexión a Internet a los estudiantes e investigadores de la institución) estaba a cargo de una persona que tenía formación básica en el área de informática y se aprovechaba de su espacio de administradora para construir relaciones de poder sobre el resto de los legos. Este es un comentario que me hizo un comunicador social y que tuve en cuenta para mis posteriores entrevistas y observaciones. Dichas cuestiones se repetirían en el análisis sobre las acciones de otros administradores que asumen sus espacios de trabajo como lugares de poder con respecto al uso y acceso de las tecnologías. (Con respecto a este punto el moderador de la lista brasilera de antropología ant-br tuvo un altercado en su lista a fines de 1999, cuando pretendió establecer normas de participación a los “*listeros*”. Se discutió entonces quien determinaría dichas normas y quien dictaminaría lo que era conveniente o no para una

lista académica que aspiraba según sus palabras a “un alto nivel científico”. Lo interesante es que se revela así que estas aplicaciones tecnológicas no están lejos de las discusiones que también se dan en ámbitos no mediados por computadoras).

Desde Filored esto se evidenciaba también al momento de dar los permisos de uso de los correos y de la posibilidad de poner material de difusión, si bien en 1997 aún no existía un “control” o administración por un desconocimiento de cómo manejar la información desde una página académica.

Había un desconocimiento generalizado del valor de uso de este nuevo medio a diferencia de otras disciplinas tales como medicina o ciencias exactas, que ya la habían incorporado a sus aplicaciones y como medio de comunicación científica.

Este centro no era eficiente dada la administración y la forma de operar, los cursos de actualización eran poco efectivos dado la rapidez de los cambios informáticos y que tampoco tenían una amplia difusión. Consistían más que nada en la información sobre los programas de software para navegación y para correo electrónico. No existían cursos acerca de las posibilidades en la aplicación de las tecnologías en las carreras de la facultad y menos en ciencias antropológicas. Si tenemos en cuenta sus objetivos, éstos eran sólo del tipo informativo operacional. La administración en el área de comunicación informática estaba entre la falta de perspectiva (que no permitió construir una política de difusión con estas nuevas tecnologías) y el hecho de que los coordinadores de las áreas informáticas consideran a los lugares de administración técnica como espacios de poder centralizado, que obstaculizan la socialización de la información.

En el **Congreso Nacional de Antropología Social** realizado en La Plata 1997 hubo un cambio significativo dado que las ponencias del congreso no serían fotocopiadas: por primera vez se publicaron en disquetes, generando la posibilidad de que todos se llevaran los trabajos en el momento, en un formato transportable y de bajo costo en relación a las fotocopias. Las respuestas fueron diversas en cuanto a su instalación y funcionamiento y con el tiempo se reconocería que tener en forma accesible esta información permitiría estar al día con la producción científica, evitando la dispersión de los trabajos que obstaculiza la búsqueda en las investigaciones.

Ese mismo año y en la misma ciudad se realizó en septiembre el **Congreso Nacional de Arqueología**. El tema del uso de las tecnologías comunicacionales no estaba demasiado instalado, pero en una de las mesas una arqueóloga portuguesa presentó un trabajo

sobre aplicación de nuevas tecnologías aplicadas al tema de Patrimonio. Aproveché la ocasión para entrevistar a un arqueólogo sobre lo que generaría esta implementación.

El arqueólogo Daniel Olivera señaló que “Portugal puede desarrollar este tipo de programas no solo porque cuenta con la tecnología y los recursos, que nosotros no tenemos, sino porque además cuenta con leyes de protección al patrimonio que aquí no se aplican efectivamente. Si hiciéramos esto estaríamos armando un mapa para el huaquerismo”. Fue interesante contrastar las posibilidades del medio por un lado y reconocer por el otro que los distintos contextos y acciones políticas al respecto no respondían de acuerdo a las urgencias del tema. La tecnología permitía acciones que los arqueólogos no estaban preparados desde sus políticas patrimoniales cargadas de inercias institucionales y burocráticas.

Pregunté a arqueólogos especializados en el tema (Eduardo Berberian, Daniel Olivera y Zunilda Quatrin) y tuve en cuenta la opinión de los estudiantes sobre qué significaría realizar un registro de todo el Patrimonio inamovible volcado en una base de datos para hacerlo conocer y administrarlo, como el presentado por Portugal. Se reiteraron las afirmaciones sobre que “aquí en Argentina, en América Latina se convertiría en un mapa de acción para los huaqueros y saqueadores”. Durante el Congreso Nacional de Arqueología 1999 en Córdoba algunos estudiantes a los cuales consulté sobre el tema y que participaron de una mesa de Patrimonio en la cual se presentó un trabajo sobre el software de una base de datos del patrimonio en Argentina, expresaron desconocer las implicancias de difundir abiertamente este tipo de información. La problemática no se reduce a una simple aplicación de técnicas, sino que hay que profundizar sobre lo que va a generar desde planos políticos y sociales.

En términos generales los arqueólogos argentinos no estaban haciendo un uso generalizado de las nuevas tecnologías ya que los recortes presupuestarios afectaban la realización de sus campañas y más aún las posibilidades de acceder a estos medios. Esto lo remarco como diferencia de los arqueólogos extranjeros que no sólo cuentan con las condiciones para investigar sino que su instrumental les permite directamente desde el campo retransmitir sus informes a la universidad de la cual provienen.

Estas cuestiones me señalaron el peso del acceso material a los medios tecnológicos y una realidad que hace al trabajo de antropólogos y arqueólogos con sus condiciones académicas de producción.

Aprovechando la posibilidad de dictar un taller de nuevas tecnologías aplicadas a las ciencias antropológicas con estudiantes de La Plata, me propuse ver esta actividad como

un espacio para ver cómo se construían relaciones entre los conocimientos de la disciplina, ahora llevados a las relaciones interactivas y multimediales que promueve la herramienta tecnología de Internet.

La propuesta surgió a partir del interés que tuvo una de las docentes de la cátedra de Orientación de la Teoría Antropológica de incorporar las nuevas tecnologías a la antropología, Laura Teves, a cargo de los trabajos prácticos del área de antropología social. Dicha cátedra dividía su temario en tres partes dedicadas a la antropología social, arqueología y antropología biológica.

Daniel Verniers, Licenciado en Comunicación Social y Periodismo, me acompañó en el dictado del taller. Con él elaboramos el programa y fuimos analizando el proceso que se daba en la incorporación de las tecnologías a través de los encuentros.

La docente tenía muchísimas expectativas de que sus estudiantes tomaran esta herramienta y realizaran una producción que mostrara el trabajo de la cátedra. Nosotros pretendíamos que se entendieran los conceptos generales y operativos sobre las nuevas tecnologías, el comunicador social explicaba las cuestiones técnicas del formato tecnológico y yo articulaba esta información a los conceptos antropológicos desde un plano didáctico. Además fui indagando en la manera en que alumnos y docentes integraban las herramientas.

En el armado del programa tuvimos en cuenta las necesidades a nivel de contenidos, además de los intereses del grupo. La herramienta didáctica fundamental que se instituyó como eje para comenzar a entender las aplicaciones tecnológicas fue el HIPERTEXTO.

Aplicamos este concepto a través de una dinámica que consistió en el armado de redes conceptuales que involucraron a todos los participantes del taller desde sus intereses.

Esta red reflejó sus preocupaciones acerca de las perspectivas de la disciplina, la historia que construyeron los científicos en la Universidad de La Plata, las políticas que afectaron el desarrollo de la ciencia en su institución y el panorama social en el que estamos insertos. No se dejaron de lado tampoco las aspiraciones personales... esta red implicó algunas de estas consideraciones que generaron debates entre todos.

En una segunda etapa fuimos construyendo-reconociendo estudiantes y docentes formas lógicas relacionadas con el concepto de red desde su contexto, con las cuales se identificarán tanto estudiantes como la docente, pero lo nuevo para el grupo fueron sus lecturas aplicadas a las lecturas hipertextuales y multimediales asociadas a los conceptos y organizaciones en el nuevo formato tecnológico.

Trasladamos el concepto de red que se utiliza en redes electrónicas para avanzar organizando tramas de significación y dando cuenta de que implica Internet desde una construcción de conocimiento en el aula.

Esto representa para mi análisis que la información se construye en forma observable y que los sujetos son parte de esa construcción del conocimiento (Batallán y Neufeld). Quiero rescatar que el grupo con el que trabajamos reconoció que esta forma de interacción mediada por un instrumento tecnológico que implica otra forma de construcción conceptual interactiva con un alto grado de participación por parte del grupo. Esto estuvo reflejado en una conversación entre dos estudiantes en el taller, que trabajaban el hipertexto desde el objetivo propuesto. Esto decían al respecto:

“... ¿y como armamos la red para dar cuenta de las diferentes corrientes de la antropología...? Otro estudiante propuso: “¿Y si cada uno toma un autor y lo desarrolla en base a un esquema en común para después compararlo?”. Este fue parte del proceso que planteó para organizar el hipertexto, que después se desarrollaría y se completaría con los links que se programaron para relacionar los conceptos.

Desde el plano ideológico la propuesta replanteó sus lugares como estudiantes y sus espacios dentro de la producción social del conocimiento.

Se discutió que significaba trabajar “en red”, no desde la mera conexión, sino desde lo conceptual donde se establecen relaciones jerárquicas dando valores de significación a cada palabra trabajada.

Fue interesante observar los tiempos que se manejaban entre la coordinación de la profesora con el materia de la cátedra y los tiempos de aplicación a la red hipertextual a organizarse. (Analizaré cuestiones ideológicas del hipertexto de esta experiencia más adelante).

Observaba a la docente en su intento de que todos los estudiantes procesaran la bibliografía -que era extensa- y a la que debían relacionar con los ejes totales de significación de la materia. Todo este trabajo luego se llevaría a una página de Internet armada por el mismo grupo de estudiantes en el formato digital.

Fue interesante observar que hubo etapas de grandes expectativas y otras de cierta parálisis en cuanto a como llevar a cabo la tarea. La propia dinámica grupal daba la respuesta a las etapas y se iban reestructurando como para seguir construyendo la red.

Lo importante fue que se logró comprender que la construcción de la red es infinita y que se pueden construir respuestas hasta donde uno lo desee. Al respecto una integrante del taller de la UNLP comenzó reconoció lo siguiente: “es impresionante como este

trabajo nos lleva a tratar de profundizar en la información, a seguir buscando y encontrarnos con relaciones que nos lleva a otras. Esto es de nunca acabar”... Pero además la red crece en la medida que el deseo de conocer y el de relacionar persista en el sujeto.

Compaginar un curso mientras se reflexiona sobre él, es una tarea más que enriquecedora. Por un lado, hay que planificar objetivos y actividades teniendo en cuenta lo solicitado por la docente, y por el otro, integrar y proyectar los conceptos trabajados en la cátedra sumando las herramientas tecnológicas. La propuesta de cada clase tenía un objetivo para reflexionar en conjunto y una actividad; al final siempre se llegaba a una conclusión colectiva. Esta conclusión era el punto de inicio de la clase siguiente que realimentaba la propuesta y los interrogantes a trabajar en conjunto y en forma individual.

No todos tenían el mismo ritmo pero igualmente todos participaron, evaluaron su tarea y se generó por parte de ellos una reflexión acerca de la formación obtenida en su facultad. El objetivo de la profesora era mostrar la producción de la UNLP- antropología, entonces los replanteos surgieron sobre la identidad de la disciplina desde esa casa de estudios y sobre la historia de la antropología argentina.

Esto resultó, no en un taller para aplicar una nueva información, sino de integración y reflexión acerca de cómo la disciplina en esa aplicación directa debería ser mostrada. Y tuvo mucho de revisión de las perspectivas de la disciplina desde el contexto de la UNLP.

La ideología del proceso de aprendizaje no residió en el instrumento directamente, sino en los usos sociales. La observación participante permitió ir más allá de la incorporación de la tecnología y pude profundizar en las relaciones que se establecen en un contexto en particular, con un grupo determinado de la carrera y una aplicación específica.

En el caso de la UNLP el contexto fue el de una carrera marcada por el positivismo de las ciencias biológicas, por los docentes que se tuvieron que exiliar por las dictaduras militares, hechos que influyeron en la construcción de los saberes científicos y en la formación de los intelectuales. Si bien fui invitada para realizar un análisis puntual de aplicación de las NT, los estudiantes dieron cuenta que estos procesos inciden en su formación y que la historia de la disciplina en UNLP-Argentina también inciden en sus perfiles profesionales. Además reconocieron la necesidad de una actualización sobre las

innovaciones técnicas incorporables a la disciplina no solo como tema de investigación sino como herramienta de uso social.

Todas estas relaciones se reflejaron durante el proceso de reflexión del taller que considero importantes, dado que impulsó a que algunos estudiantes continuaran trabajando el área de informática. Esta experiencia me permitió observar que el concepto de hipertexto va más allá del instrumento, que genera múltiples posibilidades replanteando los usos de la tecnología también desde el plano ideológico de su utilización.

Este taller se desarrolló dentro de un contexto de carencia de materiales, los alumnos debían traer partes de sus computadoras (la CPU por una parte, otro traía los parlantes, etc., etc.) para poder manejar el material didáctico, CDROMs y páginas de Internet. Este era el contexto de formación de antropólogos en la **Universidad Nacional de La Plata** y donde como docentes sólo nos pagaron viáticos y comida...

Como directora de **NAyA** busqué una mayor interacción vía Internet y e-mail a través del **I Congreso Virtual de Antropología y Arqueología**, desarrollado en 1998 en el sitio <http://www.naya.org.ar/congreso>. Mi propósito fue ampliar las observaciones para lograr desde la interacción directa un mayor conocimiento del proceso, al mismo tiempo que consideraba cómo los sujetos planteaban sus lugares y construían sus discursos. Además me permitió analizar las dinámicas de estos eventos como lugares de investigación.

Este tipo de actividades ya estaban instaladas para el área de medicina, decidí buscar los modos de programarlas para la antropología y la arqueología. En este proceso retomé no sólo conceptos de la comunicación social sino que también reconocí los relacionados con las ciencias sociales desde este nuevo fenómeno comunicacional.

El momento más interesante fue cuando se fueron estableciendo pautas de interacción que permitieron reformular las diferencias entre los congresos reales y los virtuales donde los mismos sujetos se representaban en una nueva forma. Durante el congreso se manejaron dos instancias:

- 1) participación física-real en donde invitaba a los antropólogos de Filosofía y Letras a participar y a constituirse en relatores de las ponencias presentadas. Hubo reacciones diferentes: desde la indiferencia, la de tomar el evento como novedoso pero que sólo se

instituía en “una novedad demasiado complicada para entender”, “eso no es para mí” o “soy muy viejo para eso”, hasta la participación activa.

Las contradicciones se sumaron cuando por un lado la **UNESCO** declaró de interés cultural el congreso, mientras que cuando asistí una reunión de junta departamental de FFyLL-UBA a pedir auspicio para el evento lo tomaron como algo inconsistente por ser virtual.

Estas eran las reacciones en el campo, donde los sujetos entrevistados daban respuestas que me alentaban a seguir profundizando qué representaciones tenían acerca de las nuevas tecnologías.

2) La virtual, en donde desarrollaban otros tipos de discusión, aquí escribe uno de los participantes:

“Es evidente que el avance tecnológico y en particular, en lo que se refiere a este nuevo fenómeno cultural, como lo ha llamado alguien, es un hecho. Es decir, que como tal, no nos es posible sino asumir dos actitudes: lo ignoramos totalmente, o asumiéndolo como tal, lo abordamos, lo estudiamos y lo usamos adecuadamente. Muchos comentarios en la prensa nacional de mi país, Venezuela, y por supuesto del mundo, se refieren al ciberespacio como se le conoce popularmente, como algo verdaderamente inútil o poco útil. Pero revisemos: este mismo Congreso Virtual, es una apenas de las numerosas pruebas palpables y de las posibilidades inmensas de este nuevo medio, donde pueden ser expuestas de manera irrestricta, ideas y experiencias de dos de las ciencias sociales mas discretas dentro de la sociedad actual. Sin embargo, no solamente acceder a las ideas y tener la posibilidad de opinar "en vivo" sobre todas y cada una de ellas, sin conocer personalmente a ninguno de sus autores, ni tener que viajar para participar, es de por sí una ventaja, por lo que ello significa en el tiempo y en los conocimientos. f. . Es evidente, sin embargo que tal medio, que no tiene fronteras y hasta ahora, limitaciones o prohibiciones, debe ser utilizado inteligentemente por todos aquellos que tienen acceso al mismo. En otras palabras, ponerlo al servicio de la ciencia, la cultura y la sociedad. Tengo la convicción de que temores parecidos debieron aparecer en las sociedades a medida que inventos importantes como el ferrocarril, los automóviles, la aviación civil, hubieron de despertar. Con la computación ocurrió algo parecido y hoy, desde los cirujanos en los quirófanos hasta los arqueólogos la utilizan y, si sumáramos, todas las ventajas superan con creces a las desventajas. Y al efecto cito al autor

Giuseppe Gaeta, participante de este mismo Congreso: "Nuevas promesas, nuevas oportunidades", allí está la clave. Hacer del medio, el portavoz de nuevas ideas, descubrimientos, de acceso a informaciones que, de otra manera, nunca hubiésemos tenido la oportunidad, el tiempo ni los medios económicos de conocer, son parte de las ventajas. g. . Otro asunto es el impacto del ciberespacio en las diversas sociedades. Voy a citar sólo dos ejemplos: Hace unos diez años apenas, en un viaje al Sur de Guayana, hábitat de la etnia Pemón de estirpe Caribe, un amigo que viajaba con nosotros, se alarmaba porque un joven de la etnia, quien no hablaba bien el castellano, tenía y usaba una calculadora de bolsillo para sacar la cuenta del valor de las artesanías que le había vendido. Otro caso: hace unos dos meses, en una lucha por la posesión de la tierra frente a la construcción y paso por el área, de líneas de alta tensión en un tendido desde Puerto Ordaz hacia Brasil, miembros de varias etnias afectados por este acontecimiento, interpusieron barreras de troncos de árboles en la carretera nacional que une este sector, como protesta por la usurpación de sus tierras. Un periodista alerta, fotografió a su vez, a un indígena Pemón, quien filmaba la barrera y a las autoridades que trataban de restablecer el tránsito. Ambos hechos, donde el uso de tecnologías nuevas para una etnia como la Pemón, fueron usadas adecuadamente, según nuestra opinión, para satisfacer sus necesidades, muestran lo que tratamos de decir en las líneas anteriores. En resumen, considero que de lo que se trata es de aprender y aprehender al medio y usarlo extensamente. Quién sabe cuántas posibilidades quedan aún por obtener del ciberespacio, pero lo cierto es que difundir ideas, imágenes, incluso en movimiento y sonidos, en tiempo real es algo sencillamente extraordinario. Tal vez lo que habrá que preservar es la libertad irrestricta del mismo".

Domingo Sánchez

Desde este análisis de Domingo acerca de lo que estas nuevas tecnologías tienen en el uso del tiempo y el conocimiento hay que profundizar la reflexión sobre las formas culturales que el hombre organiza dando cuenta de su visión social. Domingo hace evidente lo que los sujetos no suelen explicitar abiertamente: los temores que genera el cambio ante lo nuevo, los cuales reconocí en muchas personas en forma encubierta cuando desmerecían a las nuevas tecnologías.

Su reflexión apunta a afirmar que todo depende de las intenciones de los usos que se les dé a esta nueva herramienta, señala también las ventajas y desventajas entre las cuales se encuentran las comunicaciones inmediatas por medio de las NT, el aspecto

económico del nuevo medio y posibilidades de conocer en forma más accesibles para todos. Rescato estas consideraciones ya que se repitieron en mis entrevistas en mayor o menor grado dependiendo de los lugares de los sujetos, del grupo etario al que pertenecen y al género.

Entendí que las generalizaciones no deben realizarse al interior de este tema cuando se dice que los usuarios de Internet tienen tal o cual característica que los identifica a todos, como por ejemplo cuando se afirma que las nuevas tecnologías son sólo para jóvenes, mientras que existen investigadores mayores de 60 años que al no tener mayores responsabilidades familiares o sociales pueden organizar sus tiempos de otra manera y dedicarse a navegar buscando información.

Me referiré a cuestiones que señala Domingo cuando menciona “las posibilidades inmensas de este nuevo medio, donde pueden ser expuestas de manera irrestricta, ideas y experiencias de dos de las ciencias sociales más discretas de la sociedad actual”. Posibilidades que no sólo son las tecnológicas, ciertamente en franca expansión exponencial, sino que tiene relación con las posibilidades cualitativas enfocadas hacia la producción académica.

Esto tiene que ver con “analizar las transformaciones de la concepción de trabajo científico, la definición de productividad, las relaciones entre los individuos y grupos y los sistemas de prestigio al asociarse a una forma altamente tecnificada a tratar el conocimiento científico” (Buxó i Rey, 1994).

Estas posibilidades también se analizan desde “el hecho de poner a prueba nuestras propias ideas y herramientas conceptuales, nuestra experiencia en la observación de las conductas y aspectos cognitivos del hombre en un nuevo ambiente. Es probable que la mayoría de las cosas que observemos sean una nueva versión de situaciones clásicas. En ese caso se tratará simplemente de adaptar nuestra herramienta en la recolección de datos o en la interpretación de los mismos. Sin embargo, también puede ocurrir que se estén generando situaciones nuevas, que requieran incluso re-pensar el paradigma que nos está sustentando” (Picciulo Valls, 1999).

Los congresos virtuales fueron espacios de acercamiento, que dejaron inquietudes que se consolidaron en relaciones entre sus participantes. Del I Congreso surgió una publicación en papel: “Antropología del ciberespacio es un libro que aborda la nueva dinámica de la cultura y su relación con las nuevas tecnologías de la comunicación. A lo largo de estas páginas -que recogen algunas ponencias del ‘Primer Congreso de Antropología y Arqueología’ organizado por el Equipo Noticias de Antropología

(Argentina)- se pondrán de manifiesto las modificaciones y cambios de las estructuras sociales, críticas y análisis sobre las prácticas sociales con relación a los espacios culturales generados por tecnologías como el INTERNET” (Leonella Cucurella compiladora de Antropología del ciberespacio, Editorial Abyayala, 1999)

En este congreso se discutieron también las ventajas y desventajas de los congresos tomando en cuenta el nuevo contexto de virtualidad.

A continuación transcribo los algunos mensajes que se desarrollaron sobre el tema de los congresos reales en comparación con los virtuales.

Quisiera aprovechar las palabras de Domingo Sánchez para compartir con los participantes una preocupación que tengo hace un tiempo con los congresos "reales", preocupación esta que aún no sistematicé de una forma científica, por lo tanto pido que se lea apenas como una preocupación y no como resultado de investigaciones. Mi contacto con el área comercial del turismo ha hecho con que tenga la sensación, desde hace algunos años, de que hay una progresiva comercialización de los congresos reales. Me da la impresión de que se está privilegiando la organización del congreso en si, una vez que "los eventos son los que generan mayor movimiento turístico" y que "el área de eventos es una de las más lucrativas dentro del campo del turismo" (frases que se oyen y se leen en el área) y se está dejando un poco de lado la calidad científica de los mismos. Por otro lado, he verificado (siempre empíricamente, repito) que la intervención de los organizadores profesionales de eventos, en algunos casos, encarece de tal forma los congresos y similares, que la audiencia está prácticamente compuesta siempre de las mismas personas, que son aquellos profesionales a los cuales su universidad o su empresa les paga los gastos y la inscripción. Este año esa sensación se ha aumentado, con el surgimiento de congresos en los cuales los propios conferencistas tienen que pagar para conferenciar, cosa absolutamente inédita y que me hace pensar que, en el futuro, cualquiera que esté dispuesto a pagar tendrá su lugar para dar una conferencia, y aquellos que no puedan o no quieran hacerlo, quedarán excluidos, lo que para la ciencia, va a ser trágico. Un alumno esta semana me comentó que había participado de un determinado congreso en determinado lugar, donde no había aprendido nada que no pudiera haber encontrado en Internet y que solo sirvió para que los auspiciantes vendiesen sus productos. Así siendo, creo que este congreso está inaugurando una nueva era, el retorno, en otro espacio y en otro tiempo, a lo que los congresos fueron antes de ser "descubiertos" por el comercio. Quizás estamos siendo en este momento los pioneros de los congresos del futuro, en los que, por Internet podamos intercambiar conocimientos de forma mucho más provechosa, sin necesidad de terribles

esperas en los aeropuertos y sin enormes gastos de hotel que impiden a tantas personas interesadas e interesantes de participar por simples limitaciones económicas, que muchas veces hacen con que gente realmente valiosa quede afuera, sobre todo en el ambiente universitario. Pienso, como Domingo, que solo nosotros, los usuarios, podemos darle a este medio seriedad y credibilidad y creo que en este preciso momento lo estamos haciendo. Saludos

--

Margarita Barretto

marga_angeli@geocities.com

www.geocities.com/CollegePark/Quad/7446

From: "Tatiana González L" <tgonzale@sigma.eafit.edu.co>

To: "NAyA" <ant-arq@ccc.uba.ar>, <marga_angeli@geocities.com>

Subject: Continuo con CONGRESO Y FUTURO

Date sent: Sun, 11 Oct 1998 09:44:46 -0500

BUENOS DÍAS COMPAÑEROS DE LA LISTA.

Continuando con las consideraciones expuestas por Margarita Barretto, quisiera agregar algo a esta discusión sobre el futuro de los Congresos en diferentes áreas. En Colombia, mi país, está empezando a tomar auge la nueva modalidad de "pagar para ser oído" donde incluso el ponente debe pagar su inscripción al congreso, lo que implica gastos de viaje, alojamiento, y su propia participación...

¿Esto dónde nos deja? En un retroceso, en el que los principales beneficiados con este tipo de eventos (los estudiantes y los jóvenes investigadores) son los más perjudicados por no contar siempre con patrocinadores que financien esta inquietud. Además, otro elemento que he percibido y he puesto en duda desde mi primera asistencia a un congreso, es ESCUCHAR AL PONENTE LEEER SU ESCRITO, en lugar de presentar de manera amena (sin perder el nivel académico) los resultados de su trabajo. ¿Qué sentido tiene ir a escuchar leer una ponencia? Ahí encuentro la relación con el tema del CONGRESO VIRTUAL.

Puedo "tirarme en un sofá, con tinto y cigarrillo" y leer cómodamente la ponencia, luego llegar a una sala de discusión (esta lista, por ejemplo) y plantear mis preguntas y comentarios, y leer las opiniones del ponente...

Desde este punto de vista, ¿no tiene validez un evento de este tipo? ¿Qué le resta validez científica? Como ya lo dijo Margarita:

"Pienso, como Domingo, que solo nosotros, los usuarios, podemos darle a este medio seriedad y credibilidad y creo que en este preciso momento lo estamos haciendo. "

Tatiana González L

Antropóloga

Profesora U. de A.

Medellín, Colombia

tgonzale@sigma.eafit.edu.co

A través de sus opiniones e intercambios los participantes analizaron las posibilidades de acción partiendo desde la comparación con los congresos reales y sus ventajas y desventajas. Ante sus propias conclusiones reconocieron que sus acciones constituirían parte de la legitimidad del congreso.

¿Que significó este Congreso dentro del contexto del amplio espectro de Internet? Tengamos en cuenta que la información en ese momento y aún hoy se produce predominantemente en inglés, entonces un congreso en castellano-portugués fue importante como espacio de discusión y de visibilidad de estos temas.

Rescato algunos trabajos que trataron estas temáticas como por ejemplo, “Dentro y fuera de la pantalla. Apuntes para una etnografía del Ciberespacio”, cuyo autor **José Piccuolo Valls**, participó en el Primer Congreso de Antropología de Buenos Aires en 1986 con una ponencia sobre las posibilidades que brindaban los modelos informatizados para el análisis de las relaciones interétnicas a escala mundial.

Por otra parte el artículo de **Richard Faura i Homedes** sobre “La cultura local en el ciberespacio. El papel de las Freenets” suma elementos de análisis para pautar el trabajo de campo de los antropólogos en el ciberespacio. También trata sobre el concepto de ciber anthropology definido en la Conferencia anual de la **American Anthropological Association**, 1992, como el “estudio etnográfico de las relaciones entre los humanos y las máquinas en este final del siglo XX en el que las nuevas tecnologías sirven como agentes de producción social y cultural”.

Las lecturas de los sujetos entrevistados, sumando los eventos virtuales, las conversaciones electrónicas tomadas desde la teoría de la recepción me permitieron seguir ajustando mi mirada hacia el análisis. Mi indagación no fue sólo analizar discursos del “emisor” sino que las lecturas de los sujetos dentro de la interrelación, sus contextos y el mismo proceso que los comunica dieron lugar a esbozar una parte de la totalidad del fenómeno. Por esto es que no trabajé tomando los discursos en Internet,

sino que entrevisté a los antropólogos, interactué dentro de la lista, la comparé con otras listas académicas y comerciales. Además consideré como están produciendo, analizando contenidos científicos en este contexto. Si bien estos temas sobrepasan el presente trabajo, no dejé de relacionar mi tema con las posibilidades que se están generando en otras instituciones.

En el punto 3.1.2 transcribo las estadísticas que reflejan el incremento dado por la actividad que desarrollo en **Noticias de Antropología y Arqueología**. En las mismas se puede observar parte del movimiento en torno a las propuestas de intercambio por intermedio de estas tecnologías comunicacionales.

Es de destacar el incremento de la participación desde las posibilidades que los sujetos reconocieron en ambos congresos virtuales. Desde estas actividades surgió la necesidad de un análisis desde distintos ángulos no solo la investigación a nivel discursivo, mediático, sino desde la recepción, la producción de mensajes y la interacción con los sujetos. Considero que para conocer esta problemática se hace necesario un abordaje de la interacción donde se debe estar inmerso en este nuevo modo de hacer cultural-tecnológico y que se da con el tiempo en el campo explorando sus posibilidades.

Entiendo que para llegar a estas formas culturales-comunicacionales no sólo hay que manejar lenguajes comunicacionales, sino que hay que profundizar la investigación de los contextos en el cual se dan estas innovaciones tecnológicas y la forma en que se construyen sus objetivos ideológicos y políticos. Si este fenómeno esta basado en la información, no hay que vaciarla de los conflictos que el poder de la información tiene en esta sociedad y el lugar que los sujetos tienen en él.

3. 1. 2. Crónica de una experiencia:

A continuación expongo como parte del análisis la actividad que desarrollo como directora de un sitio Web de antropología. Estos son datos que hacen al movimiento del sitio NAYA y las transformaciones que se dieron con la implementación de las tecnologías comunicacionales. Acentúo la necesidad de investigar los procesos sociales que se generan pero además de buscar la significación que los sujetos dan a los mismos. Esta experiencia me permite describir mi práctica no sólo desde la teoría sino desde la observación de las formas de organizarse, que se construyen en torno a estos medios y dimensionarlos desde la perspectiva de las ciencias sociales.

NAyA en cifras

Datos de julio 2001

Comparación de crecimiento anual:

AÑO	Visitas mensuales al Sitio WEB	Archivos en WEB	Participantes RED ANT-ARQ
1996	100	47	50
1997	1000 a 1500	250	300
1998	8000 a 10.000	1700	650
1999	15.000 a 30.000	2050	700
2000	30.000 a 60.000	4800	860
2001	60.000 a 180.000	6200	1200

Cantidad mensual de visitas al sitio web:

180.000 únicos visitantes, que consultan alrededor de 500.000 páginas (El servidor entrega mensualmente más de 9 Gigabytes de información)

Desde donde se consulta: (datos de marzo 1999)

25.000 páginas desde Argentina

10.000 México

8.000 España

7.000 EEUU (.com)

4.000 Brasil

3.000 Colombia

3.000 Chile

2.000 EEUU (. edu)

1.500 Uruguay

1.200 Peru

entre 500 y 1. 000 Dominicana, Francia, Costa Rica, Canadá, Venezuela, Portugal

entre 100 y 500 Italia, Alemania, Dinamarca, Guatemala, Gran Bretaña, Nicaragua, Suecia,

Japón, Bolivia, Holanda, Bélgica, Suiza, Andorra, El Salvador, Ecuador, Finlandia, Israel,

Paraguay.

menos de 100 Austria, Taiwán, Noruega, Singapur, Malasya, Irlanda, China, Ucrania,

Federación Rusa, Kuwait, Grecia, Nueva Zelanda, Turquía, Hungría, Sudáfrica, Grecia, Corea

del Sur, Checoslovaquia, Panamá, Bulgaria

Cantidad de artículos publicados en WEB:

alrededor de 500, contando las ponencias de los congresos virtuales.

Cantidad de miembros de la lista ANT-ARQ:

más de 1200, de los siguientes países: Argentina, Brasil, Bolivia, Perú, Ecuador, Colombia, Chile, Gran Bretaña, Alemania, Nicaragua, China, Mozambique, San Marino, Cuba, España, México, Guatemala, Uruguay, Venezuela, Guatemala, Australia, Indonesia, Italia, Canadá, R. Dominicana, Portugal, Costa Rica, Austria, Francia, Noruega, Paraguay, Bélgica, Rumania, Suiza, El Salvador, Estados Unidos, India, Suecia, Japón, Nueva Zelanda.

Cantidad de registros en la BASE ANT-ARQ: 2500

Cantidad de mensajes en la lista ANT-ARQ por mes: Entre 120 y 170

Cantidad de personas que publicaron en NAYa: alrededor de 450

Auspician las actividades de NAYa:

MOST - UNESCO

Universidad de Buenos Aires - Facultad de Filosofía y Letras

Universidad Nacional de La Plata

CLACSO (Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales)

Secretaria de Cultura de la Nación - INAPL

Museo José Hernández

Museo Etnográfico Argentino José Ambrosetti

Asociación Latinoamericana de Antropólogos (Vicepresidencia Cono Sur)

Colegio de Graduados de Antropología (Argentina)

Sociedad Argentina de Antropología (SAA)

Sitios que Integran la Red NAYa:

<http://www.naya.org.ar/>

<http://www.antropologia.com.ar/>

<http://www.arqueologia.com.ar/>

<http://www.momias.com.ar/>

<http://www.rupestre.com.ar/>

<http://www.cuco.com.ar/>

<http://www.naya.com.ar/>

<http://www.etnohistoria.com.ar/>

<http://www.grupoyavi.com.ar/>

<http://www.mujoye.org.ar/>

<http://www.museohernandez.org.ar/>

Fechas de NAYa

Fundación Equipo NAYa: Agosto 1995

Aparición del número 1 de la revista en formato multimedia: Abril 1996

Versión WEB de la revista en el servidor de la Facultad de Filosofía y Letras de la UBA:
Octubre 1996

Creación Lista Ant-Arq: Febrero 1997

Inauguración de un servidor de WEB propio: Junio 1998

1er Congreso Virtual: (1998)

50 ponencias

700 participantes

2do Congreso Virtual: (2000)

70 ponencias

850 participantes

NODO UUCP naya.filo.uba.ar

Mensajes desde septiembre de 1996

recibidos 26.000

enviados 7.700

En marzo del 2000 se dió de baja este nodo por disposición del CCC-UBA

NAYa editó las ponencias de los siguientes congresos:

- 1er Congreso Internacional "Pobres y Pobreza en la Sociedad Argentina" (120 ponencias)
- 5to Congreso Argentino de Antropología Social (160 ponencias)
- 3ra Jornadas Internacionales Estado y Sociedad - Centro de Estudios Avanzados (CEA - UBA) (32 ponencias)
- 2do Encuentro Nacional "La Universidad como objeto de investigación" (CEA-UBA) (144 ponencias)
- VII Jornadas sobre Alternativas religiosas en Latinoamérica (18 ponencias)
- Jornadas Internacionales de Arte Rupestre (Salta, Octubre 1997)
- 1er Encuentro nacional sobre Calidad de Vida en la tercera Edad (Sec. Extensión UBA, Septiembre 1999)

Edición de CDROMS:

- Congresos (1999)
- Software de Antropología u Arqueología (versiones 1, 2 y 3: 1999, 2000 y 2001)
- Colección NAYa (1999)
- Etnohistoria (1999)
- Almas Milagrosas, Santos Populares y Otras Devociones (2000)
- Educación y Antropología (2001)

- Arqueología Subacuática (2001)
- NAY A 2001

Nombre: Noticias de Antropología y Arqueología.

Fecha de aparición: Abril 1996

ISSN: 0329-0735

Dirección Postal: CC 172 Suc. 1 - (1401) Buenos Aires - Argentina

TEL/FAX: (054 - 11) 4209-6286

E-mail: info@naya.org.ar

Directora: Claudia M. Cóceres

Edición Periodística: Lic. Daniel B. Verniers

Un largo camino

Durante 1999 fui organizando mi tema de tesis, que expuse en el seminario de investigación anual. Esto me permitió interactuar más intensamente con mis compañeros sobre mi propuesta de trabajo. Cursaban este seminario aproximadamente 24 estudiantes. En el planteo que hice en la clase mis compañeros señalaron elementos de análisis, que encontré en otros ámbitos acerca de la apropiación de las nuevas tecnologías comunicacionales.

Estos fueron: desconocimiento del fenómeno dado en parte por la falta de accesibilidad a los medios desde la facultad, falta de información sobre el manejo de los medios, carencia de una política de actualización en la información y de tecnología educativa aplicada a nuestra disciplina.

A través de mis observaciones reconocí una falta de información de los posibles usos del medio y de los lenguajes adecuados para comunicarse tanto visuales como escritos.

Sumo a esta visión una experiencia donde tuve oportunidad de realizar una charla a un grupo de estudiantes de arqueología de la **Universidad Nacional de Jujuy en 1999**, donde fueron interesantes sus respuestas dado el contexto de empobrecimiento general de esta región. Los estudiantes consideraban veían a las aplicaciones de las nuevas tecnologías como un avance demasiado lejano e imposible para sus realidades.

En octubre de 1999 se realizó en Córdoba el **XIII Congreso Nacional de Arqueología** en donde se presentó un CDROM sobre Etnohistoria. Fue importante armar este CDROM, la arqueóloga coordinadora de la misma tenía experiencia previa en armar publicaciones, eso hizo que comprender la organización del guión no fuese complicado. Dicho trabajo se basó en los nuevos elementos que permiten estos medios y que son los

visuales, hipertextos y multimedia, permitiendo otras formas de comunicar los trabajos. Los interrogantes que se presentaron fueron los de derechos de autor en este formato digital, aún en discusión pero que exigen también protección tanto para el investigador como para quienes arman el software de cada producción. Este es otro tema a profundizar desde contextos que replanteen cómo se legisla la propiedad intelectual en estos medios.

Por otro lado recuperé los efectos de recepción de esta publicación, que tiene trabajos sobre diversos grupos aborígenes que incluían imágenes y que fueron impresas para una muestra titulada “Nuestros aborígenes” en una escuela de la Ciudad de Buenos Aires. Esto se entiende ya que la modalidad de buscar los temas en Internet por parte de los alumnos hace que accedan más rápidamente a los trabajos en estos formatos. Fue significativo ver como este material -encerrado normalmente en los archivos de los museos- pudo acceder a otros espacios de divulgación a partir de un CDROM publicitado desde el sitio de antropología NAYA.

La arqueóloga comprendió aún más la complejidad del nuevo formato y el valor de otra forma de divulgar su material de investigación cuando lo mostró a sus colegas, dado que estos hacían comentarios que expresaban sorpresa acerca de como había podido organizarlo.

En Córdoba este material académico en el formato multimedial fue recibido como una novedad dado que mostraba las posibilidades de las nuevas tecnologías y el abaratamiento de los costos de publicación.

Al interior de la organización de este CDROM se dieron instancias de jerarquía: quién realizaría el referato, quien participaría... estas cuestiones atravesaron toda la organización de la publicación NAYA. Estas cuestiones de planificar la divulgación en cdroms no difiere de su realización en papel en aspectos tales como la presentación de los trabajos de los investigadores, que lo hacen en función de sus posiciones sociales dentro de la comunidad científica a la cual pertenecen y no en relación a las posibilidades de difundir temáticas de la disciplina en forma masiva.

Los costos de publicar en papel constituyen un obstáculo, cuestión que se desarrolla en un trabajo de investigación realizado por la Lic. **Cristina Cajaraville** (bibliotecóloga) y presentado en el **Congreso Nacional de Antropología** de 1997. La investigadora se refería a las dificultades económicas y de organización en épocas de democracia para difundir los trabajos de la antropología, cuestiones que aún persisten. Esto es significativo como factor económico que tiene relación con los condicionantes sobre las

publicaciones de las investigaciones. En 1997 al momento de realizar su tesis de grado la Lic. Cajaraville señalaba que hacía dos años que no se realizaban las publicaciones de antropología, reiterando como factor determinante de esta situación la falta de presupuesto para difundir la producción académica.

En cuanto a los congresos los mismos motivos (económicos y de organización) hacen que los trabajos tarden en publicarse. Por ejemplo los del **Congreso Nacional de Arqueología** en Mendoza de 1994 se publicaron en 1997 y el de Antropología de 1997-La Plata estuvo preparado recién en el 2000. Es claro observar que esto produce desencuentros entre quienes están produciendo y quienes quieren actualizarse o informarse sobre el estado de la cuestión de las temáticas tratadas por la disciplina. Además aleja las posibilidades de discusión y aportes a los trabajos, al mismo tiempo que los autores puede reconocer que algunas cuestiones vez ya no consideran válidas o fueron superadas al momento que escribieron. Estos obstáculos de difusión de los trabajos académicos producen en cierto modo desconocimiento de lo que se produce en la región incidiendo directamente en el proceso de investigación.

Esta situación explica, en parte, la significatividad del emprendimiento **NAyA** -que tiene objetivos de difundir trabajos de investigación. Esto se incrementó dado las posibilidades del medio que permite una mayor llegada de intercambio a un público internacional.

Pude concurrir a fines de 1999 a la **III Reunión de Antropólogos del MERCOSUR** donde observé que también las relaciones personales eran un factor importante dentro de la organización de la difusión en formato digitalizado del material científico. En este ámbito advertí que existen dos planos; quiénes eran usuarios y quiénes no realizaban ningún tipo de consulta a Internet desconociendo códigos y posibilidades para su trabajo.

En el 2000 participé de diferentes encuentros, jornadas y congresos donde tuve la posibilidad de intercambiar opiniones acerca de cómo se incorporan las nuevas tecnologías.

En mayo presenté una ponencia en la mesa sobre Patrimonio y nuevas tecnologías de las **VI Jornadas Regionales de Investigación en Humanidades y Ciencias Sociales** de la **Universidad Nacional de Jujuy**. Afirmé en mi ponencia que los sujetos están utilizando las redes de comunicación para difundir los robos de material arqueológico, los casos de saqueo, las posibilidades de circular denuncias a organismos internacionales y también la recepción de ofertas de piezas robadas. Mis interlocutores

comprendieron las posibilidades y cuestionaron las acciones reales de las instituciones encargadas del resguardo patrimonial. Es interesante que se entienda a este nuevo medio de comunicación como un elemento que se integra en las actividades para mejorar los objetivos de los grupos.

En el **Congreso Nacional de Antropología Social** realizado en Mar del Plata no hubo mesas que tuvieran como tema convocante la globalización y las tecnologías, pese a que el lema del congreso anterior fue “en un mundo globalizado”. Presenté un trabajo en la mesa de Metodología con intenciones de intercambiar opiniones sobre la visión de antropólogos respecto de este fenómeno. Tanto en esta mesa como en la de Procesos Culturales Contemporáneos busqué acercar elementos para considerar la manera en que los cambios se reflejan en los nuevos medios. Para ese entonces el tema estaba un poco más instalado, pero aun no muy difundido el papel de los antropólogos frente a las nuevas tecnologías. Encontrarme con quienes me formulaban y cuestionaban las formas de análisis me pareció un gran adelanto.

Además entrevisté a jóvenes antropólogos, quienes tenían como preocupación la necesidad de difundir sus trabajos y estar conectados con instituciones y entidades responsables de la investigación en ciencias sociales. Ellos armaron un organigrama de difusión sobre las posibilidades de presentar la información necesaria en Internet, este esquema de organización forma parte de las representaciones que construyeron en torno a las posibilidades del medio.

Este bosquejo de organización deja traslucir sobre el lugar en el que se piensa a los antropólogos y su producto social: el conocimiento; como accionan ante la problemáticas de la disciplina, que categorías jerarquizan, parte de sus representaciones sociales, como proyectan su identidad profesional desde la academia y en la sociedad con respecto a su papel social. Desde este reconocimiento de los elementos que conforman la posibilidad de difundir sus actividades, teniendo en cuenta además lo que implica la exposición pública y masiva. El planteo fue como organizar una página en Internet en el tema de las ciencias antropológicas; temas escasamente requeridos en relación a las ciencias duras o la información tecnológica que es la que más existe en Internet.

Las entrevistas que realicé giraron en torno a las aplicaciones de este fenómeno y como influenciaba cambios en sus actividades, que posibilidades les brindaban, problemas que se les presentaba en cuanto a ser docentes-investigadores “virtuales”, la propiedad

intelectual en este medio y que se planteaba desde el plano político con estas herramientas tecnológicas.

El intercambio de opiniones me acercó a sus representaciones sobre el uso posible de las tecnologías y sus dificultades materiales, entre ellas las de interconectarse directamente entre las Universidades públicas para agilizar un mejor administración de intercambios académicos.

Si bien tuve un mayor acceso a entrevistar personalmente y vía correo electrónico a los antropólogos de la **Facultad de Filosofía y Letras de la Universidad de Buenos Aires**; también fue de suma importancia para mi análisis la interacción con antropólogos de otros países, a partir de la cual surgieron observaciones interesantes. Esto generó mayores aportes en cuanto a las posibles y múltiples perspectivas de los problemas que los sujetos leen en el nuevo medio.

En mi trabajo de campo no solo tomé entrevistas personales sino además consideré las realizaciones de las muestras virtuales que realicé personalmente con la revista electrónica NAYA (Noticias de Antropología y Arqueología <http://www.naya.org.ar>), en el V Congreso de Antropología Social (La Plata, 1997), XII Congreso Nacional de Arqueología (La Plata, 1997), un taller multimedial para estudiantes (La Plata, 1998), el XIII Congreso Nacional de Arqueología (Córdoba, 1999), y la III Reunión de Antropólogos del MERCOSUR (Misiones, 1999).

Estas muestras me permitieron consultar directamente a los investigadores sobre que posibilidades de acceder a correo electrónico tenían, como era el estado de sus instituciones en relación a la incorporación de esta nueva tecnología y que alcances en su aplicación proyectaban. Observé que la universidad (que dicta la carrera de antropología) con mejor equipamiento informático con respecto a las otras universidades nacionales fue/es la **Universidad de Buenos Aires**.

Además analice páginas institucionales en Internet, interacciones en foros, estadísticas acerca del crecimiento en Internet, entrevistas grupales e individuales, y conversaciones por e-mail con personas que también contactaba personalmente en algunos casos.

Tomé en mi análisis mensajes que se enviaron a la lista de discusión ant-arq (desde febrero de 1997 ant-arq@ccc.uba.ar y a partir de 1-dic-00 ant-arq@listserver.com.ar, lista de discusión antropológica y arqueológica que coordino) y algunos mensajes de la lista ant-br (ant-br@listhost.uchicago.edu, lista de discusión de antropología brasilera).

A continuación hago una descripción sobre las formas de trabajo que establecí para acercarme a mi tema de análisis.

3. 1. 3 Foros de discusión:

Los foros son espacios de discusión donde los participantes se comunican on-line convocados en torno a una temática.

Los integrantes del foro se identifican en parte por el nombre de sus correos electrónicos sean estos institucionales o no, estableciendo jerarquías. En las interacciones el discurso es la herramienta de relación, en él se representa el sujeto y la forma que elige participar del foro.

Estas representaciones dependen no solo de cómo quieren insertarse los sujetos en esa relación, con sus conocimientos, sino que también construyen una producción colectiva particular, en este caso de científicos sociales.

Los mensajes que se producen como documentos, cartas vía e-mail, donde lo importante es analizar las formas de los discursos y lenguajes en este nuevo formato. Pero estos deben entenderse desde los contextos y procesos de la discusión dada en el foro.

Estos discursos son el marco de referencia de identificaciones no solo en un presente inmediato sino que evoca a un mundo de significaciones cuando otro sujeto lo interpela, cuestionándolo o coincidiendo con su postura.

En estos foros los investigadores muestran una parte del mundo académico a través de los elementos conceptuales que intercambian en las discusiones.

El foro sobre Globalización y Antropología realizado en el 1er Congreso Virtual de Antropología, me permitió tener un panorama sobre el tema, ampliando así las perspectivas que después tuve en cuenta en las entrevistas personales.

En este foro se presentó la ponencia **“Enseñanza virtual de arqueología”** realizada por el antropólogo Guillermo Yánez del Collage Ahuntsic Département des Sciences Sociales Québec, Canadá.

Este antropólogo desarrolló en su sitio

<http://www.intersignal.net/mtl10248/ethnociel/index.html> una experiencia didáctica, orientada a realizar trabajos de simulación de una excavación ficticia partiendo de los teóricos de su materia Teoría arqueológica y de la práctica directa con los medios.

El antropólogo Pablo Gustavo Rodríguez de la Universidad de La Plata participó con un trabajo sobre **“Grupos de discusión sobre metodología de investigación cualitativa asistida por computadora en Ciencias Sociales”**. Lo interesante de este análisis es que realiza un acercamiento a través de un relevamiento de las listas de correo dedicadas a la discusión de la técnica y metodológica sobre investigación social de tipo cualitativo y el análisis de datos asistido por computadora.

Desde Italia Giuseppe Gaeta discutió el fenómeno de Internet **“Antropología del Cyberspazio”** señalando las innovaciones que se producen en el campo social y pretendiendo una interpretación de los cambios complejos que se están dando.

Otro de los aportes fue del arqueólogo Massimo Stefani (Associazione culturale Studio d'autore Milán y colaborador del Centro Studi e Ricerche Archeologiche Precolombiane de Brescia) quien dio cuenta de un análisis sobre **“Archeologia virtuale e percezione. architettonica. Un'analisi preliminare della situazione”**. Este trabajo es un aporte a ver como la percepción influye en la arqueología virtual.

Marcelo Jorge Basaldúa, antropólogo de la Universidad de La Plata desarrolló su trabajo sobre la **“Utilización de los recursos informáticos en el desarrollo de las actividades educativas de las escuelas que funcionan en ámbitos carcelarios: proyecto "Aula sin Muros", elaboración e implementación de una página web”**.

Transcribo uno de los objetivos de este proyecto de Baldasúa “que es promover la comunicación a través de las nuevas tecnologías y en el que este proyecto es un emprendimiento llevado a cabo por los docentes y alumnos de una escuela que funciona en el interior de una unidad penitenciaria. Está destinado a promover el intercambio con la comunidad a través de la utilización de las nuevas tecnologías (Internet y Correo Electrónico). Tal emprendimiento está vinculado a nuestra concepción de lo que implica impartir clases en una institución como una escuela en la cárcel; tendiendo la misma a favorecer una alternativa de reinserción social implementada desde la educación y procurando que este proceso reinsertador no comience con el egreso del recluso de la institución penitenciaria sino desde su ingreso a la misma y especialmente por medio de su acercamiento al establecimiento escolar”.

Ricard Faura i Homedes del Departamento de Antropología Cultural de la Universidad de Barcelona desde Catalunya (Estado Español) presentó el trabajo **“La cultura local en el ciberespacio. El papel de las Freenets”**. Faura plantea “una reorientación en la dirección de investigar las comunidades electrónicas tanto desde el punto de vista de los contextos donde las tecnologías del ordenador se desarrollan, la interacción entre los

diseñadores y los usuarios y las comunidades que resultan de esta interacción, a veces imaginadas e inventadas, pero capaces de crear nuevas identidades, los cyborgs, los vecinos electrónicos así como vivir en regiones y comunidades físicas y virtuales”.

Paula Uimonen del Department of Social Anthropology (Stockholm University), desarrolla el tema **“Cyberanthropology: The Global Expansion of the Internet”**. Analiza que “los ciberpioneros juegan un rol instrumental en el desarrollo del Internet, manifestándose el centro social de las redes sociales transnacionales, navegadores, de usuarios de Internet y programadores. La investigación dilucidará que representa Internet para estos pioneros y cómo sus actividades y percepciones influyen en la expansión de Internet en los distintos contextos sociales. En orden de capturar el alcance transnacional de Internet, el proceso de recolección de datos será conducido a través de trabajos de campo en los múltiples sitios de Genova, Malasia y Laos, combinados con el uso extensivo de Internet”. Es importante como se estudia la expansión de Internet desde diversos contextos los cuales permitirán dar cuenta de las distintas apropiaciones sociales y donde es importante entender lo que genera la información.

Desde un plano político y cuestionador sobre las relaciones políticas en la sociedad virtual Adriana Sarramea de la Universidad de Buenos Aires, presentó su trabajo **“Antropología de lo Político: sociedad virtual y movilizaciones sociales”**. Allí explora las posibilidades de Internet desde dos ejes conceptuales: “por un lado como espacio virtual de expresión de comunidades heterogéneas, y por el otro como espacio social donde relaciones políticas, culturales, y económicas recomponen las formas tradicionales de movilización social”. Estas nuevas formas políticas que remarca Sarramea dentro del espacio virtual no homogeneizan las luchas y conflictos sino todo lo contrario: crea otro espacio de relaciones políticas. Lo político también está en Internet.

“Dentro y fuera de la pantalla: Apuntes para una Etnografía del Ciberespacio” de José Luis Picciolo Valls, antropólogo de la Universidad de Buenos Aires y actualmente en España, relata que en 1986, durante el Primer Congreso de antropología en Buenos Aires se discutían con viejas tecnologías (una antigua Commodore 64), “cargada con una base de datos cuya estructura lógica respondía a los enunciados de la Antropología Política de Pierre Clastres”. Además trae a consideración los discursos racionales, los acuerdos sociales a través de este medio, “los ritos de entrada y salida,

como en la supresión del espacio y el cuerpo físico de los internautas, y la alteración del tiempo, que se produce durante la inmersión en el ciberespacio”.

Estos trabajos desde un plano general explicitaron que las apropiaciones tenían diferenciaciones frente a una pretendida homogeneización. Lo relevante es que no solo se trata de un proceso hegemónico en contextos de explotación económica-política sino que donde se plantea la expansión de los productos culturales en su dimensión política. Desde aquí me preguntaba sobre los espacios que le caben a los científicos sociales en esta problemática...

La globalización no solo está planteada como una expansión de mercado económico sino también como “mercado” en lo que respecta a esta sociedad de la información y el conocimiento. Allí se ofrecen e imponen determinados perfiles profesionales-académicos que se “cotizan” sobre la base de su formación en el mercado informacional.

Las preguntas que surgieron fueron ¿que sucede en el "mercado" intelectual globalizado? ¿Qué lugar tiene el intelectual del Tercer Mundo en esta sociedad de la información? Estas fueron cuestiones que reafirmaban que los sujetos reconocen a las tecnologías como herramientas que están cambiando sus formas de presentar el conocimiento en sociedad y a quienes lo producen. Además de reconocer que existen condicionantes económicos, políticos y sociales que profundizan sus relaciones de desigualdad a pesar de acceder a las nuevas tecnologías.

3. 1. 4. Entrevistas:

Las entrevistas y conversaciones me permitieron acercarme a mayores elementos en relación a este complejo tema, rescatando así diversas perspectivas teniendo en cuenta el contexto académico. Realicé entrevistas formales y conversaciones, acentuando diversos ejes conceptuales de acuerdo con los temas que se presentaron y en la medida que iba creciendo el desarrollo de mi análisis.

Rescaté también como parte de mis observaciones el hecho de presentarme desde esta temática con la cual me identificaba y que en cierto modo generaba en mis interlocutores supuestos que tuve que considerar. (En un principio me veían como la que hablaba con las computadoras, o en el peor de los casos suponían que mi tema no era antropológico. Esto era en tono peyorativo pero me daba idea de la poca profundidad de conocimiento que tenían sobre el tema o tal vez mostrando posturas conservadoras en donde la tecnología “producto cultural” era un elemento separado de

los análisis socio-culturales). Al buscar bibliografía y entrevistar a los antropólogos podría decirse que en general no hay una actualización de la disciplina, dado que ya desde 1992 los temas sobre ciberculturas aparecían en las revistas internacionales de antropología.

Entrevisté a quienes estaban evidentemente en condiciones de tener más información directa sobre el tema y que estuvieran trabajando en el área o cercano a él; pero también a quienes aun no incorporaban las nuevas tecnologías a su actividad para reafirmar posturas. Mis conocimientos previos sobre la comunicación mediada por computadoras me permitió un acceso mucho más fácil ya sea por el lenguaje, por el manejo de la información y por disponer de los recursos materiales para realizar este trabajo. (Aclaro que esta tesis no podría realizarse si los costos de conexión a Internet o de correo electrónico fuesen costeados directamente por mí. En la actualidad me son facilitados por una empresa en forma gratuita. Entiendo que si alguien en este contexto académico quiere desarrollar este tipo de trabajos debe contar con presupuesto necesario para acceder a estos medios).

Al inicio de mis entrevistas busqué a quienes trataban la ciencia y las tecnologías como campo de conocimiento y a quienes tenían un acercamiento a lo que significa utilizar metodologías en el campo de las ciencias sociales para esta problemática. El hecho de estar trabajando con antropólogos y ser parte de este ámbito me permitió también discutir mis herramientas metodológicas ante esta nueva temática, las posibles contradicciones, formas de abordaje y ver distintas posibilidades de tratamiento.

Efectué entrevistas en persona y vía e-mail ya que me pareció interesante hacerlas de las dos maneras para permitirme formular preguntas desde estos espacios diferentes.

En las interacciones vía correo electrónico están presentes cuestiones tales como los tiempos, espacios y contextos discursivos que implican otras formas de análisis para profundizar la comprensión de sus significados. Estos análisis necesitan no solo la interpretación de textos, sino de las relaciones mediante un texto discursivo que cambia dado la simultaneidad desde la cual se genera, de los distintos códigos y contextos de comunicación de los sujetos. A diferencia de otros medios se organizan desde otra lógica que la da no solo el hipertexto sino su propio soporte material y la filosofía de la interacción en redes.

Mis entrevistados dieron cuenta de la más amplia gama de respuestas ante la implementación de las nuevas tecnologías en su trabajo, y también trajeron como tema

la producción académica, la política de comunicación del conocimiento y la eficacia de los canales de difusión que la Universidad posee.

En algunas ocasiones los entrevistados respondieron que las nuevas tecnologías eran un tema muy lejano a sus realidades, dado que las instituciones no les dan las posibilidades y al no exigir este formato de trabajo la cuestión no es un problema. (En este verano 2001 los investigadores debieron realizar inscripciones a un programa de becas de investigación vía Internet, al no funcionar el sistema y al no estar al tanto de su funcionamiento, reclamaron el tipo de inscripción tradicional. Esto da cuenta de algunas de las contradicciones sobre el uso de las tecnologías dentro del sistema institucional). En otros casos me plantearon que la comunicación mediada por computadora les permitía contactarse con sus estudiantes, permitiéndoles ahorrar tiempo y acortar distancias, ya que podían comunicarse y corregir trabajos vía correo electrónico. No todos tenían claro el valor del tiempo que insumía corregir trabajos enviados vía e-mail fuera de sus ámbitos académicos, ni tomaban en cuenta el valor del consumo telefónico personal; ¿este teletrabajo fuera del ámbito específico es reconocido económicamente? Un investigador entendió la injusticia de la situación dado que una institución le proponía instancias de educación a distancia organizando un foro cerrado sin mayor reconocimiento a la tarea que sumaba, al utilizar las nuevas tecnologías. Algunas de estas situaciones se refieren a la exigencia y responsabilidad de otra modalidad de la tarea docente fuera del contexto institucional por medio de las nuevas tecnologías comunicacionales. Agreguemos que estos cambios en la educación universitaria están en relación con la capacitación informática que depende de las condiciones en las instituciones académicas de su política de actualización docente.

Pero también resaltaron otros aspectos Alejandro Frigerio, por ejemplo destacó las posibilidades de conectarse por medio de las NT con investigadores de otros ámbitos internacionales, realizar consultas, participar de simposios electrónicos, ser invitados a publicar y hasta cursar postgrados vía e-mail. De estas oportunidades sólo algunos podían acceder a las mismas ya que contaban con la capacitación y los medios para ello. En general de las entrevistas rescato el tratamiento que se le da al tema de la tecnología, los abordajes posibles desde la antropología, y los replanteos sobre las formas de trabajo de campo, incluyendo las comunicaciones mediadas por computadoras. Este no es un tema que se piense como prioritario sino que aún están trabajándose los temas instalados y que reflejan las preocupaciones de nuestras sociedades, esto a diferencia de los investigadores del Primer Mundo que hace tiempo investigan las NT.

Repensar desde los cambios tecnológicos que se producen en la actualidad y como se reflejan en los conceptos de cultura, identidades, relaciones sociales y cambio social y cultural fue un ejercicio intelectual enriquecedor, que realicé como un primer acercamiento desde este trabajo. Mi interés se centró además en conocer las posibles perspectivas de análisis e interpretaciones que puede aportar la antropología a estos procesos de cambios tecnológicos.

Según los antropólogos que participaron del I Congreso Virtual de Antropología y Arqueología-NAyA las relaciones sociales que se dan en este fenómeno comunicacional plantean cambios en las interacciones. Se mencionó cuestiones sobre cómo se transformaría la comunicación “cara a cara” en el trabajo antropológico, de las inhibiciones a exponerse discursivamente en público en las listas de discusión y como se construían relaciones diádicas aún desde las discusiones colectivas de los foros. Estas afirmaciones también fueron apoyadas por Claudia Briones cuando le pregunté acerca su opinión del primer congreso virtual NAYa y me indica que “seguramente la personas se relacionan más desde relaciones diádicas y no en forma pública, dado el alto grado de exposición pública a la cual no se está acostumbrado”. Desde esta lectura se infiere que en la participación en los foros incide esta falta de costumbre de exponer ideas en público ya que se esta sujeto a mayores criticas y no hay comunicación corporal que contextualice la comunicación.

Estas observaciones también fueron dando cuenta de las diversas interpretaciones de las nuevas relaciones que replanteaban códigos y reglas de comunicación (net-etiquet), lugares (se puede trabajar o investigar a distancia), tiempos (la comunicación puede darse en cualquier momento), espacios (se construyen otros espacios de relación más allá de los institucionales, ahora determinados por intereses diversos) e identidades (estas se conforman desde las necesidades de los sujetos y que se reflejan en sus interacciones vía medios electrónicos). El cambio se comprende desde lo que genera estas relaciones en los sujetos y como modifica sus acciones.

3. 1. 5. Conversaciones vía e- mail:

Las conversaciones personales vía e-mail permiten abordar algunos aspectos de la construcción de las relaciones sociales teniendo en cuenta el plano de la comunicación social, con las características que identifican a este nuevo medio.

Los costos telefónicos y el tráfico de la comunicación pautan que los horarios de comunicación electrónica en el caso de particulares, se produzcan muy temprano por la mañana o por la noche, en el horario de tarifa telefónica reducida. Por otra parte, en una gran mayoría las comunicaciones se realizan desde correos institucionales que permiten acceder en horarios diurnos; realizo estas acotaciones ya que determinan los tiempos en las conexiones. La relación entre conexiones y los aspectos económicos de las mismas nos revelan aspectos acerca de las pautas de uso que hacen los sujetos.

Las conversaciones electrónicas vía e-mail implican otro tipo de esfuerzo intelectual, si bien el hecho de hablar el mismo idioma y estar en el mismo ámbito académico supone una mayor facilidad en la comprensión en las charlas.

Esto lo experimenté con un antropólogo argentino con el cual me comuniqué no sólo por correo electrónico sino personalmente, y con el cual no llegué a un entendimiento directo: las repreguntas eran frecuentes y debíamos acordar cada término. No me sucedió lo mismo con un antropólogo brasilero, a pesar de nuestros diferentes contextos. Para tener un elemento más de las características nos comunicamos a través del chat con este antropólogo, estar en otro formato me permitió reflexionar sobre los tiempos de charla.

La comparación entre la discusión vía correo electrónico y chat permite percibir diferentes formas de establecer las preguntas. En el chat las preguntas y respuestas son más rápidas que en el correo electrónico, ya que éste da tiempo a repensar las categorías entre un mensaje de pregunta y el de respuesta; y donde la presentación de los sujetos en comunicación se realiza en base a las ideas que exponen en los e-mails.

Es interesante cómo los interlocutores muestran, con sus lenguajes y formas de organizar sus discursos, las contradicciones, resignificaciones, reutilización de viejas formas de comunicación y otras que nuevas que emergen en la interacción. Estas formas son las que se construyen sobre la base de los códigos que el mismo medio ofrece en las discusiones on-line, por ejemplo:

:-) alegría

;-) guiño, complicidad

:-(tristeza



Desde la actual situación conflictiva de la educación universitaria y su papel de productora de conocimiento y frente a estos cambios tecnológicos me pregunté sobre estas cuestiones: ¿Como se transforma esta producción? ¿Que valor social tiene ahora con la comunicación mediada por computadora? ¿Qué implica que el conocimiento sea más masivo? ¿Que cambios le implicará a la universidad?

Algunas respuestas surgieron de las entrevistas, donde los sujetos señalan que se necesita reestructurar los mecanismos de difusión y divulgación del conocimiento, con personas preparadas para optimizar la llegada de la información a nivel académico a la sociedad y que agilice la comunicación académica.

3. 1. 6. Observación -Participante I:

Tuve la posibilidad de realizar una actividad de taller multimedia con el objetivo de profundizar la temática, gracias a la invitación de la Lic. **Laura Teves**, profesora de la materia Orientación en Teóricas Antropológicas de la **Universidad Nacional de La Plata**. El propósito fue aplicar conceptos de multimedia, hipertextos y redes para aplicarlos a los contenidos de la cátedra. La propuesta me pareció interesante ya que nos llevaría a replantear dicho contenido vistos desde quiénes están formándose en la disciplina: un grupo que estaba formado por jóvenes se suponía más flexible a introducir innovaciones. Además estaría replanteando la construcción del conocimiento en la disciplina desde estos formatos característicos de las nuevas tecnologías. Este taller me permitió valorar conceptos de la construcción social de los significados desde las lecturas de los sujetos, en una interacción interpersonal aplicada a la leer los procesos relacionados con la nueva cultura de la información.

Recorto algunas de mis observaciones para ejemplificar parte del proceso observado:

“Tomé el tren para dar taller de multimedia, en la materia de Orientación de la Teoría Antropológica en la Universidad de la Plata. ¿Qué implicaba? me pregunté desde mi lugar reconociendo que no tenemos la misma orientación. ¿La Plata es más “arqueológica” en cambio la UBA es “más social”? ¿Los graduados tienen una mejor preparación que nosotros? Este planteo lo tuve internamente pero no pasaría mucho tiempo en que reaparecería en boca de una de las estudiantes... a la que tuve que responder.

“... Dimos el curso en un laboratorio de biología, para nada acondicionado a las necesidades de un laboratorio de computación, donde tuvimos que apoyar las

computadoras en las mesadas de experimentación. Estas tenían monitor ámbar, imposible trabajar con ellas, no había tampoco parlantes ni el sistema era el adecuado para los multimedia que llevamos como material didáctico. Reconocieron entre todos las pésimas condiciones en que estábamos trabajando, mientras que otra Facultad dedicada a las ciencias duras (en La Plata) está en una mejor situación”.

Fueron muchos e interesantes los replanteos frente al conocimiento y su contexto de producción, frente a la disciplina y su forma de transmitir los contenidos enfrentados a la forma de divulgación vía medios electrónicos. Los estudiantes debieron reconsiderar la información significativa de la que no lo es al momento de seleccionar el material para poder organizarla. También se plantearon los lugares de apropiación del conocimiento, y el papel de la problemática de los nuevos medios en esa apropiación, teniendo en cuenta que además se incorporan como parte del proceso de su elaboración. Estas reflexiones surgieron de la actividad de presentación:

“...mi propuesta de trabajo es organizar en red los conceptos más significativos, nos comunicaremos a través de esta red. Y esta red dirá quiénes somos y qué deseamos, la actividad desde el pizarrón, luego cada uno frente a la clase explicaría su red, esta proyectaría en parte que intenciones traían al taller y nos daría pistas para trabajar desde lugares más horizontales”. Esta forma de trabajar me acercó aun más a los aspectos relacionales entre el conocimiento antropológico y las nuevas formas de organizar la información, analizando otras modalidades de trabajo y develando los prejuicios con respecto al tema. En este caso el trabajo grupal me pareció muy dinámico desde el intercambio de opiniones y la posibilidad de construir el cambio.

La forma de trabajo del taller permitió a los sujetos analizar su propio proceso de cambio ante la incorporación de los nuevos conceptos tecnológicos de manera crítica.

A continuación transcribo una devolución de lo trabajado en el taller a modo de reflexión sobre lo aprendido, que les permitió reconocer las posibilidades de trabajar en redes conceptuales y en equipo.

“Volver al principio

Seguir páginas de un libro sin saltar ninguna, hacer líneas de tiempo para estudiar historia, perfiles y columnas estratigráficas para estudiar geología, desde el origen de la vida hasta el Hombre en biología, cronologías de las teorías científicas, períodos y fases que dividen procesos "evolutivos" en Prehistoria... Todo, absolutamente todo, en nuestra vida siempre fue lineal. Organizar todo con un orden desde un principio hasta un fin o un posible fin.

Nuestra cultura y nuestras vidas interactúan a través de este pensamiento lineal, por lo que claro, no fue fácil cambiarlo cuando un día nos dijeron que pensemos en una red para describir nuestras vidas. Imaginarla fue difícil, pero más difícil fue crear una, y en otro lenguaje !!!

La mayoría de los que habíamos hecho el curso en 1997, nunca habíamos visto una Página Web hasta el momento, ni habíamos navegado en Internet, pero poco a poco, Daniel y Claudia nos hicieron entrar en este nuevo mundo: podíamos ir y volver, elegir hojas, saltar las que no nos interesaban (un pecado en un libro), no había final, siempre podíamos volver al Inicio, todo relacionado, flechas, bolitas, menús, links... Y entre todos logramos un gran trabajo de corrientes teóricas en Antropología... Del trabajo de Soledad podíamos saltar al de Gonzalo y luego al de Marien. Del trabajo de Fernando podíamos ir a las conclusiones de Nicolás y luego ir a la Introducción de Gabriela y consultar la bibliografía de Magda y nunca llegábamos al final! Todos juntos, constituíamos una gran red.

Si tomamos el análisis que realiza Claudia Correa, "Nociones Básicas de Hipertexto" del Programa de Pos-graduación en Comunicación y Cultura Contemporáneas. 1998, veremos la profundidad de trabajar el hipertexto: "Si la hipertextualidad no es una "invención" moderna, ya que se encuentran algunos registros históricos de esa estructura narrativa en obras de la Ciencia, la literatura y la Filosofía, ella gana impulso con el avance de la creciente acción dialógica entre el hombre y la técnica. Tomando la concepción de hipertextualidad como punto de convergencia de otros conceptos, constatamos que ella revela los límites y por eso mismo, la falencia del discurso tradicionalmente lógico, acabado, cerrado en sí. Las infinitas posibilidades de conexiones entre segmentos de textos y textos enteros favorecen la flexibilización de las fronteras entre diferentes áreas del conocimiento humano".

Además de implicar relaciones con el conocimiento y las relaciones que proyectan esta forma de organizar la información cambiando las visiones de lo que es la producción de conocimiento.

Los estudiantes de este taller siguen reflexionando más tarde... "En aquel momento éramos alumnos de tercer año. Aprendimos una nueva técnica, un nuevo lenguaje y con ello, una nueva forma de pensar. Hoy, el concepto de red está más afianzado, tanto en lo académico como en la vida cotidiana a través de Internet. Lo podemos usar seguido y sin dificultad, hacemos páginas, visitamos sitios, consultamos CDs... pero todavía nos queda una sensación muy difícil de describir, casi fascinante, cuando podemos una y otra vez, volver al principio sin caminar hacia atrás..."

Estudiantes del taller OTA-UNLP

Este relato del proceso de aprendizaje resalta la incorporación del hipertexto no desde la linealidad de la construcción a la cual estaban acostumbrados sino que incorporaron el nuevo formato de las nuevas tecnologías comunicacionales. Esta experiencia la trabajé tomando el proceso de la información como parte del aprendizaje, teniendo a las nuevas tecnologías como herramienta motivadora y a su formato específico: el hipertexto.

Aplicar los conceptos del hipertexto implica comprender y representar “los procesos y modos de construcción del conocimiento a partir de la aplicación de esta filosofía de organización de la información del conocimiento”. (Claudia Correa y Heloisa Andrade) Esta narrativa hipertextual permite que los sujetos construyan sus esquemas de información donde se marcan saltos y movimientos que permiten a los sujetos ser protagonistas dentro de esa construcción. Aquí todo el grupo fue co-autor del texto organizado, en el cual tuvieron que combinar los conceptos mostrados en imágenes y relacionándolos con links permitiendo ampliar la información.

Tal como continúa considerando Claudia Correa respecto del modo de operar del hipertexto que investiga, “para Lévy (1993) el hipertexto es un conjunto de nodos ligados por conexiones. Los nodos pueden ser palabras, páginas, imágenes, gráficos, secuencias sonoras, documentos complejos que pueden ser ellos mismos un hipertextos. Los ítems de formación no ligados linealmente, como en una cuerda como un nodo, más cada uno de ellos, o la mayoría, estén sus conexiones en estrella, de modo reticular. Para caracterizar o hipertexto, Lévy recorre seis principios, que proporciona una visión panorámica, que organiza, resume y amplía la idea de red que se pretende construir. Principio de metamorfosis, Principio de heterogeneidad, Principio de multiplicidad y de encuadre de escalas, Principio de exterioridad, Principio de topología, Principio de movilidad de los centros. Una comprensión del hipertexto para Conklin (1987), según Apud Leiro (1994), ventanas en la pantalla son asociadas con objetos en la base de datos y los linkeos son establecidos entre estos objetos, tanto gráficamente, en la forma de marcas rotuladas, como en la base de datos en forma de marcadores. Para Smith (1988), conforme también Apud Leiro (1994), el hipertexto es un abordaje de la gestión de información en la cual los datos son almacenados en una red de nodos conectados por links. Los nodos pueden contener textos, gráficos, audio y video bien como programas de computadora u otras formas de datos. Para Shneiderman & Kearsley (1989) , referenciados en Apud Leiro (1994), el hipertexto puede ser una red de nodos y links entre documentos, donde los documentos son nodos y los links son referencias cruzadas. Las redes pueden tener forma jerárquica, aunque generalmente las

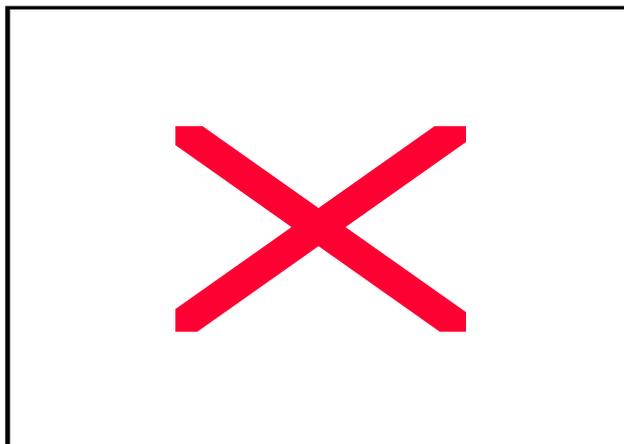
asociaciones entre nodos son más complejas. Los nodos linkeados no se restringen a textos, ya que pueden ser gráficos, fotos, sonidos, narraciones o secuencias animadas (vídeo). Cuando los documentos son de naturaleza (tipo) multimedial, el término hipertexto es frecuentemente usado”.

La representación Gráfica del hipertexto es la siguiente extraídas de las nociones básicas del hipertexto que trabajan Claudia Correa y Heloisa Andrade.

Rede conceitual hipertexto em ambiente multijanelas (figura 1)



Red conceptual del hipertexto en la pantalla del computador (fig.2)



Informações: Prof. André Lemos

Copyright © 1998

FACOM - UFBA

La fig.2 representa una pantalla de un computador (derecha) con cuatro ventanas donde una contiene pedazos de textos (nodos) representando a una red conceptual de nodos (a la izquierda). El nodo contiene links para los nodos B y D, identificados en las ventanas por las marcas b y d respectivamente. En ese ejemplo un usuario accionó un link b y apareció un ventana conteniendo el nodo B en la pantalla superpuesta parcialmente al nodo B, a su vez contiene links a nodos C y E a través de las marcas c y e, que después de accionadas abren dos ventanas parcialmente superpuestas a ventanas existentes en la pantalla. Se observa que el usuario tiene una visión de los textos, pudiendo cerrar y mover cada nodo de modo que le convenga.

El hipertexto en la World Wide Web

El diagrama de arriba ilustra una organización de un documento Web multidimensional : Gráfico de hipertexto.

<http://www.cedarnet.org/provider/style/hipertext.html>

Mi observación participante demuestra que el desarrollo de las discusiones y organización de la información es desde otro tipo de proceso, ya que los estudiantes buscan información en estos nuevos medios, los profesores corrigen y envían trabajos vía e-mails, los encuentros y eventos se comunican a través de redes, se constituyen foros específicos temáticos de la disciplina para intercambiar opiniones, se realizan publicaciones de las ponencias en formatos electrónicos y las presentación de los trabajos científicos se realizan en forma multimedial. Esto indica que el proceso de informatización fue asimilado y socializado, en algunos casos desde la apropiación informal y en otros lo tuvieron que realizar en forma individual.

En este caso una de las herramientas que muestran este cambio es el hipertexto que exige una organización diferente del lenguaje y la práctica social de comunicarse con otros.

3. 1. 7. Observación- Participante II:

En Filosofía y Letras tuve oportunidad de estar con un grupo de investigación a cargo de un Programa de Antropología que estaba buscando la forma de difundir sus trabajos en una página de Internet. Pude reunirme con ellos y constituirme como interlocutora de la construcción que se proponían y repreguntar acerca de objetivos y formas de organizar la página.

En el curso de las entrevistas que realicé considerando que una de las características del grupo que es trabajar en un plano de decisiones en conjunto, permitiendo que todos participen y se apoyen en sus acciones, eso es lo que demostraron durante las entrevistas que realicé.

El grupo estaba compuesto por 10 personas y un coordinador general, las discusiones grupales en las que estuve presente me facilitaron las observaciones. Estas se daban alrededor de una mesa en la que no había distancias jerárquicas. Tuve la posibilidad de que hubiera una etapa de discusión de las posibilidades del nuevo medio y en donde las

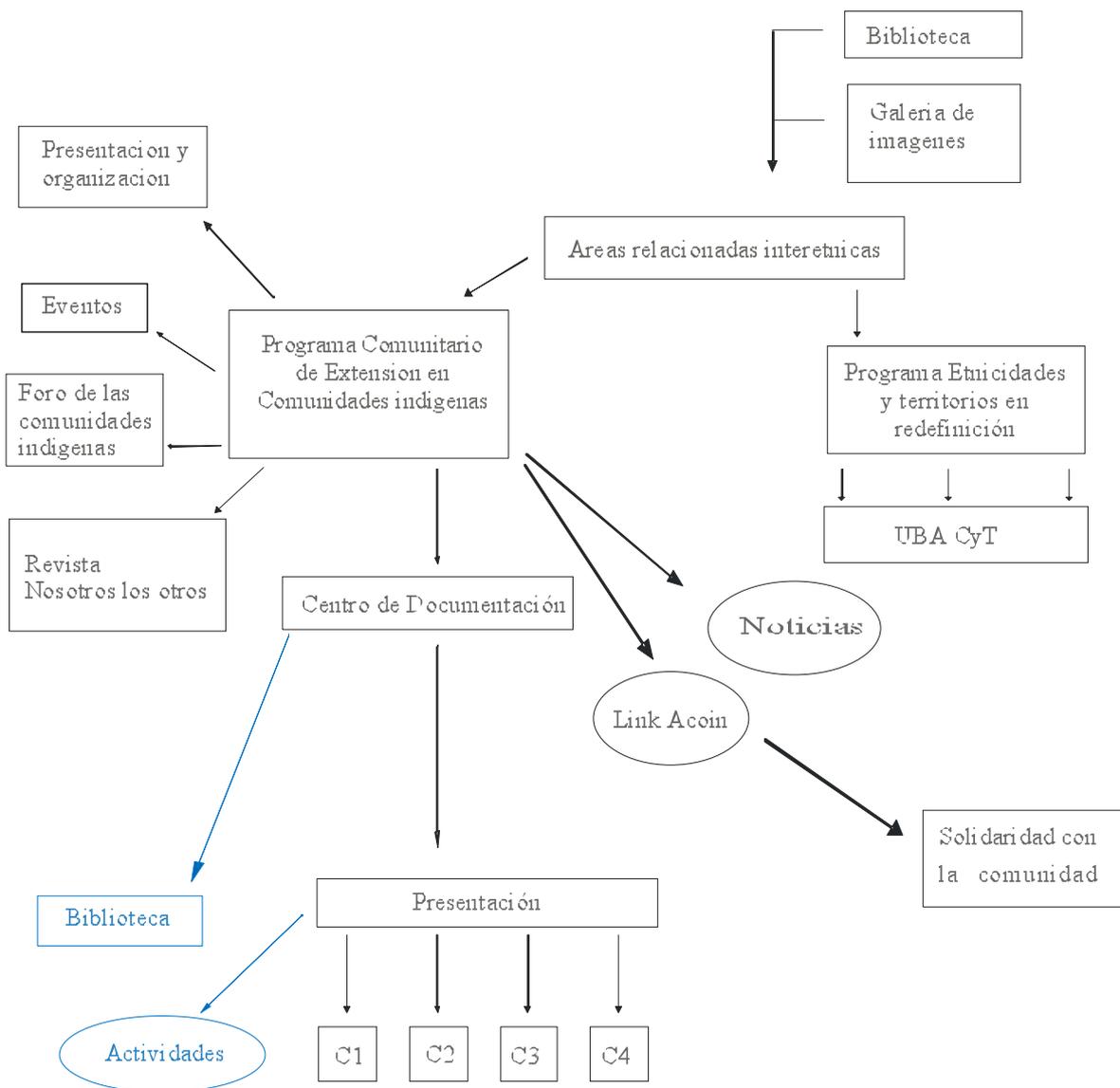
preguntas de mis entrevistados mostraban parte del desconocimiento hacia los medios tecnológicos comunicacionales.

Estas entrevistas las realicé sin dejar de ser una estudiante de antropología y también desde mí también papel de coordinadora del sitio NAYA, que tiene como objetivo difundir el conocimiento de las ciencias sociales y la disciplina.

Uno de los integrantes del equipo me formuló preguntas desconociendo estos objetivos, y sus preguntas suponían que la información y producción del conocimiento y fuera un bien limitado, un botín a disputar. Esta persona preguntaba quien tendría el dominio de la página, quién recibiría el correo, quien podría disponer de los cambios en la página. Su tono de voz era como de quien interroga desconfiadamente buscando “oscuros intereses”, este supuesto lo mantuve para identificarlo si el resto del grupo también compartía este punto de vista. Y reconocí esta postura en lo que decía otra persona cuando preguntaba si la Ciudad Virtual Antropológica NAYA tenía (parafraseando a las ciudades) “cloacas”, y si “las medianeras” le permitirían no ver a los vecinos no deseables. Esta fue una de las observaciones que me permitieron establecer que el uso de las nuevas tecnologías no solo esta mediada por la información y la capacitación informática sino que las relaciones de los sujetos inciden en sus formas de ver los usos. Estas relaciones que se fueron acrecentando durante el tiempo que observé me plantearon a mí y a mis interlocutores la necesidad de analizar las relaciones de los investigadores en su manera de producir conocimiento. Esta línea de análisis aparece todo el tiempo, pero no es el eje de mi trabajo de tesis ya que en la misma tiene preponderancia el uso de la tecnología. Entiendo que las relaciones de los investigadores hacen a la producción y deben ser tomadas en cuenta como parte de su tarea para contextualizar sus procesos y rescatar sus identidades como científicos sociales.

Las observaciones grupales con un tema de discusión me aportaron varias formas de analizar el tema, ya que el diálogo genera más libremente consideraciones en una interacción más amplia, dado además que era considerada una más del grupo no noté que se inhibieran al formular sus opiniones. Propuse al grupo que diagramara una página con categorías significativas de lo que querían comunicar desde su página específica. Esto se realizó en una hoja, para mi esto era más que eficaz para mi trabajo ya que lo consideré como una actividad más para mi registro.

A continuación transcribo ese diagrama:



En este caso como ya acostumbraban a decidir conjuntamente sus trabajos, las decisiones sobre esta organización también fueron discutidas de ese modo.

Fue interesante ver como extrapolaban la organización a un nuevo formato de presentación y lo relacionaban con los medios audiovisuales en principio, luego pesó la cuestión de jerarquizar los contenidos de acuerdo a lo que deseaban que se priorizara; se ajustaron las relaciones de las áreas de trabajo, pero hubo que hacer redefiniciones al momento de establecer por donde se entraba a la página. Todas las cuestiones en la

discusión daban cuenta de la forma en que consideraban el nuevo formato impuesto por las nuevas tecnologías comunicacionales.

Las categorías de búsqueda posibles que plantearon para su la página iban de lo general a lo particular, los conceptos que enunciaban se valoraban las posibilidades relacionales; este proceso de elaboración mostraba que no les era ajeno construir en red. Significativamente se preocupaban por sus posibles lectores y el efecto que tendría la información colocada en la página, la selección que debían realizar “ya que no toda la información era pertinente mostrar”, dado que afectaba a los intereses de los sujetos con los que trabajaban. Esto me pareció muy importante ya que el grupo valoraba la información no solo para ser mostrada, sino en su relación con la confidencialidad de las personas con las cuales trabajaban. Esto hay que entenderlo como cuestiones ya existentes en la difusión de lo investigado pero que ahora se traslada a un medio masivo.

A partir de organizar una página en Internet también se explicitaban las realidades, los sujetos y las relaciones sociales desde su forma de proyectar la difusión de sus trabajos.

3. 1. 8. Observación- Participante III:

Esta entrevista aporta una mirada sobre el cambio que implican las nuevas tecnologías, sobre las posibilidades que los antropólogos ven en las mismas y los posibles usos sociales de estos medios. Si bien la desarrollé como una entrevista, la dinámica se dio por medio de una interacción muy particular donde observé cómo se conciben a los nuevos medios, los aportes de la comunicación mediada por computadora a la profesión y las problemáticas del medio con respecto al conocimiento que produce la academia.

Las preguntas que surgieron fueron ¿cómo mostrar el papel de la antropología en la sociedad? ¿Cómo mostrar lo que producen los antropólogos? ¿Como usar este medio para llegar a "provocar la visión que la antropología" tiene acerca de los espacios sociales a trabajar y que no están reconocidos hoy?

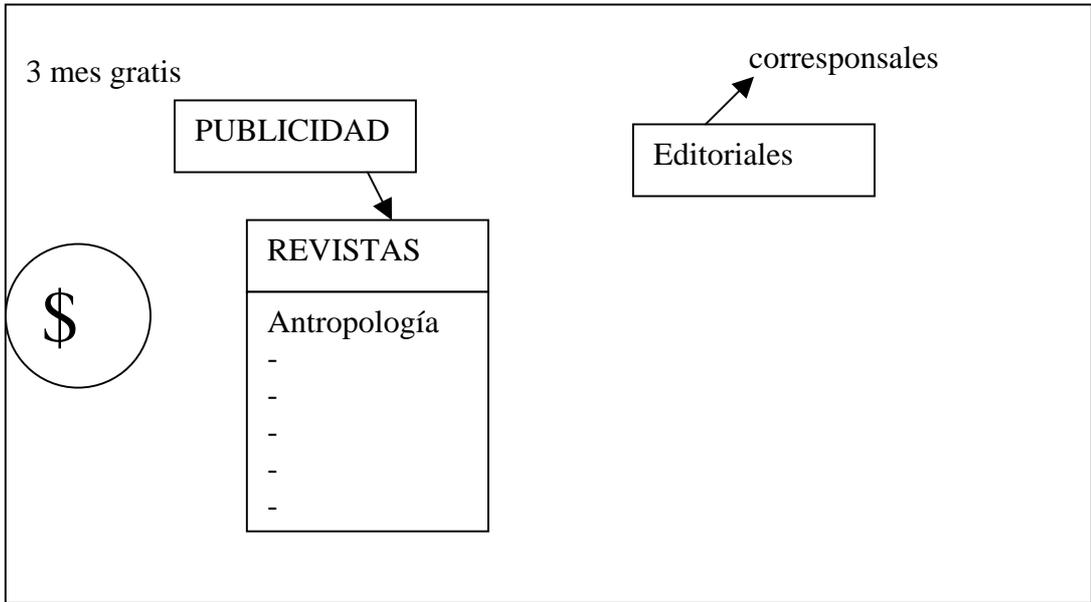
A continuación me refiero a una entrevista la realicé en el IV Congreso Argentino de Antropología Social. "Identidad disciplinaria y campos de aplicación". 14 al 16 de setiembre de 2000. Mar del Plata, con una joven graduada con una trayectoria brillante, me dijo que el futuro de los graduados no era el mejor, en el caso de ella “era más

redituable poner una casa de comidas que investigar” dado el valor que se le da a esta última actividad.

En esta entrevista estuvo presente un estudiante amigo que coincidía conmigo en trabajar los nuevos campos de aplicación de la antropología y que participó de la discusión. En este caso rescató algunas cuestiones generales que también se repitieron en otras entrevistas.

Aquí lo relevante fue que mi interlocutora "diagramó una página de Internet con las categorías de presentación de la disciplina y con las de necesidades de la profesión". Además puso en relación la producción académica con valores sociales, económicos, políticos y jurídicos. El hecho de solicitar a mis entrevistados que organizaran esquemas de organización, y en este caso, a través de una entrevista individual me facilitó mucho más mi análisis porque este elemento ampliaba la profundidad de la interpretación. Quedaba de lado el elemento físico máquina-computadora, y la planificación se desarrollaba en el mismo papel de siempre, el cual todos estábamos acostumbrados.

A continuación describo el diagrama de la página que según la antropóloga representaría una página de Internet de la disciplina para una mejor comunicación con la sociedad y que permitiría dar a conocer el trabajo de los antropólogos.



Revistas

1. oferta. Ventas?
2. vos cliquéas

temp. 3 meses

cobrar

SERVICIOS

A

Nueva

Admiración → jóvenes

Resistencia → viejos

Pág.

Buscador

Pedidos

CLARIN

Bolsa de Trabajo

empresas
municipios
diarios

Pedidos

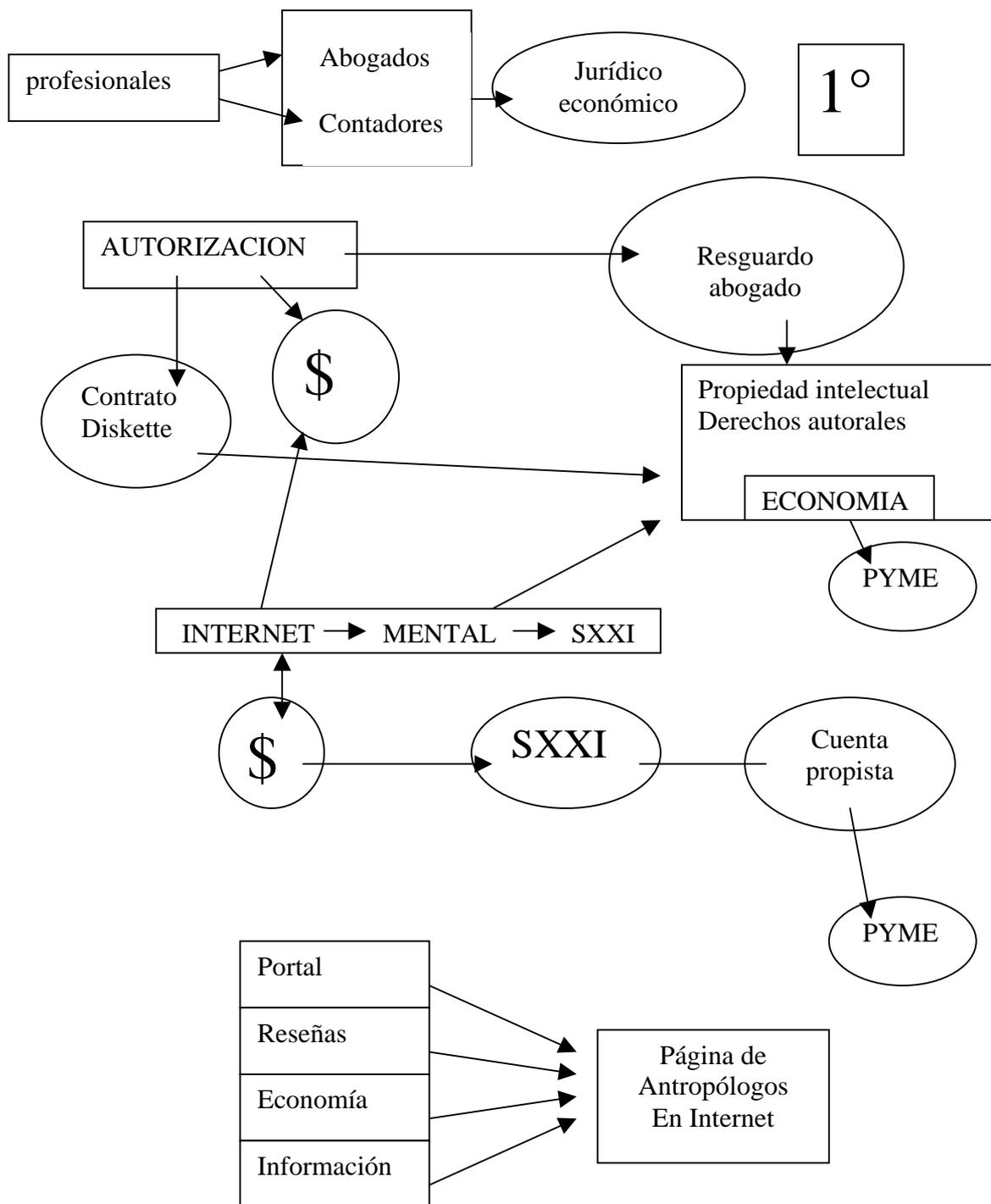
STAFF

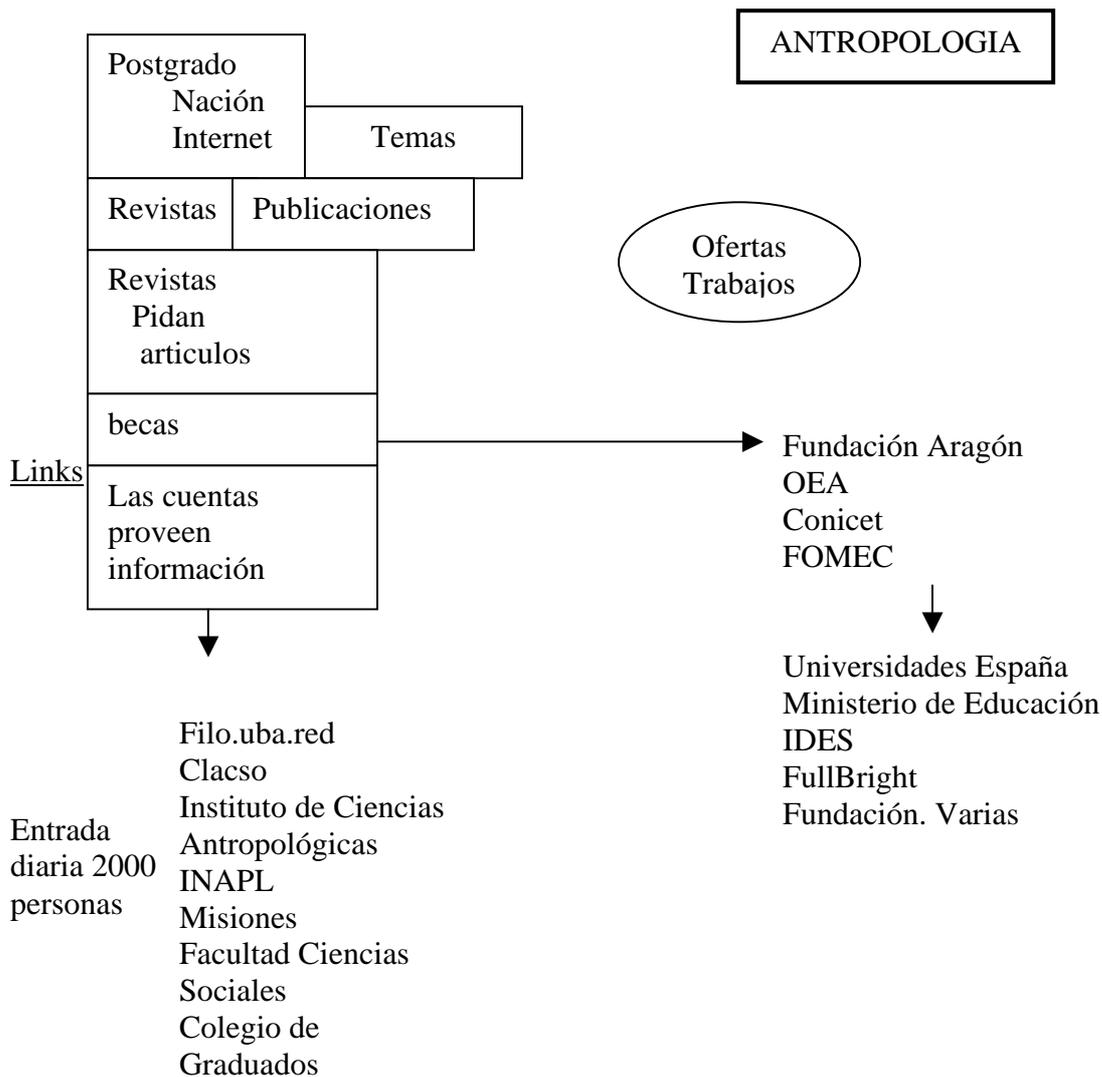
editoriales

referato
coordinación

Reseñas

Encargada
- Información
- Becas
- Postgrado





Fue clave su análisis acerca de las problemáticas en los resguardos de la propiedad intelectual, derechos de autor y su producción, en contraposición a los cambios que Internet implica con su filosofía del "libre fluir de la información". Mi interlocutora planteó que las cuestiones de propiedad intelectual se encuentran en "la mentalidad del siglo XIX" mientras que Internet implica una mentalidad del siglo XXI.

Pero esto no sólo marcado desde lo jurídico en torno del conocimiento y la información, sino acerca de los derechos económicos sobre éstos. En este punto pude entender lo que otros investigadores también planteaban cuando analizaban con herramientas no actualizadas el nuevo fenómeno y dejan de lado el contexto en el que se encuentran, desde América Latina y en instituciones que cuentan con bajos presupuestos. Esto marca diferencias con las universidades de Europa y Estados Unidos que desarrollan otros temas de interés y otros recursos, y que manejan de otra manera la difusión y

protección de su producción en Internet. (Las Universidades norteamericanas, por ejemplo, tienen páginas donde hay que ingresar el código de tarjeta de crédito para poder acceder al material). Estos elementos permiten una comparación acerca de los usos diferentes y nos ayudan a percibir que no todos los sujetos están revisando sus producciones a la luz de estos cambios.

En esta forma de comunicación y difusión la información toma dimensiones económicas que señalan además la responsabilidad de las instituciones; éstas deberían avalar las investigaciones planificando su distribución. En otro momento de la entrevista la interlocutora diagramó las conexiones factibles y necesarias de difusión y comunicación para poder acceder a becas nacionales e internacionales en investigaciones dirigidas a antropólogos-científicos sociales. También pensó en los espacios de las revistas que piden artículos para publicar.

Como tercer eje importante analizó los links (enlaces) entre las instituciones a las que pertenecen los investigadores donde no sólo se difunden los trabajos sino que se promueven sus diversas actividades dándolas a conocer.

Esta interacción remarcó conceptos acerca de lo que muchos señalaban en sus entrevistas pero que no lo explicitaron en forma evidente: que la incorporación de los nuevos medios electrónicos de comunicación implica la adhesión de quienes analizan sus trabajos frente a los cambios tecnológicos y desde las posibilidades de ampliar el campo de las ciencias sociales. En torno a las conductas de resistencia, se percibirían actitudes tendientes a no aceptar las innovaciones porque implican formas diferentes de ver las cosas, poniendo en evidencia que aún se trabaja con las ya instaladas como parte de una tarea tradicional. Esta reflexión (que al mismo tiempo planteaba formas alternativas de difundir temáticas de la antropología tomando como herramienta las nuevas tecnologías comunicacionales) me llevó a leer la página en Internet de la carrera de Ciencias Antropológicas de la **Universidad de Buenos Aires**. Dicha página no cuenta con información suficiente de todas las actividades que se desarrolla tanto en la carrera como en los programas de investigación que desarrollan los docentes de la casa. Entre esta realidad y la necesidad de difundir las producciones de la disciplina están las contradicciones entre lo que institucionalmente se hace y lo que los investigadores pretenden o imaginan poder hacer con las comunicaciones mediadas por computadoras.

3. 1. 9. Observación –Participante IV: Mis conclusiones y supuestos como coordinadora de NAYA.

La posibilidad de ser integrante y moderadora de una lista de discusión de antropología-arqueología me permitió mayores perspectivas acerca de cómo los sujetos interactúan con sus mensajes y en algunos casos como estos reflejan sus problemas en contextos determinados. Estas lecturas fueron esclarecedoras porque observé los diversos usos de esos discursos y sus correlatos (o no) con sus realidades. Además es relevante percibir cómo los sujetos se inscriben en identidades construidas intencionalmente, las cuales muestran la posibilidad de diversas lecturas del proceso. A todo esto hay que agregar que se da una “exhibición pública” dentro de la lista que pone en escena a los sujetos haciéndolos pasibles de críticas y consensos como respuesta a la interacción comunicativa.

En estas listas, cada sujeto participante se instituye como emisor, abandonando el lugar de simple receptor pasivo en el momento que lo desee; esto marca la diferencia de los otros medios de comunicación masiva en los cuales el intercambio comunicacional es asimétrico. Hay que tener presentes estas consideraciones al analizar las prácticas, pues son parte de las relaciones dentro de las listas, y dan cuenta de cómo los sujetos se posicionan en dichas relaciones.

Mis conocimientos previos con respecto al lenguaje, los tiempos, los códigos de comunicación de estos medios me permitieron no sólo analizar la información que circulaba, sino además planificar desde la actividad que denominé “Programa de comunicación cultural - NAYA”. Este conocimiento lo incorporé desde mi experiencia en análisis de los medios masivos y planificar en el área de la comunicación social en forma conjunta con periodistas, comunicadores sociales y docentes en instituciones académicas e intermedias (universidad Universidad de Lomas de Zamora, Biblioteca Autónoma de Periodismo del gremio de prensa Unión de Trabajadores de Prensa de Buenos Aires, sociedad de fomento, escuelas medias de Lomas de Zamora). Desarrollé esta tarea desde perspectivas críticas respecto a los medios, planteando la necesidad de incorporar los contextos socio-culturales en las investigaciones en comunicación social. Fue importante ser observadora participante, ya que el tener conocimientos como usuaria e integrante de este proceso de transformación, sumado a la pertenencia a la disciplina de las ciencias antropológicas, me llevó a reflexionar constantemente desde

mi lugar, enriqueciendo las cuestiones no tan visibles de este nuevo fenómeno y sus implicancias para los antropólogos.

Dar cuenta de los supuestos de los sujetos y los míos en forma explícita a lo largo de mi trabajo me permitió replanteos ante los discursos y las prácticas, algunos de estos supuestos tenían relación con las posibilidades diferenciales que los sujetos tienen con el tipo de acceso tecnológico ya sea por edad o grupo etario; prejuicios que se mostraron en contradicción con la realidad de los usos que le dan los sujetos, ya que no se tenían en cuenta los contextos, las resignificaciones en los discursos y en las prácticas. Estas realidades puestas en contradicción refuerzan aún más la necesidad de salir de simples generalizaciones pues conducen a errores en los análisis. Enumeraré algunas de estas generalizaciones, tomo dos como ejemplo: "los medios tecnológicos interferirán en la interacción humana directa" esto lo plantearon desde las posibles dificultades de leer el contexto gestual de las personas, cuestión clave en antropología. Pero este reparo ante el uso social de la tecnología no considera que puede ser tomado como un plano más de expresión y comunicación y donde se establecen otras formas de relaciones sociales. Otra generalización fue: "la virtualidad sólo implica acciones en el plano irreal": cómo no se considera estas acciones como parte de las actividades socio-culturales que se dan en una sociedad. Estas expresiones indican la falta de correlación entre estudios de comportamiento de los sujetos en relación por medio de las Nuevas Tecnologías y las prácticas concretas que estas implican, las cuales son llevadas a un reduccionismo que no explica nada ni tampoco da cuenta de las necesidades diferenciales de los usos. Por ejemplo los investigadores- docentes, ante la crisis económica en Argentina envían la bibliografía a sus alumnos por medio de correo electrónico para no generar gastos de papel dado su costo actual y además esto permite agilizar entregas de trabajos. Actualmente las cátedras también se organizan en listas de discusión para ir reflexionando cuestiones teóricas a tratar en las clases.

Otro supuesto tenía relación con el grupo de científicos sociales que investigan procesos y cambios. Pensaba que si analizaban estas temáticas podrían estar más abiertos al cambio. En entrevistas y charlas con antropólogos analizamos que existe un discurso científico acerca del trabajo académico "hacia afuera", como investigadores de la cultura y de los cambios sociales; pero "dentro" las acciones como grupo son diferentes y más complejas al momento de ser parte de esos cambios. (Aclaro que el tema de cómo se dan los cambios dentro de la comunidad antropológica no es mi propuesta de

análisis, sino que está en relación con los cambios en el tema de las nuevas tecnologías comunicacionales).

4.@.Conclusiones:

Pararse desde lo virtual-real para ver y reflexionar:

Entre mis objetivos estuvo reconocer dimensiones socio-culturales que permitan analizar este proceso de cambio tecnológico, dando cuenta de algunas de las posibilidades de estudio desde la antropología. Los discursos y prácticas mostraron que estos cambios se dan como una innovación que llega de modo desigual: falta de capacitación para el uso del nuevo medio y con una estructura que no da respuestas concretas al cambio tecnológico. En este contexto las voces de los sujetos son diversas, mostrándose a favor de su incorporación, o con resistencias que se manifiestan en grados diversos y con diferentes excusas.

El cambio implícito las nuevas lógicas de operar (como por ejemplo el hipertexto) los llevan a tratar de conocer el nuevo lenguaje, a adoptarlo y a la vez resignificarlo ya que los esquemas rígidos de conceptualización acotan las interpretaciones y relaciones que se investigan en ciencias sociales. (Esto se ve claramente en el ejemplo del uso de programas de traducción donde las múltiples lecturas y traducciones deben ser seleccionadas de acuerdo a los contextos, ya que las funciones mecánicas no responden a lo que se quiere expresar). Para las ciencias exactas es más simple mostrar funciones lógicas, binarias y cartesianas dado que los mismos programas fueron armados desde ese razonamiento y su lectura es más directa. Rescato esta lectura desde el análisis de las aplicaciones de las Nuevas Tecnologías a la educación, en el que tomo en cuenta el tratamiento que se le dio en el curso de postgrado en “Educación e Informática” que cursé en la Universidad de Lomas de Zamora en 1994, donde debíamos armar guiones multimediales y los docentes nos obligaron a focalizar sólo temas del área de ciencias exactas.

Desde el plano institucional, los cambios tecnológicos se encuentran con obstáculos tales como la falta de recursos económicos y de capacitación tecnológica. Esto es una de las maneras en que se plantea la contradicción por la que los antropólogos analizan los cambios culturales, al tiempo que están inmersos en este contexto, que los deja fuera de las transformaciones informáticas en una sociedad del conocimiento.

Pero las innovaciones no dependen sólo del acceso a la tecnología, sino que requieren una organización prevista, donde los objetivos de utilización sean claros, donde las implicancias y efectos de sus usos queden públicamente analizados y demostrados. Mientras en centros mundiales importantes de investigación se invierten 21,3 millones de dólares como es el caso de la Universidad de Oxford (en Clarín- sección Sociedad del lunes 4 de junio de 2001), nuestro centro Filored de informática está a cargo de 3 personas que cumplen un horario restringido, donde no se realizan actividades de capacitación ni de investigación, y su inversión anual es aproximadamente de 10.000 dólares entre hardware, conexión y sueldos docentes.

Esto nos permite reflexionar acerca de la contradicción del papel de la Universidad como lugar de producción y transformación del conocimiento frente a los cambios tecnológicos.

Los antropólogos entrevistados fueron dando cuenta de las distintas formas de este proceso que los involucra, señalando la falta de ámbitos de discusión acerca del papel de los investigadores en este contexto de globalización.

En la llamada sociedad de la información, los intelectuales tienen un papel fundamental en la organización de la información y el conocimiento, tal como lo señalan organizaciones e instituciones de investigación internacionales. A nivel local, al momento de planificar las acciones, apenas quedan en los discursos.

Frente a este panorama, los antropólogos articulan sus posibilidades en la medida que observan cómo este proceso avanza dejándolos en parte al margen del mismo.

Ya en 1997 el comunicador social Jorge Arabito señalaba que “en un mundo que se globaliza y se extiende, donde la información es segundo a segundo una mercancía y herramienta privilegiada es preciso enseñar a navegar y pescar certeramente en mares de información”.

Desde mis observaciones lejos están los antropólogos de poder formar parte integralmente de este proceso tecnológico, que según Arabito “en el se presencia un profundo cambio personal y social, en el que nacen nuevas culturas y se debe comprender la dimensión humana del cambio tecnológico. El habitante de esta época evoluciona...es alguien que produce, consume, vende, comparte, administra y trabaja con información. Necesita hacer cosas con palabras, con contenidos, y en este contexto una habilidad básica es la de interactuar exitosamente con la información, especialmente en cuanto a diseñarla exitosamente y evaluarla críticamente”.

Realizando esta investigación percibí que los antropólogos tienen un fuerte reconocimiento de la necesidad de que circule la información y demostrar sus producciones. En algunos casos, van más allá, en una búsqueda de reconocimiento sobre sus posibilidades de investigar las problemáticas de la sociedad buscando además, ampliar sus espacios laborales. No todos accionan con estos medios colectivamente, algunos diseñan sus páginas personales u organizan listas temáticas para fortalecer sus áreas. En este nuevo medio, algunas prácticas reproducen las ya existentes en las instituciones, tales como la concentración de la información, desvirtuando así la filosofía de Internet sobre el libre flujo de la información.

Este proceso tecnológico es constantemente modificado por diversos acontecimientos políticos, económicos, culturales y educativos, así como por la rapidez propia de las transformaciones tecnológicas. Por esta razón el grado de valorización de estas tecnologías fue creciendo a medida que se difundían las posibilidades de las mismas, dado el uso generalizado de las NT en la sociedad y en las instituciones.

Frente a cuales era el uso y el valor de estas tecnologías, las respuestas sobre el tema no fueron uniformes reafirmando en cierto modo que las instituciones no preparan a sus docentes, estudiantes e investigadores para este cambio tecnológico, a diferencia de otras disciplinas, como las ciencias económicas-medicina-ciencias exactas. (Sería más que relevante analizar como las instituciones van incorporando estas tecnologías, modificando su administración interna).

Sumo a estas conclusiones algunas perspectivas que aparecieron en el Simposio sobre “Antropología, Sociedad y Nuevas tecnologías”, que coordiné junto al lic. Pablo Gustavo Rodríguez, en el Cuarto Congreso de Antropología. Este se llamó “Los desafíos de la Antropología: Sociedad Moderna, Globalización y Diferencia”, que se realizó en Chile entre los días 19 al 23 de noviembre de 2001:

Las perspectivas allí planteadas concuerdan con la problemática que encontré en mi trabajo de tesis, en diversos aspectos y que también coinciden con la realidad chilena de los antropólogos. El Programa de Informática de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Chile propone convertirse “en un interlocutor válido ante los desarrollos globales de la Universidad y la integración de la investigación en ciencias sociales a la nueva realidad formada alrededor y dentro de las nuevas tecnologías de información y comunicación” Además desarrolla una investigación con el propósito de contribuir “ a la discusión y análisis de los contenidos en Internet de la Universidad”(Torres, 2001).

Menciono el caso chileno dado que coincide con mis conclusiones en cuanto a que los “contenidos en la Web chilena son algo poco estudiado, siendo este fenómeno fundamental para entender los comportamientos de los usos de la información, sus patrones de conocimiento y sistemas de validación en la Web nacional. Pensamos que parte de los problemas para levantar contenidos, dirigirlos y darles un valor viene dado que se desconoce que esas redes son fenómenos sociales, donde la observación y análisis de los usos nos permite distinguir la apropiación y desarrollo de las tecnologías como un fenómeno societal de primera magnitud, el que requiere de investigación y conocimiento endógeno para contrastar con criterios propios los antecedentes, conocimientos y progresos imperantes en una tecnología de impacto mundial. Usos que están mediados-en gran medida-por los contenidos” (en Torres).

Este Reporte Preliminar de análisis de sitios Web la Universidad de Chile escrito por Luis Catalán Torres Consultor de Proyectos e investigación del Programa de Informática de la Universidad de Chile en 2001, indica que las dificultades de reconocer a estas tecnologías como parte de un fenómeno social es un obstáculo para su uso. A diferencia de sus consideraciones, pretendo rescatar a los productores de los contenidos de las páginas académicas, en este caso a los antropólogos, pero no desde una visión cuantitativa como él lo hace en su informe. Pretendí dar cuenta de las dificultades que tienen los científicos sociales para incorporarse a esos cambios culturales-tecnológicos. Cabe destacar como palabras finales de este trabajo, pero que en verdad son el punto de partida, un segmento de discusión del foro de globalización en que dos antropólogos discuten sobre el uso de las NT y los antropólogos. Esto muestra en parte el espacio en el que navegamos los antropólogos.

En otro mensaje escribiste:

ah!! me olvidaba: por la escasa participación de nuestro colectivo profesional en este foro, no sé en otros ya que no los he encontrado aún, me temo que los antropólogos seguimos aferrados a las culturas "tradicionales", quizás eso es muy bueno, en este caso al menos...no sé. aquí donde vivo, un grupo de antropólogos han creado una tertulia semanal para debatir temas generales, se han invitado otros profesionales y no profesionales, y el éxito de la propuesta es grande. se propuso en broma continuar en un chat en lugar del café y casi corrió sangre...en fin no sé...(Elisa Tabakman, antropóloga española participante del I Congreso Virtual de Antropología)

La verdad es que discutir en un chat teniendo la facilidad de reunirse personalmente no tiene mucho sentido, pero si esa reacción refleja un rechazo a la tecnología per se, cuánto lo lamento. Muchos indios amazónicos con el apoyo de ONG's ecologistas aprendieron a usar Internet, correo electrónico y videograbadoras para hacer conocer en el mundo sus reivindicaciones. ¡Qué paradójico sería que ellos les enseñen a algunos antropólogos a usar esas tecnologías ¿no? (Pablo Gustavo Rodríguez, antropólogo argentino participante del mismo congreso en el foro de Globalización).

5.@.Bibliografía:

Alcazar de Pineda Mugdalia. "Nuevas tecnologías de la información y políticas nacionales de comunicación: Europa/América Latina". En: Comunicación y Sociedad (CEIC, Universidad de Guadalajara), N*18-19, mayo-diciembre 1993, pp109-129.

Alsina, Miguel Rodrigo. "Redefiniendo el concepto de información". En: Revista Voces y Culturas. pág. 59-76. Revista de Comunicación. N*7-I Semestre 1995

Anderson, Benedict. "Comunidades Imaginadas". 1997. Fondo Nacional de Cultura. 1997.

Ansaldi, Waldo. "La universidad como generadora de conocimiento". En: El índice. Publicación Año 1-N*3. Buenos Aires. Agosto 2000.

Arabito, Jorge. "Culturas de la información" Ponencia XVII Asamblea general de CLACSO" Balance y perspectivas de las ciencias sociales en América Latina y el Caribe". Taller: Información y trabajo académico en redes electrónicas, nuevas tecnologías de manejo y difusión de información.24 al 28 de noviembre de 1997.

Aumente Jerome. "Bibliotecas, periodismo y Mass Media en la era digital de internet: retos y transformaciones." En: Documentación de las Ciencias de la Información. 22, 61-74. 1999. Servicio de Publicaciones Universidad Complutense. Madrid, España

Aumente, Jerome. "Bibliotecas, periodismo y Mass Media en la era digital de internet: retos y transformaciones". En: Documentación de las ciencias de la información numero 22-1999. Servicio de Publicaciones universidad Complutense. ISSN: 0210-4210

Barbero-Martín, Jesús y Silva, Armando. "Proyectar la comunicación". Editores Tercer Mundo. Colombia. 1999.

Barreiro, Julio. "Comunicación y humanización. Reflexión política sobre los medios de comunicación de masas". Editorial La Aurora. 1984, Buenos Aires.

Batallán G. y García J.F. "Trabajo docente, democratización y conocimiento". Cuadernos de Antropología Social. V1. N*2.1988

Beattie, John H M . "Parentesco y antropología social". En Dumont, Lois. (comp.): "Introducción a dos teorías de la Antropología Social". Editorial Anagrama, Barcelona.1975

- Benbenaste, Narciso.** "Sujeto: política x tecnología / mercado". Editorial Lenguaje. 1992, Argentina.
- Berger y Luckman.** "La construcción social de la realidad". Amorroutou Editores. 1986, Buenos Aires.
- Bisbal Marcelino.** "Red cultural y de comunicaciones en la encrucijada de su modernización". En: Revista Mexicana de Comunicación. Año trece. Número sesenta y seis. Págs. 20-22. Dic. 2000. México.
- Bourdieu, Pierre y Wacquant, Loic J. D.** "Respuestas. Por una antropología reflexiva". Grijalbo. 1997, México.
- Bourdieu, Pierre.** "Intelectuales, política y poder". Editorial Eudeba. Abril 2000.
- Bourdieu, Pierre.** "Sociología y cultura". México . Grijalbo. 1990.
- Boyle, James.** "Foucault en el ciberespacio. Vigilancia, soberanía y censores estructurales". En: Cuadernos Ciberespacio y Sociedad N*2.
(<http://www.wcl.american.edu/pub/faculty/boyle/Boylebio.htm>). Traductor: Javier Villate . URL del documento original:
<http://www.wcl.american.edu/pub/faculty/boyle/focault.htm>)
- Buxó y Rey, María Jesús.** "La sociedad de la información: Reclama un nuevo diseño cultural". Revista NAYA .
- Cajaraville, María Cristina.** "La Antropología y sus revistas en democracia: un abordaje bibliotecológico sobre los procesos informacionales en la constitución del campo de la Antropología Social en la Argentina". Ponencia presentada en la mesa de metodología y epistemología del V Congreso Nacional de Antropología realizado en La Plata en 1997.
- Castells, Manuel.** "La ciudad informacional" Alianza. Madrid, 1995
- Catalán Torres, Luis.** "Reporte preliminar de análisis de sitios web de la Universidad de Chile". lcatalan@uchile.cl [http://rehue.csociales.uchile.cl/informatica/catalan/reporte.Santiago de Chile 2001](http://rehue.csociales.uchile.cl/informatica/catalan/reporte.Santiago%20de%20Chile%202001)
- Centenera, Marta.** "El lado invisible de las listas". <http://enrendando.com/cas/cgi-bin/desenrendando/plantilla.pl/ident.C>
- Certau de Michel.** "Les cultures populaires" , Paris 1979, págs 23-30. Traducción del capítulo Prácticas cotidianas. Revisión técnica de Gilberto Jiménez Montiel.
- Cóceres, Claudia María.** "Congresos Virtuales de Antropología y Arqueología. Otra manera de comunicar las Ciencias Sociales" Ponencia presentada en el Simposio

Antropología, Sociedad y Nuevas Tecnologías del 4to Congreso Chileno de Antropología. 19 al 23 de noviembre de 2001.

Cóceres, Claudia María. "Antropólogos en comunicación" Ponencia IV Jornadas Rosarinas de Antropología Sociocultural. 23 y 24 de junio del 2000. Universidad de Rosario.

Cóceres, Claudia María. "Leyendo entre redes las estrategias culturales que se establecen ante las innovaciones tecnológicas comunicacionales". Ponencia presentada en la mesa de Procesos Culturales Contemporáneos. VI Congreso Argentino de Antropología Social. "Identidad disciplinaria y campos de aplicación". 14 al 16 de setiembre de 2000. Mar del Plata.

Cóceres, Claudia María. "Los cambios multiculturales visto desde el análisis de las innovaciones tecnológicas y las transformaciones comunicacionales en las redes electrónicas e Internet". Ponencia presentada en la mesa de Cuestiones Epistemológicas, métodos antropológicos y campos de aplicación. IV Congreso Argentino de Antropología Social. "Identidad disciplinaria y campos de aplicación". 14 al 16 de setiembre de 2000. Mar del Plata.

Cóceres, Claudia María. "Patrimonio y nuevas tecnologías". Ponencia VI Jornadas Regionales de Investigación Humanidades y Ciencias Sociales. 17 al 20 de mayo del 2000. Facultad de humanidades y Ciencias Sociales. Universidad de Jujuy.

Cóceres, Claudia María. "Cambios comunicacionales en la globalización". Trabajo presentado en el seminario de antropología social. "Globalización, Cultura y ciudades". Primer cuatrimestre de 1997.

Cóceres, Claudia María. "Noticias de Antropología y Arqueología: la construcción de una red de comunicación en el ámbito académico en base a la utilización de las nuevas tecnologías". Ponencia presentada en la XVIII Asamblea General de CLACSO "Balance y perspectivas de las ciencias sociales en América Latina y el Caribe" en el Taller: Información y trabajo académico en redes electrónicas; nuevas tecnologías de manejo y difusión de información. 24 al 28 de noviembre de 1997. Buenos Aires.

Correa, Claudia y Andrade, Heloisa. "Nociones Básicas de Hipertexto" del Programa de Pos-graduación en Comunicación y Cultura Contemporáneas. 1998

Dormido, Sebastián y Mellado, Mariano. "La revolución Informática". Aula Abierta Salvat. Colección Salvat. Temas Clave. 3ra reimpresión, junio 1984. España.

Eco, Humberto. "La computadora es masturbatoria" En: Página/12 (Sección Cultura). 3 de noviembre de 1991.

Epistemología de las Ciencias Sociales. 1993. Cuaderno Numero 3. "Ser antropólogo: Dilemas y desafíos". Universidad de Buenos Aires. Facultad de Filosofía y Letras. Departamento de Ciencias Antropológicas.

Escobar, Arturo. Anthropolgy and the future. . New tecnologies and the reinvention of culture. Futures. Vol. 27. Num4. pp 409-421. Great Britain.

Escobar, Arturo. Welcome to Cyberia. Notes on the Anthopology of Cyberculture. Currente Anthroponology. Volumen 35, Number 3 June 1994. pages 211-231.

Faura i Homedes, Ricard. "La cultura local en el ciberespacio. El papel de las Freenets". 1er Congreso Virtual de Antropología y Arqueología. Ciberespacio, Octubre de 1998 (<http://www.naya.org.ar/congreso/>)

Faura i Homedes, Ricard. "La cultura local en el ciberespacio. El papel de las freenets. " En Antropología del ciberespacio. Editorial Abyayala. Ecuador. 1998

Filho, Plínio Martins. "Direitos autorais na Internet". Revista Ciencia e Informatica, Brasilia, v. 27,n. 2,p. 183-188,maio/ago. 1998.

Foster M. George. "Las culturas tradicionales y los cambios técnicos "Fondo de Cultura Económica. 1988, México.

Foster, George M. "La sociedad campesina y la imagen del bien limitado". En: American Anthropologist. Vol 67, núm 2, págs 293-315. abril de 1965. Estados Unidos.

Franklin, Sarah. "Science as culture, cultures of science". Annual reviews Anthropology. 24:163-84. 1995

García Canclini, Néstor. "La globalización imaginada". 1999. Paidós. Buenos Aires.

García Canclini, Néstor. Ediciones de periodismo y comunicación. Universidad de La Plata. Cap. III Zona de indecisión entre lo público y lo privado y Cap. IV Fronteras multiculturales. 1997.

Geertz, C. "La interpretación de las culturas". 1987. Gedisa. México.

Gili, Barcelona. "El simio informatizado". 1987, Fundesco, Madrid.

González, Alberto Rex y Cowgill, George L. "Cronología arqueológica del Valle del Hualfin, provincia de Catamarca, Argentina. Obtenida mediante el uso de computadoras". Actas y trabajos del Primer Congreso de Arqueología Argentina. Rosario Santa Fe. 23 al 28 de mayo de 1970.

Gouldner, Alvin W. "La crisis de la sociología occidental". Amorrortu editores. Buenos Aires.1973.

Guimaraes Jr. Mário J. L. "Etnografia em ambientes de sociabilidade virtual multimídia" <http://www.cfh.ufsc.br/~guima/> Trabalho apresentado na mesa redonda

"Novos paradigmas: Etnografía e Ciberespacio" do Xciclo de estudos sobre o Imaginario. Imaginario e Cibercultura, Recife, novembro de 1998.

Gutierrez, Alicia B. "Pierre Bourdieu: las prácticas sociales". Centro Editor de América Latina. (cap 1 y 2).

Hammersley, Martín y Atkinson, Paul. "Etnografía. Métodos de investigación". Paidós Básica. España. 1994.

<http://www.cedarnet.org/provider/style/hipertext.html>

<http://www.facom.ufba.br/hipertexto/indice.html>

<http://www.intersignal.net/mtl10248/ethnociel/index.html>

Jacks, Nilda. "la Identidad cultural como mediación simbólica". En Comunicación y Sociedad (CEIC, Universidad de Guadalajara), N*18-19, mayo-diciembre 1993, pp17-32.

Kalinky, Beatriz y Arrúe, Wille. "Claves antropológicas de la salud. El conocimiento en una realidad intercultural". Cp5 Salud e interdisciplina. Fracaso epistemológico o práctica de la Inter-gestión de la ciencia? Junio 1996. Argentina.

M^a Jesús Buxó i Rey. "Prospectiva Antropológica "En: C Ph. Kottak (ed.) Antropología, una exploración de la diversidad humana. Madrid McGraw Hill Interamericana, 1994, 487-499. Universidad de Barcelona

Manrique, Nelson. "La sociedad virtual y otros ensayos". Pontificia Universidad Católica del Perú, Fondo Editorial, Lima, junio 1997.

Marafioti, Roberto. "Los círculos de la comunicación" Biblioteca de Iniciación. Facultad de Ciencias Sociales. Universidad Nacional de Lomas de Zamora. 2000. Argentina.

Martín-Barbero, Jesús, Silva, Armando (compiladores). 1999. "Proyectar la comunicación". Editores Tercer Mundo.

Martins Fiho, Plínio. Direitos autorais na Internet. Ci. Inf. , Brasilia, v. 27, n. 2, p. 183-188, Mio/ago. 1998. San Pablo.

Mauss, M. "Sociología y antropología". Tecnos. Madrid. 1970.

MCLUhan, Marshall "La galaxia Gutenberg. La comprensión de los medios como extensiones del hombre". 1962.

MCLUhan, Marshall. "Guerra y paz en la aldea global". Editorial Planeta. España. 1985.

Montalbán Vazquéz, Manuel. "Historia y comunicación social" 1980. Bruguera. España.

- Navarro Fuentes, Raúl** "Retos disciplinarios y posdisciplinarios para la investigación de la comunicación " En: Comunicación y Sociedad. Vol 31, pág. 215-239. septiembre-diciembre 1997. México.
- Negroponte, Nicholas.** "Ser digital. El futuro ya esta aquí y sólo existen dos posibilidades: ser digital o no ser". Editorial Atlántida. Argentina. 1999.
- Neufeld, María Rosa.** "Crisis y vigencia de un concepto: La cultura en la óptica de la antropología"en: "Antropología". Mirta Lischetti(compiladora) Edición Ampliada. EUDEBA. 1995. Buenos Aires.
- Nogueira, Teresa Lenice.** "Interação universidade-empresa na sociedade do conhecimento: reflexões e realidade".
- Pascuali, Antonio.** "Comprender la comunicación". 1980. Monte Avila. Venezuela.
- Peréz Lindo, Augusto.** "políticas de conocimiento, nuevos paradigmas y universidad". Ponencia presentada en el segundo encuentro nacional "La universidad como objeto de investigación" 26-28 de noviembre de 1997. Universidad de Buenos Aires.
- Pérez Plaza, Vicente.** "Evaluación tecnológica como calidad institucional" Demandas de una sociedad democrática". En: TELOS. Cuadernos de comunicación, tecnología y sociedad. N*29. Pp23 -27. marzo-mayo. 1992. Madrid.
- Picciuolo, J. L., Díaz, R y et al.** "Antropología del Ciberespacio". Ediciones ABYA-YALA. Serie Pluriminior. Ecuador . 1999.
- Ramonet, Ignacio.** "La tiranía de la comunicación". Editorial Debate. Colección Temas de debate. Madrid. 1998.
- Recio, Juan Carlos Marcos,** "Desarrollo de aplicaciones documentales: ¿Para qué sirve la información en una sociedad global?". En: Documentación de las Ciencias de la Información. 22,13-25. Servicio de Publicaciones Universidad Complutense.
- Recio, Juan Carlos Marcos.** "Desarrollo de aplicaciones documentales: ¿para qué sirve la información en una sociedad global?" En: Documentación de las ciencias de la información numero 22-1999. Servicio de Publicaciones universidad Complutense. ISSN: 0210-4210
- Revista Noticias, Octubre 1999 ISSN0328-4298 Año XXI Extra N823. Argentina
- Rodríguez, Pablo Gustavo.** "El recurso informático en el procesamiento de datos cualitativos en ciencias sociales. Su aplicación en un estudio de semiótica cognitiva sobre el concepto de pobreza". En: Actas del V Congreso Argentino de Antropología Social, parte 2, pags. 412-420, U.N.L.P., La Plata.

- Rodríguez, Pablo Gustavo.** "Fundamentos de análisis de datos cualitativos para el desarrollo de software para ciencias sociales". En: Actas del V Congreso Argentino de Antropología Social, parte 2, pags. 420-429, U.N.L.P., La Plata.
- Rodríguez, Pablo Gustavo.** "Grupos de discusión sobre metodología de investigación cualitativa asistida por computadora en Ciencias Sociales". Primer Congreso Virtual de Antropología y Arqueología. 1 al 30 de octubre de 1998. Disponible: <http://www.naya.org.ar/congreso/ponencia1-14.htm>
- Sarramea Adriana.** "Antropología de lo Político: sociedad virtual y movilizaciones sociales". 1er Congreso Virtual de Antropología y Arqueología Ciberespacio, Octubre de 1998 (<http://www.naya.org.ar/congreso/>)
- Sartori, Giovanni.** "Homo videns. La Sociedad teledirigida". 1998. Editorial Taurus. Argentina.
- Schutz, A.** "El problema de la realidad social". 1974. Amorroutu Editores. Buenos Aires.
- Steran et al.,** "McLuhan: Caliente & frío". 1973. Editorial Sudamericana. Buenos Aires.
- Taylor, Charles.** 1993. "El multiculturalismo y la "política del reconocimiento". Fondo de Cultura Económica. México.
- Thompson, E. P** "La formación de la clase obrera", 1972. LayA. Barcelona.
- Tolosa, Gabriel H y Bordignon Fernando R. A.** Revision "Tecnología de agentes software. En Ciencia e Informatica. v28, n. 3p. 302-309, set/diez 1999 Brasilia.
- Torres Vargas, Georgina Araceli.** "La biblioteca universal: de Alejandría a la biblioteca virtual". En: Documentación de las ciencias de la información numero 22-1999. Servicio de Publicaciones universidad Complutense. ISSN: 0210-4210
- Turner, Terence.** "Representando, resistiendo, repensando. Transformaciones históricas de la cultura kayapo y conciencia antropologica.En : Colonial Situations Essays on the Contextalization of Ethnographic Knowlege.ed.G.Stoking: History of Anthrhopology.vol 7. 1991. Madison:The Univ. Of Wisconsin Press.
- Vargas Torres Georgina Araceli.** "La biblioteca universal: de Alejandría a la biblioteca virtual". En: Documentación de las Ciencias de la Información. 22,85-93. ISSN021-4210. Servicio de Publicaciones Universidad Complutense.
- Velasco, Honorio y Díaz de Rada, Ángel.** "La lógica de la investigación etnográfica. Un modelo de trabajo etnográfico de la escuela". Editorial Trotta. 1997

Velasco Maillo, H., García Castaño, F. y de Rada A. “ Lecturas de antropología para educadores” . Ed. Trotta, Madrid.1993

Wolf, Mauro. "La investigación de la comunicación de masas" Ediciones Paidós. Buenos Aires. 1991.

Zamora Navarro Lizy. "Un nuevo medio: periódicos on line". En: Revista Mexicana de Comunicación. Mayo/Junio del 2000. Año doce. Numero sesenta y tres.

Agrega Escobar que las ciberculturas están referidas específicamente a las nuevas tecnologías en dos áreas: la inteligencia artificial (capacidad de un artefacto de realizar los mismos tipos de funciones que caracterizan al pensamiento humano) y la biotecnología.

NOTAS

(1)Arpanet, en informática, una red formada por unos 60.000 ordenadores en la década de 1960, desarrollada por la Advanced Research Projects Agency (ARPA) del Departamento de Defensa de Estados Unidos. Su origen está en la Guerra fría. Se temía que, en caso de ataque, se destruyeran las centrales telefónicas, por lo que se intentó crear un sistema de conmutación de datos totalmente descentralizado. Los protocolos de comunicación que se desarrollaron dieron origen a la actual Internet. En 1990, Arpanet fue sustituida por la Red de la Fundación Nacional para la Ciencia (NSFNET, acrónimo en inglés) para conectar sus supercomputadoras con las redes regionales. En la actualidad, la NSFNET funciona como el núcleo de alta velocidad de Internet. *Enciclopedia Encarta 2000.*

ANEXOS

El siguiente programa corresponde al taller dictado en 1997 en la Universidad de La Plata para la cátedra de Orientaciones teóricas de Antropología.

Taller Multimedia: OTA- NAYA

Tema: Posmodernismo/ Positivismo, Debate Sokal, discusiones locales.

Organizado: NAYA, Cátedra de Orientaciones en la Teoría Antropológica (materia de grado 3er. Año) y Secretaría de Extensión Universitaria. FCNyM. UNLP.

Objetivos:- Promover la utilización de nuevos recursos y tecnologías que permitan reflexionar en el campo de la teoría antropológica.

- Adquirir entrenamiento en el manejo de multimedia.
- Generar nuevas alternativas en la relación docente- alumno

Metodología:

Cantidad de clases programadas

Día y Horario: sábados

Cantidad de alumnos: 20

Lugar: Aula de Computación, Facultad de Ciencias Naturales y Museo. UNLP

IDEAS:

Arbol genealógico: iniciar con parámetros incontrovertibles: tiempo- espacio. Autor- obra- evento. Casar con series históricas.

- Genealogía de los Autores:

1. Mostrar la continuidad del desarrollo teórico en los últimos... años.
2. Mostrar los *puentes* que unen a los grandes autores más allá de las diferencias de nacionalidad y escuelas.
3. Los *puentes* pueden marcar: Relaciones evidentes de vínculos entre autores.
Relaciones invisibles.
Posturas o modelos contrarios que en ese momento fueron conciliados.
La influencia por épocas.
4. Esquematizar la genealogía de los autores que son la columna vertebral de la Teoría Arqueológica, Biológica y Social, ejemplo: desde tal autor a tal otro.
Estas genealogías pueden ser lineales, directas y con escasas influencias foráneas.
5. Se trazan pocas líneas principales para no convertir la genealogía en un laberinto. Los nombres destacados del árbol no son signo de jerarquías o preferencia personal. Buscan sólo acentuar la función histórica.
6. Enumerar los elementos rectores del cambio teórico o que marcan tendencia al cambio que está vinculado a diferencias culturales y épocas.

Las etapas no son repentinas sino graduales y acumulativas.

Cada paso o transición se dio darán de consolidar las anteriores.

7. La vida no cabe en ningún esquema, pero un esquema puede ayudar a comprender la vida.

- Propuesta a los alumnos de la construcción de árboles.

Clarín

Ultimo Momento

La Guía

Comunidad

Suplementos

Ayuda

ORACLE

en Clarín

➤ Ediciones anteriores
➤ Búsqueda avanzada

Sociedad	
Usuario	<input type="text"/>
Contraseña	<input type="password"/>
<input type="checkbox"/>	Recordar contraseña
Registrarse aquí	
¿Olvidó su contraseña?	
Qué es Clarín Personal	
Secciones	
Tapa	
Todos los títulos	
Las más leídas ¡Nuevo!	
Política	
Economía	
Opinión	
Internacionales	
Sociedad	
Deportes	
Espectáculos ¡Nuevo!	
Ultimo Momento	
Cámaras en vivo	
Claringrilla	
Humor	
Tapa papel	
(none)	

EL OXFORD INTERNET INSTITUTE, UN PROYECTO PIONERO

La Universidad estudia el efecto Internet

[Tiempo estimado de lectura 2'54"](#)

La prestigiosa Universidad de Oxford está armando el primer **instituto interdisciplinario** del mundo dedicado a Internet y dependiente de una universidad. El Oxford Internet Institute (OII) realizará **investigaciones** y **recomendará políticas** acerca de los efectos de la Red en la sociedad. Tendrá además el objetivo de poner a Oxford, a Gran Bretaña y a Europa en el centro de los debates acerca de cómo podría y debería desarrollarse Internet.

Funcionará en el Colegio Balliol y dependerá de la División de Ciencias Sociales de la Universidad. Contará con un presupuesto inicial de **21,3 millones de dólares**. Dos tercios de esa suma fueron donados por la Fundación Shirley, y el resto proviene del Consejo de Fondos para la Educación Superior en Inglaterra (HEFCE) mantenido por el Departamento para la Educación y el Empleo de Gran Bretaña. No obstante, los fondos serán aumentados para expandir las actividades.

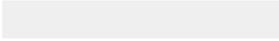
"Ya podemos comprar, hacer trámites bancarios, votar, debatir, consultar a un médico y hasta graduarnos a través de Internet, y esto, en todo el planeta", subrayó Andrew Graham, director del Balliol y conductor del grupo de trabajo que lleva adelante esta iniciativa.

"Sin embargo, en la Red también hay **montones de basura** y de material nocivo —agregó Graham—. Para comprender lo que está sucediendo y para formular políticas útiles, necesitamos que científicos, abogados, médicos, economistas y especialistas en computación trabajen juntos en esto".

Para formar el plantel de investigadores que acompañarán a los de Oxford, el Instituto buscará contratar a **los mejores expertos del mundo**. Lo hará a través de nombramientos permanentes, como también ofreciendo designaciones a personalidades extranjeras, tras cubrir los cargos mediante **concursos abiertos**.

En la Universidad, el OII también funcionará como un foco de atracción para los estudiantes que cursan un doctorado, y para los egresados que están trabajando en un posdoctorado en esta área.

"Lo fascinante de este proyecto —explicó el director ejecutivo del HEFCE, sir Brian Fender—, es que presenta la oportunidad de formar un equipo mundial de colaboradores de primera línea, que pueden fomentar una genuina **comunidad académica de Internet** en Gran Bretaña, equipada para anticipar y facilitar respuestas rápidas a asuntos actuales de interés público".



Clarín

Ultimo Momento

La Guía

Comunidad

Suplementos

Ayuda

ORACLE

en Clarín

➤ [Ediciones anteriores](#)
➤ [Búsqueda avanzada](#)

Usuario	
<input type="text"/>	
Contraseña	
<input type="password"/>	
<input type="checkbox"/>	Recordar contraseña
Registrarse aquí	
¿Olvidó su contraseña?	
Qué es Clarín Personal	

- Secciones**
- [Tapa](#)
 - [Todos los títulos](#)
 - [Las más leídas](#) ¡Nuevo!
 - [Política](#)
 - [Economía](#)
 - [Opinión](#)
 - [Internacionales](#)
 - [Sociedad](#)**
 - [Deportes](#)
 - [Espectáculos](#) ¡Nuevo!
 - [Ultimo Momento](#)
 - [Cámaras en vivo](#)
 - [Claringrilla](#)
 - [Humor](#)
 - [Tapa papel](#)

(none)

Sociedad

OPINION

Una posición de vanguardia

Por MARIA COPANI. mcopani@inf.clarin.com.ar.

 [Tiempo estimado de lectura 2'01"](#)

La iniciativa de la Universidad de Oxford (<http://www.ox.ac.uk/>) invita a pensar cuántas disciplinas intervienen en el estudio del efecto Internet. Sociología, Psicología, Antropología, Economía, por nombrar las más clásicas. También indica que Internet, además de ser una poderosísima herramienta de aprendizaje, ya es un **objeto de estudio en sí misma**.

Pero la relación entre Internet y la Universidad tiene raíces muy profundas. Las universidades usaron la Red desde sus inicios, a fines de los 60, cuando era puro texto y no había íconos a clicar: ingresar a Internet era **cosa de especialistas** capaces de tipear largas y complejas órdenes en las computadoras.

El nacimiento en los años 90 de la World Wide Web (la cara "multimedia" de Internet) promovió una explosión demográfica en el ciberespacio. Esta masividad dio paso a una necesidad: la creación de una segunda Internet. El proyecto Internet2 (<http://www.internet2.edu/>) es fruto de la unión de más de 180 universidades que están creando una velocísima red de uso exclusivamente profesional: una emergencia médica no debería esperar "derecho de paso" en una red congestionada por cibernautas que hacen uso de su legítimo derecho a jugar, comprar una pizza o chatear con la novia lejana, actividades **cuya importancia no hay que desestimar** y que hacen al tejido de relaciones sociales y nuevos hábitos creados por Internet, ese efecto que estudiarán los expertos de Oxford.

Construyendo catedrales

En esta historia participa, y en un capítulo especial, la reciente iniciativa del Massachusetts Institute of Technology (<http://www.mit.edu/>), ámbito de pioneros. El MIT anunció que pondría **online y gratuitamente sus 2.000 cursos**. Mientras parece afianzarse en la Web la **tendencia a cobrar** todo lo que hasta ayer era gratis, el MIT **marcha a contramano** y decide que el conocimiento debe ser **patrimonio de la humanidad**.

Hav va varias universidades que venden cursos online pero. según explica el

Nota principal

[La Universidad estudia el efecto Internet](#)

© Copyright 1996-2001 Clarin.com. All rights reserved
Directora: Ernestina Herrera de Noble
[Normas de confidencialidad / privacidad](#)

